Fundación Sin Límites



Diciembre 2024

Refugio en la informalidad

Estrategias de supervivencia ante las consencuencias de las crisis en Nicaragua

Cita sugerida

Fundación Sin Límites para el Desarrollo Humano. (2024). Refugio en la informalidad: Estrategias de supervivencia ante las consecuencias de las crisis en Nicaragua. https://fsinlimites.com/2024/12/01/refugio-en-la-informalidad-estrategias-de-supervivencia-ante-las-consecuencias-de-las-crisis-en-nicaragua/

Este informe se encuentra disponible en versión pdf en la dirección:
www.fsinlimites.com



La información publicada puede compartirse siempre y cuando se atribuya debidamente su autoría, sea sin fines de lucro y sin obras derivadas. Se prohíbe cualquier forma de reproducción total o parcial, sea cual fuere el medio, sin el consentimiento expreso y por escrito de Fundación Sin Límites.

Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad exclusiva de Fundación Sin Límites y no reflejan necesariamente las de ninguno de sus socios.

Contenido

Siglas y acrónimos 4
Resumen Ejecutivo 6
1. Introducción 13
2. Marco Teórico 15
2.1. Conceptos y características sobre la informalidad 15
2.2. Consecuencias de la informalidad en los grupos vulnerables (con un enfoque de género) 18
2.3. Economías de subsistencia y resistencia económica en contextos de crisis: contexto de Latinoamérica y Nicaragua 21
2.3.1. Dinámica del mercado laboral informal antes del COVID-19 21
2.3.2. Dinámica del mercado laboral informal durante y post COVID-19 22
2.3.3. Contexto de Nicaragua 24
3. Metodología 28
3.1. Enfoque y tipo de estudio 28
3.2. Universo y muestra 29
3.3. Fuentes de información e instrumentos de recolección de datos 31
3.4. Proceso de análisis de datos 32
3.5. Limitaciones 33
4. Resultados y discusión 34
4.1. Perfil de los/as participantes 34
4.2. Estrategias de afrontamiento ante las crisis 41
4.3. Trayectoria laboral en tiempos de crisis: comparación entre el empleo previo y el actual 44
4.4. Razones de inserción a la economía informal 51
4.5. Impactos socioeconómicos de la informalidad 54
4.5.1. Condiciones laborales y económicas en la informalidad 54
4.5.2. Impacto en la salud física y mental 61
4.5.3. Análisis de las condiciones laborales y económicas en la informalidad desde un enfoque de género 63
4.6. Desafíos y riesgos de la informalidad 66

4.7. Cambios en la capacidad para encontrar empleo 68
4.8. Tipo de apoyo necesario para mejorar condiciones de trabajadores informales 69
5. Conclusiones y principales hallazgos 72
6. Recomendaciones..... 76
7. Referencias bibliográficas 83
8. Anexos 92
8.1. Cuadros 92

Siglas y acrónimos

ALC	América Latina y el Caribe
ALMPs	Políticas Activas de Mercado Laboral
ASS	África Subsahariana
BCN	Banco Central de Nicaragua
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAF	Banco de Desarrollo de América Latina
CAPRD	Centroamérica, Panamá y República Dominicana
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
FMI	Fondo Monetario Internacional
INIDE	Instituto Nacional de Información de Desarrollo
INSS	Instituto Nicaragüense de Seguridad Social
MLM	Programas de Comercialización Multinivel
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OECD	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPS	Organización Panamericana de la Salud
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
PIB	Producto Interno Bruto
PYMES	Pequeñas y medianas empresas
PREALC	Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe

RACCN	Región Autónoma Costa Caribe Norte
RACCS	Región Autónoma Costa Caribe Sur
TDA	Tasa de Desempleo Abierto

Resumen Ejecutivo

Este estudio tiene como objetivo explorar el rol de la economía informal en Nicaragua como mecanismo de sustento durante las crisis y su impacto en distintas poblaciones. Para ello, se pretende evaluar los efectos de la informalidad en los ingresos y calidad de vida, particularmente entre grupos vulnerables; describir condiciones laborales y económicas; documentar su papel en la resiliencia económica familiar; y proponer recomendaciones.

En un país históricamente caracterizado por altos niveles de informalidad laboral, eventos como la crisis política y socioeconómica desencadenada desde 2018 y la pandemia de COVID-19 en 2020 han profundizado esta dinámica. Estas crisis han limitado el crecimiento económico y han restringido la creación de empleos formales, aumentando la dependencia de la población hacia el mercado informal. En este contexto, la informalidad ha emergido como un mecanismo clave para generar ingresos, sirviendo como un refugio económico y destacando su naturaleza contracíclica[1] en el país (tiende a expandirse durante crisis y a contraerse en periodos de crecimiento económico) (Marcelino y Sans, 2023).

De esta manera, mientras el mercado laboral formal se reducía entre 2018 y 2019, el mercado laboral informal creció, pasando de representar 70.7 por ciento de la población ocupada en 2017 a 75.1 por ciento en 2022 (Instituto Nicaragüense de la Seguridad Social [INSS], 2023). Este aumento refleja que una de las principales consecuencias de las crisis política, socioeconómica, y sanitaria ha sido la transición de trabajadores del sector formal hacia el empleo informal. Como resultado, se ha incrementado la creación de emprendimientos, pequeñas tiendas y negocios comerciales informales, lo que ha derivado en la ocupación de espacios públicos y ha provocado problemas relacionados con la circulación y la convivencia (Ramírez, Esquivel y Cruz, 2020).

Ante este contexto, para comprender la dinámica de la economía informal durante los últimos seis años en el país, este estudio adopta una perspectiva amplia e integral. Para delimitar este concepto, se utiliza como base conceptual la definición de la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2013a), que describe la informalidad como: "Persona empleada o independiente sin un contrato formal que le permita acceder a beneficios laborales (tales como seguridad social, vacaciones pagadas, licencias de maternidad y paternidad)".

Además, se recurre a una extensa revisión de literatura para interpretar los resultados. Al igual que en Nicaragua, en muchos países se ha observado una relación dinámica entre la informalidad y el comportamiento económico,

[1] Una variable contracíclica es aquella cuyo comportamiento se mueve en sentido opuesto al ciclo económico general (European Union, s.f.). Esto significa que cuando la economía está creciendo, la variable tiende a disminuir, y cuando la economía está en contracción, la variable tiende a aumentar. Es decir, sigue una dirección contraria a las fluctuaciones económicas, actuando de forma inversa a los momentos de expansión y contracción económica.

especialmente en contextos de crisis. En momentos de recesión, la economía informal a menudo actúa como un refugio, ofreciendo una fuente de ingresos cuando las oportunidades en el mercado laboral formal disminuyen (OIT, 2013a; Elgin et al., 2022).

Este estudio utiliza un enfoque metodológico mixto, integrando técnicas cuantitativas y cualitativas. A través 902 encuestas a trabajadores informales, se recopilaron datos primarios sobre las características laborales, los ingresos, las razones para trabajar en el sector informal y el impacto de la informalidad en sus vidas. Para complementar esta información, se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas que profundizaron en las experiencias, percepciones, impactos y estrategias de adaptación de los trabajadores informales, con un énfasis particular en las experiencias de las mujeres. Esta combinación de ambos métodos permite una comprensión más completa y contextualizada del fenómeno.

El análisis de los datos recopilados revela diversos hallazgos. Debido a los efectos de las crisis, a partir de 2018, la mayoría de los/as nicaragüenses ha adoptado diversas estrategias de afrontamiento, en particular porque la mayoría de la población experimenta presión económica para apoyar a uno o más miembros de su familia o círculo cercano.

Entre las principales estrategias de afrontamiento mencionadas en las encuestas se encuentran aceptar cualquier trabajo disponible (35.7%), reducir gastos personales y familiares (27.8%), buscar múltiples fuentes de ingresos (10.8%), pedir préstamos (10.4%), pedir ayuda de familiares (6.1%), planear o desear migrar (3.7%) y migración de un miembro de la familia (1.7%). Por su parte, en las entrevistas se mencionaron la reducción de gastos, la migración de alguno de sus familiares, la aceptación de empleos en condiciones desfavorables, creación de emprendimientos y la búsqueda de fuentes de ingreso en la informalidad. Esto último ha llevado a un notable incremento en el comercio informal, especialmente en los principales mercados y espacios públicos del país. La mayoría de los/as encuestados/as (67.5%) ha notado este crecimiento significativo de negocios informales en sus comunidades tras 2018[2].

Este crecimiento del mercado informal indica que las crisis y falta de empleo formal han obligado a la población a modificar sus actividades económicas, intensificado la dependencia de la economía nacional en la informalidad. Por lo tanto, los resultados revelan patrones claros de transformación en las condiciones laborales de los/as participantes.

En sus trabajos previos a su empleo informal actual, más de la mitad de las personas encuestadas (55.1%) se encontraban en el mercado laboral formal, ya sea con contratos indefinidos, temporales, por obra o servicios profesionales, entre otros. Por otro lado, un 44.8 por ciento de las personas encuestadas no tenía un contrato formal de trabajo antes del desencadenamiento de las crisis. De ellas, el

[2] El 70 por ciento de las personas encuestadas indican que se dedican a actividades comerciales de manera informal.

67.4 por ciento trabajaba por cuenta propia[3], mientras que el resto, aunque tenía un empleador, lo hacía en condiciones informales.

Al observar las condiciones laborales actuales, el panorama cambia drásticamente. Actualmente, el 81 por ciento de los/as encuestados/as trabaja por cuenta propia lo que supone un incremento de 138.1 por ciento (47 p.p.) respecto a las cifras anteriores. Este aumento destaca cómo, a lo largo de los últimos seis años, más personas se han volcado al trabajo independiente o informal. Asimismo, el empleo en negocios familiares ha tenido un ligero incremento (5.4%).

De manera contraria, el empleo en empresas o negocios ha disminuido considerablemente, alcanzando apenas un 8 por ciento (una reducción del 79.5%, 31.1 p.p). Asimismo, se observan reducciones de empleo en ONG (85.7%, 0.6 p.p.), instituciones públicas (96.7%, 5.8 p.p), empresas extranjeras (77.8%, 2.1. p.p.) y cooperativas (70.8%, 1.7 p.p.). Estas reducciones están relacionadas al cierre masivo de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y asociaciones por parte del Gobierno de Nicaragua. Además, los recortes de personal en instituciones estatales. Al desagregar por características sociodemográficas, se observa que los jóvenes, las personas mayores y personas con mayor formación académica fueron los que presentaron mayores transiciones de la formalidad a la informalidad.

De acuerdo con los datos de la encuesta, se observa un cambio hacia actividades productivas en el sector del comercio (pasando del 43% al 70%), lo que indica que el comercio informal ha absorbido a numerosos trabajadores desplazados de sectores más estructurados (como construcción y manufactura). Las mujeres, personas entre 35 a 45 años, y personas con educación universitaria fueron los que presentaron mayor transición a actividades informales en el sector comercial.

La mayoría de las personas encuestadas indicó que su ingreso a la economía informal fue más una respuesta a la necesidad económica que una elección[4]. Las razones incluyen necesidades económicas (35.5%), desempleo o despidos (30.3%), bajos salarios en trabajos formales (12.4%) y, flexibilidad de horario en la informalidad (8.1%). También se mencionaron otras causas como falta de crecimiento profesional, cuidado de hijos (exclusivamente mujeres), problemas de salud y falta de acceso a crédito. A través de las entrevistas, se identificaron otras razones importantes como el contexto político, la pérdida de oportunidades en ONG afectadas por restricciones gubernamentales, la flexibilidad del horario en contraste con condiciones formales rígidas y, en ocasiones, abusivas, y como consecuencia la mejora del equilibrio familiar (más tiempo de calidad).

A pesar de los diversos motivos que han llevado a las personas a optar por empleos o negocios informales, la mayoría de las personas encuestadas y entrevistadas

[3] Trabajar como cuenta propia se refiere a una forma de trabajo en la que una persona desempeña una actividad económica de manera independiente, sin depender de un empleador o empresa que le proporcione un salario fijo.

[4] La pregunta formulada en el cuestionario fue: "¿Cuál fue el principal motivo para incorporarte a tu trabajo actual (informalidad)?"

reportaron cambios significativos en sus condiciones laborales y económicas dentro de este sector (tanto cambios positivos como negativos). Aunque nominalmente se observan ligeros incrementos en los ingresos de algunos/as encuestados/as, el ajuste por inflación demuestra una marcada pérdida de poder adquisitivo para la mayoría de los trabajadores informales. Por lo tanto, esto sugiere que la informalidad posterior a 2018 sigue caracterizándose por ingresos predominantemente bajos, con mejoras nominales limitadas en los niveles superiores. Sin embargo, estas mejoras resultan insuficientes frente al incremento del costo de vida (inflación), lo que perpetúa una brecha significativa entre los ingresos reportados y el costo de la canasta básica, profundizando las desigualdades económicas.

De hecho, al preguntarle a las personas encuestadas sobre la capacidad de sus ingresos para cubrir sus gastos, la mayoría no cuentan con recursos suficientes para cubrir necesidades básicas (44.2%), o bien no tienen recursos disponibles para cualquier emergencia o evento repentino, ya que sus ingresos sólo les permiten cubrir necesidades básicas (39.5%). Esta situación afecta significativamente a mujeres y personas mayores.

Respecto a esto, las personas encuestadas tienen opiniones divididas sobre los impactos que han experimentado en el mercado informal. El 34.7 por ciento de las personas encuestadas percibe un empeoramiento en su situación económica, percepción que se atribuye principalmente al aumento del costo de vida (37.1%) y a la naturaleza de los salarios en el sector informal, ya sea porque son más bajos en comparación con el sector formal o porque son muy fluctuantes (35.1%). En cambio, el 32.8 por ciento afirma que su situación ha mejorado (aunque considerando sus ingresos, las respuestas pueden referirse en términos nominales, y no sobre su poder adquisitivo).

En las entrevistas se identificaron otras perspectivas. Se observó que las opiniones sobre la informalidad dependen de otros factores como la edad, la experiencia laboral, experiencias de otros familiares en la informalidad, la discriminación en la formalidad, y el miedo a repercusiones políticas. Por ejemplo, según los relatos de las entrevistas, las personas mayores, con familiares en el mercado informal o que han enfrentado discriminación, tienden a valorar positivamente su participación en la informalidad. Además, la desconfianza en el INSS impulsa la preferencia por servicios privados de salud, disminuyendo los incentivos de la formalidad.

Por otro lado, cuatro de las personas entrevistadas consideran que la transición a la informalidad ha tenido efectos negativos, tanto económicos como emocionales. La volatilidad de los ingresos y la falta de seguridad social, salario fijo o horario establecido resultan desmotivantes, especialmente para jóvenes con estudios universitarios, quienes, al no encontrar empleo formal, se ven obligados a participar en actividades informales que no corresponden con sus expectativas de desarrollo profesional antes de 2018.

Según las encuestas, el 20.8 por ciento indica un empeoramiento en su salud física y mental debido a su participación en la economía informal. Por su parte, en las entrevistas, según las experiencias subjetivas de los/as participantes, 8 personas indicaron afectaciones, tales como estrés, frustración/desesperanza, ansiedad, cansancio e insomnio debido a la incertidumbre económica y la precariedad laboral en sus empleos actuales. Por otro lado, 2 personas reportaron mejoras en su salud mental, como reducción de ansiedad y mayor control sobre su tiempo y bienestar, dado que habían experimentado explotación laboral y abuso de poder en la formalidad.

Las diferencias entre los resultados sobre los impactos en la salud física y mental en la informalidad podrían explicarse por las diferentes metodológicas de cada instrumento. La encuesta, al ser más estructurada y breve, no capta todos los matices de la experiencia de los participantes, mientras que las entrevistas permiten explorar de manera más profunda cómo la informalidad impacta la salud. Por lo tanto, es importante seguir investigando este tema con un instrumento que tenga más apertura, ya que una de las limitaciones de la encuesta fue la escasa cantidad de preguntas que impidió profundizar en este aspecto tan relevante.

Además, se identificó que las condiciones laborales y económicas en la informalidad varían significativamente entre hombres y mujeres, debido a las dinámicas de género y el impacto desigual de las crisis recientes. Los resultados de las entrevistas indican que las mujeres, debido a su rol en los cuidados y las barreras de género, han sido particularmente afectadas, lo que agrava la desigualdad y discriminación en el acceso a oportunidades laborales, tanto en la formalidad como en la informalidad. La mayoría de los participantes considera que las mujeres tienen un acceso limitado a servicios financieros, lo que restringe sus oportunidades de emprender y desarrollar hábitos de ahorro. Asimismo, se menciona que los sectores o trabajos informales en los que participan las mujeres tienden a ofrecer menores remuneraciones o ganancias.

En las entrevistas también se profundizó más sobre los desafíos y riesgos de la informalidad. Según los resultados, la falta de acceso a seguros sociales deja a muchos vulnerables ante enfermedades o accidentes, lo cual impacta su capacidad para generar ingresos. Además, las bajas remuneraciones y la competencia en el mercado informal, particularmente con comercios chinos (beneficiándose de exoneraciones de impuestos y ofreciendo mejores precios) limitan aún más la generación de ingresos. Por lo tanto, las perspectivas son variadas: algunos ven su situación con pesimismo, sintiéndose estancados, mientras que otros enfrentan una incertidumbre constante sobre el futuro.

Una proporción de las personas encuestadas (33.1%) no ha buscado empleo formal en los últimos seis años. Además, la mayoría de las personas encuestadas considera que encontrar empleo formal es mucho más difícil o simplemente más difícil después de 2018, en especial entre personas de 25 a 54 años. También, en las encuestas se destaca que es más común que los jóvenes de 16 a 24 años y las

personas mayores de 55 años no hayan intentado buscar empleo en el sector formal. Por el contrario, durante las entrevistas, algunas personas expresaron su deseo de integrarse al mercado laboral formal. Sin embargo, tres de ellas señalaron que no han encontrado oportunidades en este sector. Cuatro participantes consideran que el contexto político limita su capacidad para encontrar empleos en buenas condiciones, dado que las personas que son identificadas por el gobierno como opositoras tienen oportunidades limitadas. Y tres personas mencionaron que no accederían al sector formal debido a la falta de buenas condiciones en horarios e ingresos, prefiriendo permanecer en la informalidad.

Considerando las condiciones del sector informal y la situación socioeconómica de Nicaragua, se consultó sobre medidas para mejorar la situación laboral y económica. Los/as encuestados/as mencionan la creación de programas de empleo formal (43.8%) y el acceso a servicios financieros (28.7%), especialmente el crédito, como esenciales para impulsar pequeños negocios. La capacitación y la educación (13.1%) también son vistas como fundamentales para superar las barreras del sector, junto con un mejor acceso a servicios de salud (9.1%). En las entrevistas, sobresalen medidas similares a las de las encuestas, sin embargo, muchos/as entrevistados/as consideran que estas medidas sólo serán efectivas si se acompañan de cambios políticos profundos, como la despolitización laboral, la flexibilización de impuestos y el fin de la persecución política, que obstaculiza el acceso a empleos de mayor calidad.

En conclusión, los resultados de este estudio evidencia que, a raíz de las crisis que han afectado a Nicaragua desde 2018, la población enfrenta diversas limitaciones que impactan sus medios de vida, forzándola a recurrir al mercado informal como una estrategia de supervivencia. En general, la población que se identificó como la más afectada por esta situación incluye principalmente a mujeres, jóvenes y personas mayores de 55 años.

A continuación, se proponen recomendaciones dirigidas a entidades nacionales, internacionales, así como a donantes:

1. Acciones para beneficiar a los nuevos negocios o emprendimientos informales:

- Fomentar la creación de empleo digno a través de Políticas Activas de Mercado Laboral (ALMPs, por sus siglas en inglés).
- Proporcionar asistencia técnica y financiera para fortalecer microemprendimientos familiares.
- Fomentar la cooperación y redes entre comerciantes informales.
- Facilitar la creación de pequeñas y medianas empresas (PYMEs) para promover la generación de empleo.
- Promover información accesible y clara sobre beneficios de la formalidad para nuevos negocios o emprendimientos.
- Ofrecer capacitación sobre el proceso de formalización a negocios informales.

- Desarrollar y financiar programas integrales de asistencia para la búsqueda de empleo.
- Financiar investigaciones que profundicen en el análisis de las repercusiones que la inserción en la informalidad tiene en la salud mental y física de los nicaragüenses.

2. Acciones para beneficiar poblaciones vulnerables en la informalidad:

- Fomentar la participación activa de las mujeres en el mercado laboral formal e informal.
- Crear redes de apoyo y colaboración para la formalización de pequeñas empresas lideradas por mujeres.
- Apertura de centros de cuidado infantil o para adultos mayores accesibles.
- Implementar programas de apoyo para jóvenes dirigidos a sectores estratégicos que impulsen el desarrollo tecnológico y la innovación.

A largo plazo y ante una transformación democrática se recomienda:

3. Acciones dirigidas al Gobierno y otros actores tomadores de decisión:

- Fomentar un diálogo social inclusivo para el diseño de políticas laborales integrales.
- Fomentar sindicatos y espacios de denuncia para supervisar y prevenir abusos en el mercado laboral formal.
- Fortalecer el marco regulatorio para la formalización gradual del empleo informal.
- Impulsar la educación y formación técnica para la fuerza laboral.
- Apoyo tecnológico.
- Exención temporal de impuestos y contribuciones a la seguridad social para pequeñas empresas.
- Garantizar la sostenibilidad del INSS y ofrecer servicios de seguridad social de calidad.
- Fomento de la competitividad empresarial.
- Incentivar actividades económicas de valor agregado.

1. Introducción

La informalidad es un fenómeno complejo y multifacético, abarcando una amplia gama de actividades económicas y relaciones laborales que operan fuera del marco legal y regulatorio de un país. Su manifestación varía según el contexto socioeconómico de cada nación, lo que contribuye a su naturaleza diversa y difícil de clasificar (Infante y Martínez, 2019; Fondo Monetario Internacional [FMI], 2021). Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2013a), la informalidad incluye a aquellos trabajadores empleados o autónomos que no cuentan con un contrato formal, lo que les impide acceder a beneficios laborales esenciales, como seguridad social o vacaciones pagadas.

En muchos países se ha observado una relación dinámica entre la informalidad y el comportamiento económico, especialmente en situaciones de crisis. En tiempos de recesión, la informalidad suele actuar como un refugio, proporcionando una fuente de ingresos cuando las oportunidades de empleo formal disminuyen (OIT, 2013a; Elgin et al., 2022). Esta tendencia refleja el carácter contracíclico de la economía informal, que ha absorbido mano de obra en períodos de crisis, especialmente en América Latina y el Caribe (ALC), aunque con efectos duraderos que moldean el mercado laboral a largo plazo (David, Lambert y Toscani, 2019; David, Pienknagura y Roldos, 2020). Sin embargo, la crisis del COVID-19 presentó una excepción a este patrón, ya que las restricciones sanitarias, implementadas por la mayoría de los países, también afectaron negativamente a las actividades informales, interrumpiendo una de las principales fuentes de empleo en la región (Acevedo et al., 2021).

A pesar de que la informalidad se percibe comúnmente como una estrategia de supervivencia para personas en situación de vulnerabilidad (Infante y Martínez, 2019), también ha sido reconocida como un obstáculo para el desarrollo económico y social. Por ejemplo, limita la capacidad del Estado para recaudar impuestos y ofrecer servicios públicos de calidad, perpetuando la desigualdad y la pobreza (Portes, 1995; Ohnsorge y Yu, 2022). Además, las economías con una alta dependencia del sector informal tienden a crecer muy por debajo de su potencial, ya que se limita el uso eficiente de los recursos y la mejora de la productividad (OIT, 2002). Como resultado, estos países suelen presentar ingresos per cápita significativamente más bajos, mayores niveles de pobreza y un desarrollo financiero más limitado (Ohnsorge, y Yu, 2022).

Por otro lado, el sector informal se reconoce como heterogéneo y dividido ya que algunos trabajadores informales están en espera de una oportunidad en el mercado laboral formal, mientras que otros eligen la informalidad por la flexibilidad y la autonomía, valorando menos los beneficios de seguridad social. Es por ello que las deficiencias en la política social y los programas de protección social no contributivos pueden incentivar a los trabajadores a mantenerse en la informalidad, evitando así las obligaciones del sistema de seguridad social (Perry

et al., 2007; Levy 2008). Por todo esto, monitorear el comportamiento de la informalidad es crucial para identificar deficiencias en las políticas públicas y en el mercado laboral, así como para abordar los desafíos que enfrentan los países en busca de un desarrollo inclusivo y sostenible con empleos de calidad (OIT, n.d-a.; Amarante, 2021).

En Nicaragua, el mercado laboral se ha caracterizado históricamente por una alta informalidad. En los últimos años, tanto la crisis sociopolítica de 2018 como la pandemia de COVID-19 en 2020 han afectado el crecimiento económico y limitado la capacidad de crear empleos formales, promoviendo aún más la informalidad en la población[5]. Como consecuencia del aumento del desempleo en los periodos de crisis, la informalidad ha jugado un papel crucial ofreciendo fuentes de ingresos a la población, actuando como refugio y mostrando su carácter contracíclico en el país (Marcelino y Sans, 2023).

Por lo anterior, este estudio tiene como objetivo explorar el rol de la economía informal en Nicaragua como mecanismo de sustento durante las crisis y su impacto en distintas poblaciones. Para ello, se pretende evaluar los efectos de la informalidad en los ingresos y calidad de vida, particularmente entre grupos vulnerables; describir condiciones laborales y económicas; documentar su papel en la resiliencia económica familiar; y proponer recomendaciones.

El estudio utiliza un enfoque metodológico mixto, integrando técnicas cuantitativas y cualitativas, para ofrecer una visión integral de la dinámica de la economía informal en contexto de crisis. A través de 902 encuestas a trabajadores informales, se recopilaron datos primarios sobre las características laborales, los ingresos, las razones para trabajar en el sector informal y el impacto de las crisis. Además, con el fin de complementar los datos de las encuestas, se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas para explorar en profundidad las experiencias, percepciones, impactos y estrategias de adaptación de los trabajadores ante la informalidad, dando énfasis a las experiencias de las mujeres. La combinación de ambos métodos permite una comprensión más completa y contextualizada del fenómeno, brindando tanto un análisis general de la informalidad como una perspectiva detallada de los actores involucrados.

El presente estudio está organizado en seis capítulos. El primero incluye esta introducción, en la que se presenta el contexto y los objetivos. En el segundo capítulo, se ofrece un marco teórico que sustenta el análisis de la informalidad y su relación con las crisis económicas. El tercer capítulo describe en detalle la metodología empleada, incluyendo los enfoques cuantitativos y cualitativos utilizados. En el cuarto capítulo, se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de los datos. Finalmente, los capítulos quinto y sexto abordan las conclusiones y recomendaciones, a partir de los hallazgos del estudio.

[5] La actividad económica experimentó una contracción del 3.4% en 2018, seguida de una reducción del 2.9% en 2019 y del 1.8% en 2020 (Banco Central de Nicaragua [BCN], 2024a). Durante este periodo, se perdieron 190.6 mil empleos formales (BCN, 2024b). Aunque el número de asegurados ha mostrado incrementos desde 2021, los niveles previos a 2018 no se han recuperado.

2. Marco Teórico

2.1. Conceptos y características sobre la informalidad

La informalidad es un fenómeno complejo que abarca una amplia gama de actividades económicas y relaciones laborales que operan fuera del marco legal y regulatorio de un país (Martínez, 2019). Este fenómeno se ha caracterizado por su omnipresencia global, y surge por diversas razones y en diferentes contextos según cada país (Fondo Monetario Internacional [FMI], 2021).

En el presente estudio, se utiliza como base conceptual la definición desarrollada por la OIT (2013a), que describe la informalidad como:

"Persona empleada o independiente sin un contrato formal que le permita acceder a beneficios laborales (tales como seguridad social, vacaciones pagadas, licencias de maternidad y paternidad)".

El concepto de informalidad emergió en la década de 1970, cuando Keith Hart (1973) introdujo por primera vez el término "sector informal" para describir dinámicas laborales observadas en los mercados de trabajo de países africanos como Ghana y Kenia (Espejo, 2022). En su análisis, el autor describe que en estos entornos muchas personas dependían de actividades económicas no registradas y desprotegidas para sobrevivir. Estas actividades se caracterizaban por ser de pequeña escala, familiares y carentes de una estructura formal (Hart, 1973). A pesar de que eran vinculadas a la pobreza y sobrevivencia económica, también se identificaban algunos negocios informales rentables y exitosos (OIT, 1972).

A lo largo de los años, el concepto de informalidad ha evolucionado considerablemente, reflejando la complejidad del fenómeno y su significancia en la producción y economía de diversos países[6]. Distintos enfoques surgieron a lo largo del tiempo, destacando particularidades del empleo informal, como la precariedad laboral, intensificada en los años 80, que afectó incluso a personas empleadas en empresas formales, pero que no estaban suficientemente protegidas o reguladas (Martínez, 2019; Tokman, 2004). Además, se identificaron grandes empresas y emprendimientos familiares que permanecían en la informalidad, no por necesidad económica, sino para evadir las regulaciones estatales.

En respuesta a estas observaciones y múltiples dimensiones de la informalidad, se estableció una distinción entre "sector informal" y "economía informal," reconociendo que esta última abarca a todas las personas ocupadas que,

[6] Alrededor del 60 por ciento de la población mundial se encuentra en el sector informal (más de dos mil millones de trabajadores) (OIT, 2018). En algunos países subdesarrollados, como países de África Subsahariana (ASS), el sector informal constituye más del 90 por ciento del empleo total y la producción informal representa alrededor del 60 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). En estos países, se observa que los medios de vida de las personas en situación de pobreza y vulnerabilidad dependen ampliamente de actividades en la economía informal (Ohnsorge y Yu, 2022).

independientemente de dónde se empleen, no están sujetas a los parámetros establecidos ni cubiertas por la legislación y protección laboral. Así, se define la "economía informal" como (OIT, 2003):

"...todas las actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que –en la legislación o en la práctica– están insuficientemente cubiertas por sistemas formales o no lo están en absoluto."

Asimismo, a través de diversas discusiones internacionales y estudios, se identificó que la informalidad predominaba en países subdesarrollados, sobresaliendo como una estrategia de supervivencia para las personas en situación de pobreza o vulnerabilidad (Infante y Martínez, 2019). De este modo, se reconoció que los principales problemas laborales en estos países no se centraban tanto en los altos niveles de desempleo, sino en las personas económicamente activas y ocupadas que, aunque trabajaban, no generaban ingresos suficientes ni gozaban de condiciones laborales decentes, aunque sí fomentaban la autoocupación (Espejo, 2022).

Según el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC, 1976), la economía informal es el resultado del excedente de oferta de mano de obra y la limitada capacidad de una economía o país para capacitar adecuadamente a los trabajadores y de generar empleos formales decentes. Ante esta problemática, las personas buscan alternativas para obtener ingresos, aunque no sean estables o suficientes para cubrir necesidades económicas (Chong y Saavedra-Chanduvi, 2007).

Aunque la informalidad ofrece una fuente de ingresos para quienes no pueden acceder a empleos formales, también perpetúa la desigualdad al mantener a los trabajadores excluidos de la economía formal, privándolos de derechos laborales fundamentales y beneficios esenciales (Ohnsorge y Yu, 2022). Además, muchos trabajadores y empresas son empujados hacia la informalidad debido a la falta de acceso a beneficios sociales esenciales y situación económica adversa. Una vez en la informalidad, algunos de estos actores a menudo optan por permanecer en ella, realizando un análisis de costo-beneficio para evitar las cargas y regulaciones del sector formal y también la flexibilidad que tienen al ser sus ‘’propios jefes’’ (Amarante, 2021).

En este sentido, el sector informal se reconoce como heterogéneo y dividido ya que algunos trabajadores informales están en espera de una oportunidad en el mercado laboral formal, mientras que otros eligen la informalidad por la flexibilidad y la autonomía, valorando menos los beneficios de seguridad social. Es por ello que las deficiencias en la política social y los programas de protección social no contributivos pueden incentivar a los trabajadores a mantenerse en la informalidad, evitando así las obligaciones del sistema de seguridad social (Perry et al., 2007; Levy 2008).

Portes (1995) destaca que, la informalidad también conlleva desventajas significativas para las naciones, ya que puede ser un obstáculo para el desarrollo

económico, al limitar la capacidad del Estado para recaudar impuestos y ofrecer servicios públicos de calidad a toda la población (Portes, 1995). Esto tiene implicaciones macroeconómicas negativas, ya que las economías con una alta dependencia del sector informal tienden a crecer muy por debajo de su potencial, ya que se limita el uso eficiente de los recursos y la mejora de la productividad (OIT, 2002). Como resultado, estos países suelen presentar ingresos per cápita significativamente más bajos, mayores niveles de pobreza y un desarrollo financiero más limitado. Además, experimentan un crecimiento más débil en términos de producción, inversión y productividad. Por ejemplo, el PIB per cápita en estos países suele ser apenas entre una cuarta parte y un tercio del PIB per cápita de aquellos países con niveles de informalidad más bajos (Ohnsorge y Yu, 2022).

La literatura sugiere que la informalidad tiende a ser contracíclica, es decir, que tiende a disminuir con el crecimiento económico (Loayza y Rigolini, 2006; Fiess et al., 2007). Sin embargo, también existen evidencias de una hipótesis procíclica, donde la informalidad varía en respuesta al contexto del país, la rigidez salarial y la naturaleza de los choques externos a lo largo del ciclo económico, factores que pueden promover su aumento aún en periodos de crecimiento (Amarante, 2021). Aunque el crecimiento económico no garantiza siempre una reducción de la informalidad, crea condiciones favorables para ello al disminuir los riesgos de despidos y los costos asociados, fortalece el poder de negociación de los trabajadores, y aumenta la demanda de bienes y servicios, lo que puede beneficiar a los trabajadores por cuenta propia y facilitar su formalización (Amarante, 2021).

Sin embargo, la OIT (n.d.-b) subraya la importancia de estudiar la informalidad no solo como un fenómeno macroeconómico, sino también como un problema social y de derechos laborales. Desde esta perspectiva, la informalidad representa un desafío para alcanzar un desarrollo inclusivo y sostenible, ya que perpetúa la pobreza y la desigualdad. Por lo tanto, reconocer y entender la informalidad es crucial para diseñar políticas que integren gradualmente a los trabajadores y empresas informales en la economía formal, garantizando así derechos y protección social.

Por estas razones, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, que forma parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible[7], se relaciona con la reducción de la informalidad (Amarante, 2021). Es importante reconocer que la informalidad existe en todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo económico (OIT, n.d.-b). Es por ello que mejorar los niveles de formalización es esencial para el desarrollo de los países y el bienestar de las personas vulnerables. Por ejemplo, estudiar los problemas relacionados a la

[7] Entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, el seguimiento a la tasa de informalidad forma parte de los indicadores seleccionados para medir el progreso del objetivo No. 8 sobre "Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos" y repercute en el objetivo No. 10 "Reducción de las desigualdades".

informalidad ha sido crucial para el desarrollo y empoderamiento de las mujeres, así como para la equidad de género.

2.2. Consecuencias de la informalidad en los grupos vulnerables (con un enfoque de género)

Como se mencionó anteriormente, la informalidad tiene un impacto profundo sobre los grupos vulnerables, porque exacerba las desigualdades existentes y limita las oportunidades de desarrollo económico y social (OIT, 2013a). Entre los más afectados se encuentran las mujeres, los jóvenes, personas con bajo nivel educativo, trabajadores rurales, personas con discapacidad, y las poblaciones indígenas, quienes enfrentan barreras adicionales debido a su posición en la sociedad (Espejo, 2022; FMI, 2021; OIT, 2013a).

La pobreza desempeña un papel crucial en la perpetuación de la informalidad, con una relación bidireccional entre ambos fenómenos (Almeida y Pineda, 2023). Las personas en situación de pobreza enfrentan dificultades para invertir en habilidades que mejorarían su empleabilidad, productividad y capacidad, debido a sus bajos ingresos y al acceso limitado a la protección social (Martínez, 2019). Además, la falta de educación, junto con el escaso reconocimiento de las competencias adquiridas en algunos países, restringe significativamente las oportunidades de estos individuos para integrarse al empleo formal (OIT, 2013a; Ohnsorge y Yu, 2022). Como resultado, muchas familias y comunidades se ven obligadas a depender del trabajo informal como su principal medio de subsistencia (Espejo, 2022; FMI, 2021).

Estar dentro de la informalidad tiene distintos impactos en las familias y personas vulnerables. Entre ellos, la falta de acceso a protección social e inclusión financiera (FMI, 2021). Muchas personas no cuentan con los recursos económicos para cubrir gastos en salud, haciendo que el empleo formal sea crucial para acceder a beneficios esenciales como seguridad social, atención médica, pensiones y otros derechos laborales básicos (OIT, 2019; n.d-b.). Sin embargo, quienes trabajan en la informalidad frecuentemente quedan excluidos de estos beneficios, incrementando su vulnerabilidad frente a enfermedades, accidentes laborales y la vejez (OIT, 2013a). Esta carencia de protección perpetúa un ciclo de pobreza y vulnerabilidad, ya que sus recursos son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas y carecen de redes necesarias para enfrentar situaciones adversas y de emergencias (OIT, n.d.-b).

Desde una perspectiva de género, las mujeres son desproporcionadamente afectadas por la informalidad (OIT, 2018). Normalmente, están sobrerrepresentadas y experimentan mayores dificultades que los hombres por una serie de factores, como la segregación ocupacional, las responsabilidades de cuidado no remunerado, y las normas sociales que limitan sus oportunidades en el mercado laboral formal (Vaca, 2019).

Las mujeres en el sector informal a menudo ocupan puestos en actividades de baja productividad, mal remuneradas y con escasas posibilidades de avance, lo que perpetúa las desigualdades de género (Espejo, 2022; OIT, 2018; Vaca, 2019). Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018a), entre el 2014 y 2016, el 51.8 por ciento de las mujeres en Latinoamérica trabajaban en sectores clasificados como de baja productividad, y de ellas, el 82.2 por ciento no están afiliadas ni cotizaban en un sistema de pensiones.

Además, las mujeres suelen optar por jornadas laborales reducidas o interrumpen su carrera profesional para poder equilibrar el trabajo profesional con trabajo reproductivo y las responsabilidades de cuidado[8], en un contexto de falta de sistemas adecuados de apoyo y una distribución desigual de las tareas domésticas entre hombres y mujeres (Berniell et al. 2019). Esta situación genera disparidades significativas en la protección social y laboral entre ambos géneros (Vaca, 2019). Por ejemplo, según el Banco de Desarrollo de América Latina [CAF] (2021), el nacimiento del primer hijo conlleva un aumento notable en las tasas de autoempleo e informalidad laboral entre las madres, un fenómeno que no afecta a los padres. A mediano plazo, la maternidad aumenta la informalidad laboral entre un 16 por ciento y un 50 por ciento, según el país analizado.

No obstante, también existen vulnerabilidades relacionados a la maternidad y responsabilidad de cuido en la informalidad, como la falta de acceso a licencias de maternidad y seguro de salud, lo que agrava su situación (Berniell et al. 2019). En particular, la ausencia de licencias de maternidad tiene consecuencias negativas tanto para las madres como para sus hijos, ya que les impide tomar el tiempo necesario para recuperarse y cuidar de sus recién nacidos sin perder su fuente de ingresos (CAF, 2021).

Por otro lado, entre los factores asociados a la informalidad también se encuentra la edad de los trabajadores, ya que se identifica una alta probabilidad de inserción en la juventud y en la adultez mayor (Espejo, 2022; OIT, 2018). Particularmente, los jóvenes enfrentan mayores dificultades para acceder a empleos formales debido a la falta de experiencia laboral, las limitaciones educativas, y la discriminación por edad. Como resultado, muchos optan por el empleo informal como una estrategia de supervivencia, lo que los coloca en una posición de precariedad desde el inicio de sus carreras laborales (Grijalva, 2020; Infante y Martínez, 2019). Esta situación limita sus posibilidades de desarrollo profesional y perpetúa las desigualdades generacionales, ya que los jóvenes en el sector informal tienen menos oportunidades de adquirir habilidades formales y avanzar en sus carreras.

[8] El trabajo reproductivo y las responsabilidades de cuidado se refieren a las actividades esenciales para el ser humano, como crianza de hijos e hijas, cuidado de personas mayores o dependientes, y la organización del hogar (limpieza, preparación de alimentos, etc). Estas labores históricamente recaen de manera desproporcionada en las mujeres debido a la naturalización de su rol como cuidadoras, según estereotipos de género y construcciones sociales. Estas actividades, aunque no son remuneradas, son fundamentales para la reproducción de la fuerza laboral y el funcionamiento de la economía y sociedad (Organización de las Naciones Unidas [ONU] México, 2018).

Adicionalmente, la cobertura de la población joven bajo sistemas de protección social contributivos es baja a nivel mundial (Grijalva, 2020; ONU, 2018).

Por su parte, las personas mayores se integran a la economía informal en edades avanzadas por una combinación de factores (OIT, 2018). En primer lugar, la insuficiencia o ausencia de sistemas de pensiones y protección social las obliga a buscar ingresos adicionales en trabajos informales para cubrir sus necesidades básicas. Además, la escasez de oportunidades en el mercado laboral formal por la discriminación por edad, unida a la necesidad de aportar al sustento familiar, frecuentemente las empuja a seguir trabajando más allá de la edad de jubilación. Este fenómeno también está relacionado con factores como el número de dependientes en el hogar, el estado de salud, la red de apoyo social y los niveles de ahorro acumulados durante las etapas más productivas de su vida (CEPAL, 2018b).

Por otro lado, la informalidad laboral tiene una mayor prevalencia en las zonas rurales en comparación con las urbanas. Según la OIT (2018), a nivel global, en 2016, el 68.5 por ciento de los empleos informales se concentraban en zonas rurales, y las personas que habitan estas áreas tenían hasta un 80 por ciento de probabilidad de estar vinculadas a trabajos informales. Esta situación impacta de manera desproporcionada a los trabajadores agrícolas y a las comunidades indígenas, quienes son excluidos de los sistemas de protección social, financieros y de los mercados formales, por lo que dependen en gran medida de actividades informales para su sustento. La falta de acceso a tierra, recursos financieros, y mercados formales limita sus oportunidades de generar ingresos de manera sostenible, lo que perpetúa la pobreza y la inseguridad alimentaria en las zonas rurales (OIT, 2018). Además, la informalidad en el ámbito rural a menudo está asociada con la explotación laboral, incluyendo el trabajo infantil y la discriminación étnica, lo que agrava las desigualdades sociales y económicas (OIT, 2013b).

En términos de género, las mujeres rurales enfrentan una doble discriminación debido a su género y a su ubicación geográfica, reforzando las estructuras patriarcales que perpetúan la desigualdad de género. A menudo, se ven obligadas a trabajar en condiciones informales y precarias, sin acceso a servicios básicos, capacitación, o financiamiento. Además, existen implicaciones en la salud y el bienestar de las mujeres, ya que muchas de ellas carecen de acceso a servicios de salud reproductiva y a infraestructura básica como agua potable y saneamiento (Vaca, 2019).

Las consecuencias de la informalidad en los grupos vulnerables agravan la pobreza y la desigualdad. La inclusión de estos grupos en la economía formal y la garantía de sus derechos son aspectos esenciales para alcanzar un desarrollo verdaderamente inclusivo y equitativo a nivel global, y para contar con un sistema socioeconómico sostenible ante emergencias como la pandemia del COVID-2019.

2.3. Economías de subsistencia y resistencia económica en contextos de crisis: contexto de Latinoamérica y Nicaragua

2.3.1. Dinámica del mercado laboral informal antes del COVID-19

Como se menciona previamente, la economía informal se ha considerado un refugio para quienes no encuentran empleos formales, lo que los obliga a aceptar trabajos precarios o a crear su propio empleo (OIT, 2013a). Aunque algunos logran salir de la pobreza, la mayoría de quienes trabajan en la economía informal son pobres, con bajos ingresos y limitadas opciones para mejorar su situación (OIT, 2013a). Incluso aquellos con ingresos superiores siguen excluidos de los principales mercados y sistemas de protección estatal.

En varios países en desarrollo, se observa una relación compleja entre la informalidad y el comportamiento del PIB. Estudios del FMI han demostrado que la elasticidad del desempleo frente a las variaciones del PIB, conocida como coeficiente de Okun[9], es menor en países con altos niveles de informalidad (Lambert, Pescatori y Toscani, 2020).

En particular, los mercados laborales de América Latina y el Caribe (ALC), caracterizados por una alta informalidad[10], muestran que, antes de la pandemia por COVID-19, este fenómeno tenía un papel contracíclico, aumentando en periodos de bajo crecimiento del PIB y disminuyendo cuando el crecimiento se aceleraba (David, Lambert y Toscani, 2019; David, Pienknagura y Roldos, 2020). Además, la informalidad mostraba una reducción en la sensibilidad del desempleo ante las fluctuaciones económicas, lo que subraya la necesidad de reportar tanto la tasa de informalidad como la de desempleo y la creación de empleo para comprender mejor la dinámica del mercado laboral.

Por ejemplo, en el caso de Colombia, durante el auge a inicios de los años 2000, la informalidad se redujo considerablemente, pero retomó su papel de amortiguador durante la crisis financiera global (Roldós et al., 2019). Así, la entrada y salida del sector informal funcionan como un mecanismo de ajuste frente a las fluctuaciones cíclicas (David, Lambert y Toscani, 2019). Es importante mencionar que las tasas de informalidad suelen variar más con el ciclo en los países de América Central y México, en comparación son Sudamérica (Roldós et al., 2019).

Palafox (2024) también comprueba la relación negativa entre informalidad y crecimiento económico en México, basándose en el coeficiente de Okun. Los resultados del estudio señalan los efectos de la crisis hipotecaria de 2008, en la

[9] El coeficiente de Okun o La ley de Okun establece que, en una economía en expansión y con una fuerza laboral relativamente estable, el aumento en la cantidad de trabajadores empleados impulsa el crecimiento de la producción y, como consecuencia, reduce el desempleo. Por el contrario, en una economía en recesión, la disminución de empleos genera un incremento en las tasas de desempleo (An, Bluedorn y Ciminelli, 2021). Sin embargo, esta relación es más débil en los países en desarrollo y emergentes que en los países desarrollados, debido a la mayor informalidad laboral en estos últimos. En estas economías, muchas personas trabajan en empleos informales o por cuenta propia, lo que reduce la sensibilidad del desempleo a las condiciones del mercado laboral formal (An, Bluedorn y Ciminelli, 2021).

[10] En gran medida debido a las estrictas regulaciones del mercado laboral.

cual la tasa de crecimiento económico disminuyó drásticamente y se perdieron empleos formales. En contraste, la informalidad laboral aumentó de forma constante hasta el IV trimestre de 2009. A su vez, el autor hace una diferencia entre la relación de corto y de largo plazo. En este sentido, aunque en el corto plazo la informalidad funcione como una medida de supervivencia para los trabajadores que pierden su empleo formal, en el largo plazo se convierte en un problema severo que limita las posibilidades de crecimiento económico (Palafox, 2024).

Un estudio sobre el flujo laboral en los mercados metropolitanos de Brasil entre 1983 y 2002 indican que el sector informal actuó como un amortiguador durante las recesiones, absorbiendo una mayor cantidad de mano de obra durante las recesiones económicas, a medida que disminuían las oportunidades de empleo en el sector formal (Bosch, Goni y Maloney, 2007). Este caso subraya el papel crítico del sector informal en tiempos de crisis económicas.

El Banco Mundial (2021a) afirma que las crisis en ALC han dejado efectos duraderos en el empleo. La crisis de la deuda de 1980-83 fue la más severa, generando un incremento del desempleo, subempleo e informalidad, junto con una caída de los salarios reales (Tokman, 2010; Navarro, 2009). Aunque hubo recuperaciones económicas, los niveles de empleo previos a las crisis no se recuperaron completamente a corto plazo, tomando hasta siete años para volver a los niveles de desempleo anteriores a las crisis (Tokman, 2010). Asimismo, se observa una lenta recuperación y un empeoramiento de la situación laboral durante la crisis de deuda en Brasil, la crisis financiera asiática en Chile y la crisis mundial de 2008-2009 en México. En estos casos, después de tres años de recesión, se perdieron en promedio 1.5 millones de empleos, con una contracción del 3.0 por ciento en el empleo formal y un aumento del empleo informal (Banco Mundial, 2021a).

En síntesis, existe evidencia de que la economía informal ha actuado como refugio en tiempo de crisis en ALC, absorbiendo mano de obra cuando disminuyen las oportunidades en el sector formal, reflejando su rol contracíclico y su impacto duradero en el mercado laboral. Sin embargo, esta dinámica fue diferente durante la crisis del COVID-19, tal como se detalla en la siguiente sección.

2.3.2. Dinámica del mercado laboral informal durante y post COVID-19

La pandemia de COVID-19 tuvo un impacto significativo en el mercado laboral global, y el sector informal fue uno de los más afectados. Durante los momentos más críticos de la pandemia, las restricciones sanitarias y las medidas de confinamiento interrumpieron significativamente las actividades económicas, especialmente aquellas que operaban en la informalidad (Acevedo, Castellani, Lotti y Székely, 2021). Los trabajadores informales experimentaron mayor inseguridad, vulnerabilidad y condiciones laborales precarias a partir de la pandemia, ya que la mayoría no tenía acceso a redes de seguridad social, como seguro de desempleo o subsidios gubernamentales, que los protegieran durante este período de crisis (OIT, 2020a).

En muchos países, las medidas de confinamiento obligaron a cerrar negocios informales, dejando a muchas familias y hogares repentinamente sin ingresos. Según la OIT (2020b), a nivel mundial, casi 1.6 mil millones de trabajadores informales experimentaron una caída significativa (alrededor del 60 por ciento) en sus ingresos durante los primeros meses de la pandemia. Las mujeres fueron particularmente afectadas, debido a que los sectores de actividad donde más impactaron las medidas de aislamiento social (comercio, restaurantes y hoteles, actividades de esparcimiento, entre otros) son intensivos en mano de obra femenina[11]. Adicionalmente, se ha observado que la pandemia incrementó las brechas de género ya que la mayoría de las mujeres a nivel mundial quedaron desocupadas, con sobrecarga por las tareas de cuidados (por el cierre de los centros educativos y de cuidados para sus hijos/as), y sobreexpuestas a la violencia doméstica (ONU Mujeres, OIT, CEPAL, 2020; OIT, 2022a).

Desde otra perspectiva, la pandemia puso en evidencia la importancia de la economía informal como un recurso esencial para la supervivencia de muchas familias, especialmente en países de bajos ingresos (CEPAL, 2020). Ante la pérdida masiva de empleos formales[12] debido al impacto económico de la crisis sanitaria, un número significativo de personas recurrió al trabajo informal como estrategia para subsistir. Sin embargo, esta opción no estuvo siempre disponible, ya que la disminución de la formalidad no generó un aumento proporcional en la economía informal; es decir, la informalidad no reaccionó de manera contracíclica como solía hacerlo en otras crisis (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2022). Además, el trabajo informal conllevó una mayor exposición a riesgos sanitarios y económicos, ya que las características de estos empleos dificultaban el cumplimiento de medidas de distanciamiento social y acceso a protección sanitaria adecuada (Velásquez, 2021). Como resultado, muchas comunidades y hogares no pudieron generar ingresos durante la pandemia.

En el período post-COVID-19, el mercado laboral informal ha mostrado una notable resiliencia, y se espera que continúe creciendo a niveles superiores a los observados antes de la pandemia (Acevedo, Castellani, Lotti y Székely, 2021). En el caso del mercado laboral formal, las diversas medidas impuestas por los gobiernos y autoridades para mitigar las consecuencias macroeconómicas de la pandemia han generado cargas regulatorias, fiscales y tributarias estrictas, lo que dificulta la creación de empleos formales. Esto, sumado al aumento global de la inflación, ha desincentivado la formalización del empleo e incrementado la informalidad (Banco Mundial, 2021b).

Aunque la informalidad ha servido como un amortiguador para quienes han perdido sus empleos formales, no siempre es la mejor opción, considerando las características mencionadas anteriormente. Además, la crisis económica derivada

[11] La pandemia impactó de manera adversa a las mujeres migrantes, quienes en su mayoría se encuentran empleadas en el trabajo doméstico debido a su situación de vulnerabilidad y las condiciones precarias en los países de acogida (Velázquez, 2021).

[12] Se estima que, durante el pico más crítico de la pandemia, en el segundo trimestre de 2020, se perdieron aproximadamente 49 millones de empleos formales (OIT, 2022b).

de la pandemia ha profundizado las desigualdades preexistentes, exacerbando la precariedad en el empleo informal. Aunque algunos trabajadores han logrado retomar sus actividades, la calidad del empleo ha disminuido en muchos casos, con salarios más bajos y condiciones laborales más inseguras (Velásquez, 2021; OIT, 2022b).

Por lo tanto, la dinámica del mercado laboral informal durante y después de la pandemia de COVID-19 ha estado marcada por una crisis inicial profunda, seguida de una recuperación desigual y precaria. Esto resalta la urgente necesidad de implementar políticas que fortalezcan la protección social y aborden los desafíos asociados a la informalidad, con el objetivo de que los trabajadores y sus familias prosperen en un mundo post-pandemia, impulsando así una recuperación sostenible de las economías globales.

2.3.3. Contexto de Nicaragua

Por su parte, el mercado laboral en Nicaragua se caracteriza por una alta participación laboral, baja participación femenina, altos niveles de informalidad, bajo desempleo y subempleo persistente (Marcelino y Sans, 2023).

Nicaragua ha presentado históricamente una alta tasa de informalidad. La probabilidad de tener un empleo informal es mayor entre trabajadores rurales, mujeres, jóvenes, mayores de 45 años, personas con baja educación, y aquellos que laboran en los sectores agrícola y comercial (Brenes y Cruz, 2016). Orozco (2022) estima que las personas que trabajan en el mercado informal cuentan con salarios 15.0 veces más bajos en comparación con las personas empleadas en el sector formal. Por esta razón, los ingresos de los trabajadores informales no permiten cubrir ni la mitad de la canasta básica. Esta cifra es importante considerando que, los alimentos constituyen el 70 por ciento del costo total de la canasta básica.

De acuerdo con las cifras oficiales, se observó una tasa neta de ocupación promedio de 96.8 por ciento hasta septiembre de 2024, y la Tasa de Desempleo Abierto (TDA) promedio se encuentra alrededor del 3.2 por ciento en el mismo periodo (Instituto Nacional de Información de Desarrollo [INIDE], 2024). Sin embargo, para comprender mejor la dinámica de este mercado, es necesario entender su composición y sus tendencias.

Por un lado, el mercado laboral formal sufrió una caída significativa durante los periodos de contracción económica entre 2018 y 2020 (ver CUADRO *2.1*). Antes del estallido social de 2018, el número de asegurados crecía a más del 5.0 por ciento desde 2010, alcanzando 914.2 mil asegurados en 2017 (BCN, 2024b). Sin embargo, en 2018, este indicador comenzó a disminuir, lo que resultó en la pérdida de 190,591 empleos formales en el país hasta 2020 (BCN, 2024b). Aunque a partir de 2021, el número de asegurados aumentó en comparación con 2020, este crecimiento ha

sido más lento[13], impidiendo que el mercado laboral formal recupere los niveles previos a la crisis (BCN, 2024a; BCN, 2024b).

Por otro lado, la TDA aumentó en los primeros años de la crisis (2018 y 2019), pero desde 2020 ha mostrado una tendencia a la baja (ver CUADRO 2.1) (INIDE, 2020; 2022; 2024). Mientras tanto, la población ocupada creció de manera moderada entre 2018 y 2021, con incrementos más bajos que el registrado en 2017 (Instituto Nicaragüense de Seguridad Social [INSS], 2023).

CUADRO 2.1

Indicadores del mercado laboral de Nicaragua

Año	TDA	Población ocupada	Población ocupada (crecimiento interanual)	Número de personas aseguradas (promedio)	Promedio de personas aseguradas (crecimiento interanual)
2010	7.9%	2,558.7		534,881	
2011	5.9%	2,598.4	1.6%	578,340	8.1%
2012	5.9%	2,779.3	7.0%	623,458	7.8%
2013	5.7%	2,944.4	5.9%	673,466	8.0%
2014	6.6%	2,962.7	0.6%	710,071	5.4%
2015	5.9%	2,955.5	-0.2%	773,409	8.9%
2016	4.5%	3,010.6	1.9%	857,219	10.8%
2017	3.7%	3,119.3	3.6%	914,196	6.6%
2018	5.4%	3,156.8	1.2%	818,396	-10.5%
2019	5.4%	3,193.4	1.2%	735,236	-10.2%
2020	5.0%	3,228.9	1.1%	714,465	-2.8%
2021	4.5%	3,279.2	1.6%	757,548	6.0%
2022	3.5%	3,142.7	-4.2%	787,569	4.0%
2023	3.4%			790,888	0.4%

Fuente:INSS (2023), BCN (2024b) e INIDE (2024).

Como se mencionó anteriormente, el mercado laboral de Nicaragua está compuesto principalmente por el mercado laboral informal, el cual representaba aproximadamente 75.1 por ciento del total en 2022[14] (INSS, 2023). La alta informalidad en Nicaragua desempeña un papel clave en la dinámica laboral, actuando como un amortiguador durante las crisis económicas (Marcelino y Sans, 2023). En Nicaragua, según Pisani (2016), se contabilizaban 100 mil tenditas (tiendas en los hogares), que empleaban alrededor de 200 mil personas en 2016. Estas tiendas, operadas mayormente por mujeres, aunque informales y con bajos ingresos, son esenciales para la economía local, especialmente en áreas rurales, ofreciendo estabilidad económica a las familias. A pesar de las limitaciones educativas de las personas que están a cargo de estos negocios, las tenditas representan una opción viable de autoempleo en contextos desafiantes.

Mientras el mercado laboral formal se reducía entre 2018 y 2019, el mercado laboral informal creció, pasando de representar 70.7 por ciento de la población ocupada en 2017 a 76.1 por ciento en 2018, 77.2 por ciento en 2019 y 77.6 en 2020

[13] En promedio, el número de asegurados experimentó un crecimiento de 6.6 por ciento en 2017. Luego del periodo de recesión de 2018 a 2020, los asegurados crecieron 6.0 por ciento en 2021. Sin embargo, este se desaceleró a 4.0 por ciento en 2022 y 0.4 por ciento en 2023 (BCN, 2024b).

[14] Se estimó el porcentaje de personas en la informalidad a partir de los datos del Anuario Estadístico del INSS.

(INSS, 2023). Este fenómeno sugiere que uno de los efectos de las crisis económicas, sociopolítica, y sanitaria ha sido la transición de personas que perdieron su empleo formal hacia el empleo informal. Particularmente, según los datos de la Fundación Internacional para el Desafío Económico Global (FIDEG, 2021), en 2019 la informalidad laboral fue más común entre las mujeres que entre los hombres, alcanzado un 78.1 por ciento en las mujeres y un 72.2 por ciento en los hombres.

Además, la economía ha mostrado una baja capacidad para recuperar estos empleos, a pesar del crecimiento económico registrado desde 2021. Aunque en 2022 se identificó una contracción de aproximadamente el 6.0 por ciento en la informalidad laboral, esto no necesariamente implicó un aumento en el empleo formal, ya que esta disminución de la informalidad no fue proporcional al crecimiento del número de asegurados (1.7%). En cambio, la población ocupada total disminuyó en alrededor del 4.2 por ciento. Por lo cual, este cambio podría estar relacionado con el incremento significativo en los flujos migratorios de 2022, año en el cual la entrada irregular de nicaragüenses a Estados Unidos aumentó un 147.9 por ciento, y las solicitudes de asilo en Costa Rica crecieron un 51.3 por ciento (Department of Homeland Security [DHS], 2024; Dirección General de Migración y Extranjería [DGME], 2023).

Según Ramírez, Esquivel y Cruz (2020), ante la falta de empleo formal en Nicaragua, el autoempleo y el trabajo informal se han convertido en formas de sobrevivencia. En este contexto, muchos comerciantes informales han ocupado espacios públicos, como aceras y plazas, lo que ha generado problemas de circulación, convivencia y salud, ya que la presencia de vendedores en lugares no habilitados dificulta el paso de los peatones y afecta la higiene pública (por ejemplo, mediante la acumulación de residuos como empaques, restos de alimentos y productos de desecho). Los resultados de Ramírez et al. (2020) señalan que, entre 2008 y 2020, en seis mercados de los municipios de Estelí, Chinandega, Ciudad Sandino y Tipitapa, los negocios informales crecieron un 192 por ciento, casi el doble que el crecimiento de los negocios formales, con incrementos significativos en los mercados de Mayoreo y Central de Chinandega.

Marcelino y Sans (2023) aplican el modelo de la ley de Okun para Nicaragua, y sus resultados comprueban que, a pesar del aumento en el desempleo, la informalidad ha mitigado las fluctuaciones, mostrando un comportamiento contracíclico, especialmente durante la crisis de 2018-2020. Sin embargo, esta flexibilidad laboral tiene un costo, ya que ralentiza la recuperación económica y limita el crecimiento de la productividad (David et al. 2019; Palafox 2024).

Este resultado es diferente al de otros países de ALC. Mientras que en Nicaragua la informalidad creció un promedio de solo 0.9 por ciento entre 2020 y 2021, en otros países de la región se observó una disminución. Esto se debe a que la situación es particular, ya que el país ha estado atravesando una crisis sociopolítica desde 2018, lo cual provocó una fuerte recesión y, por ende, enfrentó la pandemia de COVID-19 en una situación muy frágil (OIT, 2020c). Además, las

medidas gubernamentales no incluyeron un confinamiento estricto, bajo la justificación de que el 40.0 por ciento de la población vive en zonas rurales y que la mayoría de los trabajadores urbanos pertenecen al sector informal, ganando su sustento a diario (El 19 Digital, 2020).

Marcelino y Sans (2023) estiman que, en Nicaragua, donde la informalidad es elevada, el ajuste del empleo tras una crisis (es decir, el tiempo que tarda el empleo en adaptarse al nuevo equilibrio económico) dura 3.1 años, en comparación con el promedio de 1.1 años en la región CAPRD (Centroamérica, Panamá y República Dominicana). En países con menor informalidad, como Guatemala y Costa Rica, el ajuste puede ser más rápido. Adicionalmente, indican que la informalidad en sectores como agricultura, servicios y comercio minorista ha aumentado, afectando especialmente a grupos vulnerables como jóvenes, mujeres y personas con baja educación, particularmente en zonas rurales.

Finalmente, Alaniz, Gindling, Mata y Rojas (2021) proponen que la informalidad es heterogénea, con un subsegmento donde los trabajadores son voluntarios y otro donde son involuntarios[15]. El estudio utiliza una metodología que identifica diferentes subsectores dentro del sector informal en Nicaragua y Costa Rica. Entre los principales resultados, destaca que en Nicaragua el 63.0 por ciento de los trabajadores asalariados informales son involuntarios, mientras que en Costa Rica es el 43.0 por ciento. Para los trabajadores por cuenta propia, en Nicaragua el 29 por ciento son involuntarios, mientras que en Costa Rica el 93.0 por ciento lo son.

En síntesis, el mercado laboral en Nicaragua se caracteriza por una alta prevalencia de la informalidad. A pesar de una tasa de ocupación alta en los últimos años, la informalidad se ha mantenido sin una disminución significativa, y el empleo formal no ha crecido proporcionalmente, posiblemente debido a la alta migración que afecta al mercado laboral. La crisis sociopolítica y la pandemia del COVID-19 han limitado la capacidad de generar empleos formales y reflejan la naturaleza contracíclica de la informalidad. La alta heterogeneidad en el sector informal, con una significativa proporción de trabajadores informales involuntarios, subraya la complejidad del mercado laboral en el país y la necesidad de medidas específicas para mejorar su dinámica.

Ante esta complejidad del mercado laboral nicaragüense, fomentar la creación de empleo digno es fundamental, para lo cual es esencial entender la relación entre crecimiento económico y mercado laboral. Las Políticas Activas de Mercado Laboral (ALMPs, por sus siglas en inglés), que tradicionalmente incluyen subsidios salariales, formación vocacional y asistencia en la búsqueda de empleo, son una herramienta clave en este contexto. Estas políticas buscan intervenir directamente en el mercado laboral para mejorar la empleabilidad y las condiciones de los trabajadores.

[15] En este contexto, los trabajadores voluntarios son aquellos que eligen el trabajo informal de manera consciente, buscando flexibilidad o independencia. Mientras que los trabajadores involuntarios se ven obligados a recurrir a este trabajo debido a dificultades económicas o sociales, como la falta de empleo formal o la precariedad económica.

No obstante, Yeyati, Montané & Sartorio (2019) advierten que estos programas son más efectivos en contextos de mayor crecimiento del PIB y menor desempleo, lo que subraya la importancia de combinar el crecimiento económico con la creación del empleo. En otras palabras, el crecimiento económico puede generar un entorno más favorable para que las políticas de empleo sean más efectivas.

En este sentido, también se ha observado una tendencia hacia el uso de ALMPs alternativas que buscan mejorar las instituciones y las regulaciones laborales. Sin embargo, en países de bajo ingreso como Nicaragua, las limitaciones en la capacitación y la infraestructura son más críticas que las regulaciones laborales (Cho et al. 2012). Por lo cual, Heimberger, Kapeller & Schütz (2017) resaltan que, en contextos de desarrollo, las variables cíclicas influyen más en el empleo que las regulaciones, indicando que flexibilizar el mercado laboral no es suficiente para reducir el desempleo estructural.

3. Metodología

3.1. Enfoque y tipo de estudio

El presente estudio adopta un enfoque mixto, integrando métodos cuantitativos y cualitativos con el objetivo de ofrecer una visión comprensiva e integral sobre la dinámica de la economía informal en Nicaragua, a partir de las crisis desde 2018. El enfoque cuantitativo se centra en la recopilación y análisis de 902 encuestas estructuradas[16], lo que permite evaluar estadísticamente las características de la informalidad a raíz de estas crisis. Para complementar estos datos, también se implementó un enfoque cualitativo, a través de 10 entrevistas semiestructuradas a personas en la economía informal seleccionadas por su diversidad sectorial y con énfasis en mujeres. Estas entrevistas, diseñadas para llenar vacíos de información o profundizar en aspectos no abordados en las encuestas[17], exploran experiencias personales y las dinámicas subyacentes de la informalidad, ofreciendo una perspectiva contextualizada que complementa los datos cuantitativos y permite un análisis más completo e integrado del fenómeno.

El tipo de estudio es descriptivo-explicativo. El componente descriptivo busca caracterizar el panorama de la economía informal en Nicaragua, detallando las características sociodemográficas de los/as participantes, las condiciones laborales y, características del trabajo informal. Por su parte, el componente explicativo pretende investigar cómo las crisis políticas, económica y sanitaria han

[16] Una encuesta estructurada utiliza preguntas cerradas y estandarizadas, ideales para datos cuantitativos. En cambio, la semiestructurada combina preguntas cerradas y abiertas, permitiendo flexibilidad para explorar respuestas en mayor profundidad.

[17] Considerando el contexto sociopolítico de Nicaragua y el riesgo de hacer encuestas presenciales en el territorio nacional, las encuestas no incluyen preguntas relacionadas con temas políticos o institucionales. Además, debido a las limitaciones de recursos de la Fundación, se estableció un máximo de 25 preguntas, lo que obligó a priorizar cuidadosamente los temas abordados en el cuestionario. Por ello, se recurrió a entrevistas cualitativas para profundizar en aspectos no cubiertos por las encuestas y responder preguntas o dudas que surgieron a partir de su análisis.

influido en la transformación de la informalidad y cómo esta afecta a diferentes grupos de la población, destacando las estrategias de supervivencia empleadas por sectores vulnerables. También, analiza las dinámicas y los mecanismos de adaptación de la población que surgen en un contexto de crisis.

3.2. Universo y muestra

El universo del estudio está constituido por la población que ha recurrido a la informalidad en Nicaragua. En total, se estima que aproximadamente 2.4 millones de personas en edad de trabajar (de 14 años a más) se encontraban empleadas en la informalidad en 2022[18]. La población objetivo o unidad de análisis incluye a aquellos trabajadores informales que han ingresado a la informalidad o han modificado sus actividades económicas dentro este sector a partir de 2018. El objetivo es conocer el perfil y las características de las personas que se encuentran en esta situación de empleo.

En el marco del enfoque mixto del estudio, la muestra se compone de dos componentes principales: encuestas y entrevistas. Las encuestas se realizaron inicialmente para recolectar datos cuantitativos, y posteriormente se llevaron a cabo entrevistas cualitativas para complementar y enriquecer los hallazgos.

Encuestas: La muestra se compone de 902 encuestas estructuradas que fueron realizadas a ciudadanos nicaragüenses en colaboración con la firma encuestadora CID Gallup, con el fin de captar datos sobre las características socioeconómicas y laborales de los trabajadores informales. La recolección de información se realizó entre el 26 de julio y el 19 de agosto de 2024.

Para garantizar la representatividad estadística a nivel nacional, se calculó la muestra a partir de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{z^2 N p(1-p)}{e^2(N-1) + e^2 p(1-p)}$$

Donde:

n = tamaño de la muestra.

N = tamaño de la población.

Z = para un nivel de confianza de 95 por ciento, este equivale a 1.96.

p = proporción estimada de la población (generalmente se usa 0.5, ya que maximiza el tamaño de la muestra y es el valor más conservador).

e = margen de error (3.27%).

De acuerdo con los resultados, con un margen de 3.27 por ciento y un nivel de confianza de 95 por ciento, la muestra necesaria para una población de aproximadamente 2.4 millones es de 898 encuestas. Por lo tanto, los datos

[18] Se estimó el porcentaje de personas en la informalidad a partir de los datos de 2022 del Anuario Estadístico del INSS (2023).

recolectados tienen representatividad estadística a nivel nacional y se garantizó una representación amplia y diversa del sector informal en diferentes regiones del país.

El 91.1 por ciento (822) de las encuestas se realizaron de forma presencial, mientras que el 8.9 por ciento (80) restante se llevó a cabo a través de llamadas telefónicas por razones de seguridad.

La selección de la muestra para las encuestas se dividió en dos etapas. La primera etapa corresponde a las personas que fueron encuestadas de manera presencial. Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia[19] debido a la falta de un marco muestral completo de la población informal en Nicaragua. No obstante, para garantizar una representación nacional adecuada (excluyendo las regiones autónomas del Caribe Norte [RACCN] y Caribe Sur [RACCS], debido a limitaciones logísticas), se seleccionaron participantes de forma aleatoria dentro de las principales regiones del país. Este proceso se basó en las proyecciones poblacionales para 2024 del Anuario Estadístico 2022 del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), lo que permitió incorporar características demográficas clave en el diseño del muestreo. Aunque el enfoque presenta limitaciones en términos de generalización estadística, se buscó maximizar la heterogeneidad de los datos recolectados en todo el territorio nacional.

La segunda etapa corresponde a las personas encuestadas a través de llamadas telefónicas. Durante la ejecución del trabajo de campo, surgieron imprevistos que llevaron al equipo encargado a cambiar parcialmente la metodología de recolección de datos. Para la selección de las personas encuestadas por teléfono, se utilizó un marco muestral compuesto por números telefónicos activos de personas nicaragüenses residentes en el país al momento de la encuesta. Esta metodología fue implementada para completar las 80 encuestas pendientes del trabajo de campo presencial. No se identificaron cambios significativos en los patrones de respuestas entre las personas encuestadas de manera presencial o por teléfono.

En ambas etapas, las encuestas se realizaron con personas de 16 años o más[20], enfocándose en indagar sobre su situación laboral para identificar si cumplían con las características definidas previamente (trabajadores informales, mayores de 16 años, que han ingresado a la informalidad o han modificado sus actividades económicas dentro este sector a partir de 2018). En caso de que la persona no cumpliera con al menos una de estas características, la encuesta era concluida y

[19] Se utilizó este método ya que los trabajadores informales suelen ser una población difícil de identificar, ya que no están registrados oficialmente y sus actividades suelen ser dispersas y heterogéneas. En este tipo de muestreo, las personas o elementos de la muestra son seleccionados por su fácil acceso o disponibilidad, en lugar de ser seleccionados según un criterio probabilístico (Elfil y Negida, 2017).

[20] Aunque los indicadores de empleo del INIDE considera a personas de los 14 años a más, se decidió incluir en la encuesta únicamente a personas de 16 años o más. Esta decisión se fundamenta en que, a los 16 años, los ciudadanos nicaragüenses ya pueden obtener su cédula de identidad, lo que permite identificarlos legalmente y garantizar un registro más confiable y seguro.

se continuaba con el siguiente número telefónico o vivienda. Este proceso se repetía hasta alcanzar el perfil requerido.

Cabe destacar que no se aplicaron cuotas demográficas específicas (como sexo, edad o nivel educativo) en el diseño de la muestra. Esto responde a uno de los objetivos del estudio: identificar el perfil de los nicaragüenses que forman parte del mercado laboral informal tras la crisis de 2018.

Entrevistas semiestructuradas: La muestra se compone de 10 entrevistas realizadas a personas en la economía informal. Estas entrevistas se realizaron después de las encuestas, entre el 05 y el 24 de septiembre de 2024, a través de la plataforma Zoom. El tiempo promedio de estas entrevistas fue de 35 minutos por persona.

Las personas seleccionadas[21] representan diversos sectores económicos y perfiles sociodemográficos, con un enfoque particular en mujeres[22]. Las entrevistas se diseñaron para explorar experiencias personales, las razones detrás de cambios de empleo y las estrategias adoptadas para enfrentar la inestabilidad económica y política de los últimos seis años. Además, se llevaron a cabo para cubrir vacíos de información identificados en las encuestas estructuradas, permitiendo profundizar en temas como las diferencias de género, los impactos de la situación política en la informalidad y otros aspectos clave que no fueron abordados con detalle en las encuestas.

Sin embargo, debido a la naturaleza subjetiva de estos relatos, los resultados de las entrevistas no pueden generalizarse a una población específica. Aunque estos relatos no son representativos, permiten entender con mayor profundidad las motivaciones y estrategias de quienes transitan hacia la informalidad, capturando la diversidad de sus realidades y ofreciendo perspectivas nuevas para futuras investigaciones.

3.3. Fuentes de información e instrumentos de recolección de datos

Los hallazgos de este estudio se basan en datos primarios obtenidos mediante dos instrumentos. Los cuestionarios fueron diseñados a partir de la revisión de literatura de estudios e informes de diversas organizaciones internacionales especializadas en el tema.

Específicamente, los principales componentes abordados en el instrumento utilizado en las encuestas son:

- Sección I. Datos demográficos y situación laboral actual: incluye preguntas sobre el tipo de empleo, año de transición a la informalidad,

[21] La convocatoria y selección de las personas entrevistadas se hizo en colaboración con el equipo de incidencia y diálogos de FsL.
[22] Para profundizar en las diferencias de género.

género, edad, nivel educativo, lugar de residencia, estado civil y cantidad de personas dependientes.
- Sección II. Situación laboral anterior: se pregunta para quién trabajaba anteriormente, el tipo de contrato que tenía, la actividad productiva que realizaba y los ingresos generados en su empleo anterior.
- Sección III. Motivaciones y actividades en el trabajo actual: incluye preguntas sobre las motivaciones para incorporarse al empleo actual, la actividad económica que realiza y los ingresos mensuales.
- Sección IV. Impacto económico y estrategias: en esta sección se realizan preguntas sobre la capacidad para cubrir necesidades básicas con sus ingresos, la comparación de su situación actual respecto a la previa a las crisis económicas, las estrategias para sobrellevar las crisis, las afectaciones en su capacidad para encontrar empleo formal, la percepción del aumento de negocios informales, el impacto en la salud física y mental, y el tipo de apoyo que necesita para mejorar su situación laboral y económica.

El segundo instrumento aplicado para las entrevistas está compuesto por preguntas semiestructuradas. Las entrevistas se estructuraron de la siguiente manera:

- Sección I. Datos demográficos: incluye información personal sobre género, edad, nivel educativo, estado civil y cantidad de personas dependientes.
- Sección II. Situación laboral anterior: se recolectó información sobre el tipo de empleo anterior, la experiencia laboral y el periodo que cada participante estuvo en su empleo anterior antes de verse afectado/a por las crisis económicas.
- Sección III. Situación laboral actual: se incluyeron preguntas sobre la experiencia trabajando en la informalidad y comparación de condiciones con su empleo previo, factores que los llevaron a buscar alternativas en el sector informal, efectos del contexto socioeconómico diferenciado entre hombres y mujeres, y las dificultades para integrarse a un empleo formal.
- Sección IV. Impactos: con el fin de complementar la información obtenida en las encuestas, se incluyeron preguntas sobre los principales desafíos que enfrentan en el sector informal (diferenciado por género), impactos sobre el sustento de los hogares, así como en la salud física y emocional, además de los riesgos en el mercado laboral informal.
- Sección V. Estrategias y expectativas: estrategias que han implementado los hogares para sobrellevar las crisis económicas, cambios y acciones que podría mejorar la situación laboral y económica de los trabajadores informales.

3.4. Proceso de análisis de datos

El análisis de datos se realizó utilizando dos enfoques distintos, correspondientes a los dos instrumentos empleados:

- Análisis cuantitativo (Encuestas): Los datos recolectados a través de la encuesta fueron analizados con el software Stata. Inicialmente, se llevó a cabo un proceso de limpieza y codificación de los datos para garantizar su calidad. A continuación, se realizaron análisis descriptivos para caracterizar la muestra y describir las principales tendencias en las variables de interés. También, se aplicaron técnicas estadísticas inferenciales, incluyendo pruebas de hipótesis, para identificar patrones y relaciones significativas entre las variables.
- Análisis cualitativo (Entrevistas semiestructuradas): Las entrevistas semiestructuradas se transcribieron a través del software Trint. Luego, fueron analizadas utilizando el software MAXQDA, a través de un proceso de codificación para identificar categorías y temas recurrentes. Se adoptó un enfoque deductivo/inductivo[23] para desarrollar un sistema de códigos que permitió explorar en profundidad los significados y percepciones de las personas entrevistadas. Finalmente, se llevaron a cabo análisis temáticos y de contenido para identificar patrones cualitativos y obtener una mejor comprensión del fenómeno estudiado.
- Integración de los resultados: Tras completar el análisis cuantitativo y cualitativo, se integraron los resultados para ofrecer una visión más completa del problema de estudio.

3.5. Limitaciones

Una de las principales limitaciones de este estudio radica en el uso de un muestreo no probabilístico por conveniencia en la recolección de información a través de las encuestas, lo cual impide la generalización de los resultados. Aunque se obtuvo una muestra diversa y representativa, la selección no aleatoria de los participantes puede introducir sesgos. Esto podría limitar la capacidad de extrapolar los hallazgos a toda la población de trabajadores informales en Nicaragua, especialmente en áreas rurales o segmentos de la población que, por diferentes razones, no se encuentren representados en la muestra. Además, la encuesta no incluyó preguntas relacionadas con el contexto político e institucional, con el objetivo de minimizar los riesgos asociados para los encuestadores durante las entrevistas presenciales. Esta decisión, aunque necesaria para garantizar la seguridad del equipo de campo, pudo haber limitado la recopilación de información (por ello se profundizó en las entrevistas).

Otra limitación importante está relacionada con el enfoque cualitativo del estudio, específicamente en las entrevistas a profundidad. Aunque estas proporcionan un valioso entendimiento de las experiencias individuales, puede verse afectada por

[23] En este caso, el enfoque deductivo es el principal, ya que se utilizaron teorías previas y los datos de la encuesta para identificar patrones y categorías. Así, el análisis se basa en un marco teórico con el objetivo de confirmar o ajustar las ideas existentes. Sin embargo, también hay un componente inductivo, el cual permite que surjan nuevos temas o categorías en las entrevistas que no estaban previstos. En síntesis, las categorías iniciales provenientes de la teoría y encuestas guían el análisis, pero los datos de las entrevistas enriquecen la información.

la normalización del fenómeno de la informalidad en el país (más del 70% de la población tienen empleos informales) y el sesgo de memoria de los participantes[24], lo que podría influir en la precisión de los eventos y las experiencias reportadas.

Por último, la información obtenida, tanto en las encuestas como en las entrevistas, está condicionada por el contexto político y social de Nicaragua, lo que puede generar respuestas influenciadas por el temor a represalias por parte de las autoridades o la falta de confianza a los encuestadores.

4. Resultados y discusión

4.1. Perfil de los/as participantes

El análisis de los datos recolectados mediante las encuestas y entrevistas semiestructuradas permite obtener una visión detallada del perfil sociodemográfico de los/as trabajadores informales en Nicaragua tras la crisis sociopolítica de 2018 y sanitaria de 2020. Esta sección explora las características de las personas que participaron en la recolección primaria de este estudio, en términos de región de residencia, sexo, edad, nivel educativo, estado civil y número de personas que dependen económicamente de ellos.

4.1.1. Encuestas

Las 902 personas encuestadas presentan diversas características sociodemográficas (Ver CUADRO 4.1). En cuanto a la distribución por región, el 35.5 por ciento de las personas encuestadas residen en la región central del país. Además, un 30.3 por ciento vive en Managua, mientras que el 33.7 por ciento se encuentra en el resto del Pacífico. En menor medida, los/as encuestados/as viven en la región Caribe (0.6%).

En términos de sexo, los datos muestran que el 55.8 por ciento de los participantes son hombres, mientras que el 44.2 por ciento son mujeres. Aunque esta distribución refleja una mayor participación masculina, es importante señalar que, según la literatura, la participación femenina en la economía informal tiende a ser considerablemente alta (OIT, 2018; Vaca, 2019) y, podría estar subrepresentada[25].

[24] El sesgo de memoria se refiere a la tendencia de los participantes a recordar o relatar los eventos de manera inexacta o distorsionada debido a factores como el paso del tiempo, emociones asociadas o influencias externas. Este sesgo puede hacer que los recuerdos se alteren, se omitan detalles o se exageren ciertos aspectos, lo que afecta la precisión de la información proporcionada durante las entrevistas.

[25] La proporción observada en los datos (55.8 por ciento de hombres y 44.2 por ciento de mujeres) podría reflejar parcialmente la realidad de la economía informal en Nicaragua, aunque es probable que las mujeres estén subrepresentadas, debido a diversos factores metodológicos y contextuales. Por ejemplo, las mujeres, a menudo encargadas de responsabilidades laborales y de cuidado, pueden tener menos disponibilidad para participar en encuestas, especialmente si estas se realizan en espacios públicos o mediante llamadas telefónicas. Además, las actividades informales femeninas suelen concentrarse en sectores menos visibles, como trabajos desde el hogar, lo que dificulta su inclusión en los datos recolectados, o bien, los sectores encuestados podrían estar más vinculados a ocupaciones tradicionalmente masculinas. Finalmente, la

En cuanto a la distribución por edad, el 27.4 por ciento de las personas tiene entre 25 y 34 años; un 27.8 por ciento está entre los 35 y 44 años; y un 14.6 por ciento está en el rango de 45 a 54 años. Además, se entrevistó a los dos grupos con mayor vulnerabilidad dentro de la informalidad; jóvenes entre 16 y 24 años (13.9%) y personas mayores de 55 años (16.3%).

CUADRO 4.1

Variables Demográficas

	Personas	Porcentaje
Región		
Managua	273	30.3%
Resto del pacífico	304	33.7%
Central	320	35.5%
Caribe	5	0.6%
Sexo		
Femenino	399	44.2%
Masculino	503	55.8%
Edad		
16-24	125	13.9%
25-34	247	27.4%
35-44	251	27.8%
45-54	132	14.6%
55+	147	16.3%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

En cuanto al nivel educativo (Ver CUADRO 4.2), los datos reflejan que la mayoría de los/as encuestados/as se concentra en niveles de secundaria, con un 25.3 por ciento que no ha completado este nivel y un 23.1 por ciento que sí lo completó. También se entrevistaron personas con primaria incompleta (11.1%) y primaria completa (15.1%), así como un 4 por ciento de personas que no completaron ningún nivel educativo. Por otro lado, un 18.7 por ciento indicó tener nivel universitario, de los cuales un 8.4 por ciento no ha completado sus estudios y un 10.3 por ciento sí los ha completado. Las personas con formación técnica representan un 2.1 por ciento, y aquellas con estudios de posgrado (maestrías o doctorados) suman un 0.6 por ciento.

exclusión de zonas rurales, donde la participación femenina en la economía informal es significativa, pudo limitar aún más la representatividad de las mujeres en el estudio. Para compensar esto, se planeó incluir las experiencias de un mayor número de mujeres en la economía informal mediante entrevistas semiestructuradas.

CUADRO 4.2

Nivel educativo

Pregunta: ¿Cuál es su nivel educativo más alto alcanzado?

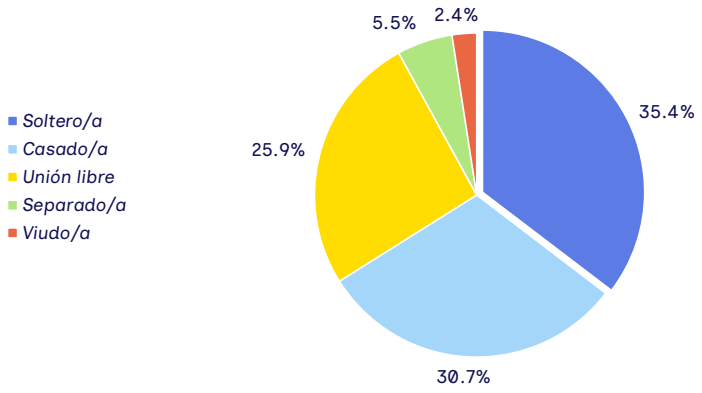
	Personas	Porcentaje
Ninguno	36	4.0%
Primaria incompleta	100	11.1%
Primaria completa	136	15.1%
Secundaria incompleta	228	25.3%
Secundaria completa	208	23.1%
Universidad incompleta	76	8.4%
Universidad completa	93	10.3%
Técnico	19	2.1%
Posgrados (maestrías, doctorados)	5	0.6%
NS/NR	1	0.1%
Total	902	100.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

El análisis del estado civil de los participantes muestra que la mayoría son solteros (35.4%), seguidos por los casados (30.7%) y aquellos en unión libre (25.9%) (Ver GRÁFICO 4.1). En menor proporción, se encuentran las personas separadas (5.5%) y viudas (2.4%).

GRÁFICO 4.1

Estado civil



Fuente: Encuesta a trabajadores del sector informal (FsL, 2024).

Un aspecto clave en la caracterización del perfil de los trabajadores informales es el número de personas que dependen económicamente de ellos. Esta información permite entender la carga financiera que enfrentan las personas y cómo se distribuye entre diferentes grupos sociodemográficos, como el sexo y la edad.

A nivel general (Ver CUADRO 4.3), el 44.7 por ciento de los/as encuestados/as reporta que entre 1 y 2 personas dependen económicamente de ellos. Por otro lado, el 35.7 por ciento afirma mantener entre 3 y 4 personas, mientras que un 11.2

por ciento no tiene dependientes económicos. Solo un pequeño porcentaje, el 7.3 por ciento, sostiene entre 5 y 6 personas, y un 1.1 por ciento tiene 7 o más dependientes. Esta información resalta que la mayoría de las personas encuestadas está bajo presión económica para apoyar al menos a uno o dos miembros de su familia o círculo cercano.

CUADRO 4.3

Número de personas que dependen económicamente de la persona

Pregunta: ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?

	Ninguno	Entre 1 y 2 personas	Entre 3 y 4 personas	Entre 5 y 6 personas	De 7 a más personas
General	11.2%	44.7%	35.7%	7.3%	1.1%
Sexo					
Femenino	11.0%	53.6%	29.1%	5.0%	1.3%
Masculino	11.3%	37.6%	41.0%	9.2%	1.0%
Edad					
16-24	27.2%	50.4%	19.2%	2.4%	0.8%
25-34	8.9%	52.6%	33.2%	4.5%	0.8%
35-44	3.6%	37.9%	47.0%	9.2%	2.4%
45-54	10.6%	32.6%	42.4%	13.6%	0.8%
55+	15.0%	49.0%	28.6%	7.5%	0.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

Al analizar las diferencias por sexo (Ver CUADRO 4.3), los datos muestran que los hombres tienden a sostener un mayor número de personas (entre 3 y 4), mientras que las mujeres son más propensas a sostener 1 o 2 dependientes. Específicamente, el 53.6 por ciento de las mujeres encuestadas sostiene entre 1 y 2 personas, en comparación con el 37.6 por ciento de los hombres. Además, un 41.0 por ciento de los hombres tiene entre 3 y 4 personas a su cargo, mientras que el 29.1 por ciento de las mujeres reporta tener este mismo número de dependientes. En cuanto a los grupos con más de 5 personas a cargo, no se observan grandes diferencias entre hombres y mujeres, aunque los hombres parecen tener una ligera tendencia a mantener a un número más alto de personas.

El análisis por edad revela variaciones importantes en las responsabilidades económicas (Ver CUADRO 4.3). Los/as participantes más jóvenes de entre 16 y 24 años, tienen una mayor probabilidad de no tener dependientes económicos (27.2%) en comparación con los demás grupos de edad; aún así, el 50.4 por ciento reporta entre 1 y 2 personas a su cargo. A medida que aumenta la edad, también lo hace el número de dependientes económicos. En el grupo de 25 a 34 años, el 52.6 por ciento sostiene entre 1 y 2 personas, mientras que el 33.2 por ciento apoya entre 3 y 4 personas. Las personas de entre 35 y 44 años muestran una tendencia notable hacia el sustento de entre 3 y 4 personas (47.0%). En el grupo de 45 a 54 años, el 42.4 por ciento también sostiene entre 3 y 4 personas, y el 13.6 por ciento apoya entre 5 y 6 personas. En el caso de las personas mayores de 55 años, aunque el 49.0 por ciento sostiene entre 1 y 2 personas, una proporción considerable (28.6%)

apoya entre 3 y 4 personas, lo que sugiere que las responsabilidades económicas siguen siendo relevantes incluso en edades avanzadas.

4.1.2. Entrevistas

Para complementar los datos obtenidos en las encuestas, se realizaron diez entrevistas semiestructuradas a personas involucradas en la economía informal. Los participantes presentan características sociodemográficas diversas (Ver CUADRO 4.4). En términos de género, se entrevistó a más mujeres (8) que hombres (2), con el objetivo de aportar un enfoque de género a los resultados y equilibrar la sobrerrepresentación masculina obtenida en las encuestas.

En cuanto a la edad, la mayoría de los/as entrevistados/as son jóvenes o adultos, con seis personas en el rango de 25 a 34 años, tres entre 35 y 44 años, y solo una persona de 56 años. Respecto al nivel educativo, siete de los participantes indicaron tener estudios universitarios, aunque dos de ellos no los han completado. El resto tiene educación técnica (1), secundaria incompleta (1) y primaria (1).

CUADRO 4.4

Variables Demográficas - entrevistas

Número de personas	
Sexo	
Femenino	8
Masculino	2
Edad	
25-34	6
35-44	3
55+	1
Nivel educativo	
Primaria	1
Secundaria	1
Técnico	1
Universidad	7

Fuente: Entrevistas a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

Un aspecto clave es la naturaleza del empleo actual de las personas entrevistadas (Ver CUADRO 4.5): seis personas trabajan por cuenta propia, y cuatro trabajan de manera informal para un negocio o casa particular. Cabe destacar que una de estas personas entrevistadas había perdido recientemente su trabajo informal, donde trabajaba para otra persona. Entre las principales ocupaciones que fueron mencionadas en estas entrevistas incluyen agencias de viajes (1), trabajo en cocina (2), pulpería y tienda de variedades (1), trabajos domésticos (1), prestamista (1),

trabajo multinivel[26] (1), venta en línea (2) y cualquier empleo temporal informal que surja (1).

CUADRO 4.5

Ocupaciones - entrevistas

Número de personas

¿Para quién trabaja actualmente?	
Cuenta propia	6
Negocio o empresa informal	4
Ocupaciones	
Agencias de viajes informal	1
Trabajo en cocina	2
Pulperia y tiendas de variedades	1
Trabajo doméstico	1
Prestamista	1
Trabajo multinivel	1
Ventas en línea	2
Empleos temporales	1

Fuente: Entrevistas a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

Adicionalmente, cinco de las personas entrevistadas comenzaron a trabajar en su empleo informal actual en los últimos 6 años (entre 2019 y 2021), mientras que otras cinco llevan entre seis meses y un año en su ocupación actual. Al indagar sobre sus empleos anteriores, se observó que cinco de estas personas debieron transitar del mercado laboral formal al informal debido a las repercusiones de la crisis de 2018, cuatro cambiaron de empleo informal como respuesta a la situación[27], y una pasó de la informalidad al desempleo recientemente a causa de su embarazo.

En cuanto a los dependientes económicos (Ver CUADRO 4.6), siete de los/as entrevistados/as reportaron tener personas a su cargo, principalmente hijos/as, padres de edad avanzada y otros familiares. Solo tres personas indicaron no tener dependientes económicos, aunque algunos mencionaron que brindan apoyo financiero a sus familiares cuando les es posible.

[26] Los programas de comercialización multinivel (MLM) son modelos de negocio donde los productos o servicios se venden de persona a persona, ya sea desde casa, en línea o directamente a los clientes. Las personas que participan (distribuidores o contratistas independientes) pueden ganar dinero de dos maneras: vendiendo productos directamente a clientes minoristas o reclutando nuevos distribuidores, obteniendo comisiones por las compras y ventas realizadas por estos. En un MLM, las ganancias dependen de las ventas a clientes, no del reclutamiento. Sin embargo, muchas personas obtienen poco o ningún beneficio, y en algunos casos, estos programas resultan ser esquemas piramidales ilegales que generan pérdidas económicas significativas para los participantes (Comisión Federal del Comercio, 2022).

[27] Una de estas personas realizaba voluntariado con una ONG periódicamente, y recibía una ayuda económica.

CUADRO 4.6

Condiciones laborales y dependientes económicos en la economía informal

Número de personas

Año que ingresaron a su trabajo actual	
Entre 2019 y 2021	5
Entre 6 meses y un año	5
Cambios en sus trabajos a partir de 2018	
De la formalidad a la informalidad	5
Cambios de trabajos dentro de la informalidad	4
De la informalidad al desempleo	1
Dependientes económicos	
Tienen dependientes (hijos/as, padres, otros familiares)	7
No tienen dependientes	3

Fuente: Entrevistas a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

4.2. Estrategias de afrontamiento ante las crisis

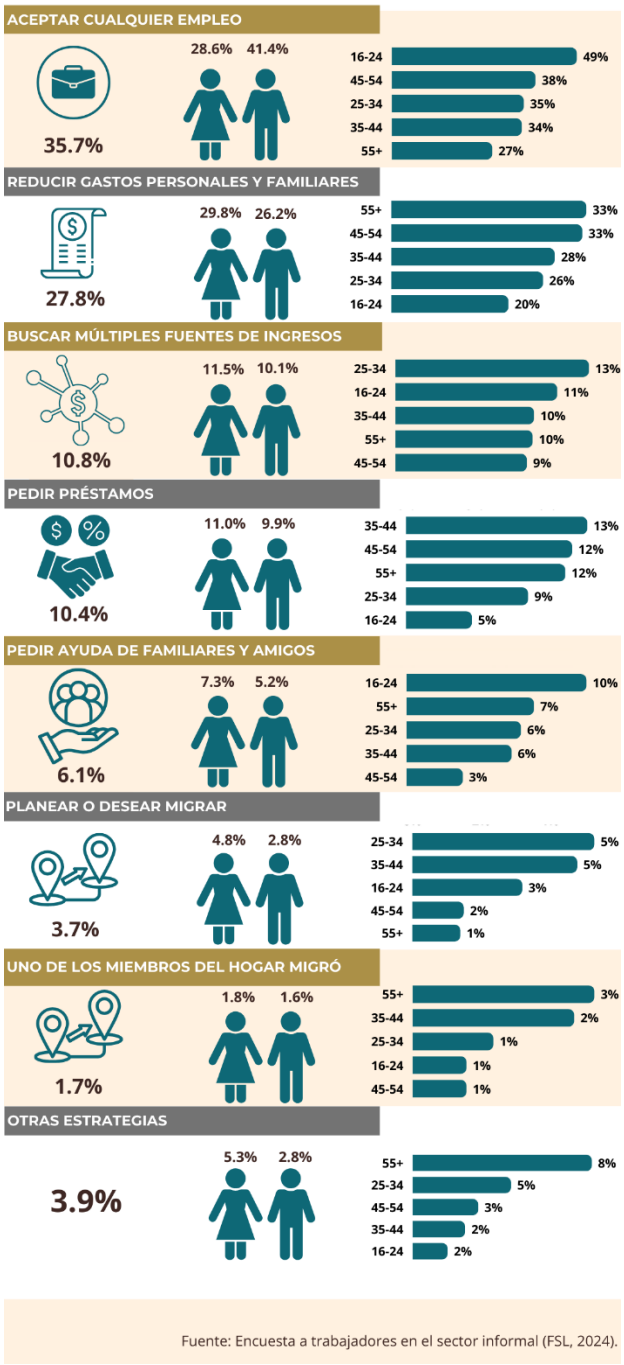
Como se mencionó anteriormente, el periodo de 2018 a 2020 se caracterizó por una recesión económica que afectó el mercado laboral del país. Ante contextos como este, muchas personas no pueden permitirse estar sin empleo[28] y se ven obligadas a aceptar cualquier tipo de trabajo, incluso aquellos empleos con condiciones desfavorables y baja remuneración (OIT, 2023). Igualmente, los hogares adoptan estrategias relacionadas con sus patrones de consumo, lo que a su vez pone en riesgo su seguridad alimentaria (Fiszbein, Giovagnoli & Adúriz, 2003; Antenas & Vivas, 2014).

Por lo anterior, en las encuestas y entrevistas se investigaron las distintas estrategias que ha implementado la población nicaragüense para afrontar las limitaciones económicas del país, explorando además cómo estas tácticas de adaptación están vinculadas a las decisiones en torno al empleo.

Encuestas

Específicamente, según las personas encuestadas las principales estrategias adoptadas fueron aceptar cualquier trabajo disponible (35.7%) y reducir gastos personales y familiares (27.8%) (Ver ILUSTRACIÓN 4.1). Al diferenciar entre hombres y mujeres, los hombres tienden a optar por aceptar cualquier tipo de empleo, mientras que las mujeres emplean una variedad de estrategias: reducir gastos, recibir ayuda de otras personas, pedir préstamos, buscar múltiples fuentes de ingreso y migrar. Al analizar por grupos

ILUSTRACIÓN 4.1.
ESTRATEGIAS PARA SOBRELLEVAR LA SITUACIÓN ECONÓMICA ENTRE 2018-2020
(por sexo y edad)



Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FSL, 2024).

[28] En su mayoría las personas tienen la necesidad de sobrevivir y acceder a actividades que les permitan generar ingresos básicos, por lo cual terminan incorporándose en el sector informal (OIT, 2014).

de edad, aceptar cualquier empleo es más común entre los jóvenes de 16 a 24 años, mientras que las personas mayores de 55 años prefieren disminuir gastos personales y familiares.

La migración también se ha convertido en una opción para quienes han experimentado un deterioro en su situación económica (el 3.7% de las personas encuestadas expresa que planea o desea migrar, y 1.7% de las mismas menciona que uno de los miembros del hogar migró).

Entrevistas

Entre las personas entrevistadas, se identifica que la reducción de gastos en el hogar ha sido una de las principales estrategias adoptadas (8 de 10 personas). Estos recortes abarcan desde entretenimiento hasta la disminución en el consumo de alimentos y servicios básicos como agua y electricidad. Algunas de las personas entrevistadas señalan que estas limitaciones, producto de las crisis económicas, siguen vigentes hoy en día, afectando tanto su calidad de vida como su capacidad para cubrir necesidades esenciales.

"En ese caso, aguantar, soportar la crisis y había cosas que no podías comprarla, nos aguantábamos. El comer menos o qué sé yo, lo que es la carnita comerla menos, no comprar así seguidito porque no había, no ajustaba, había muchas limitaciones" – Entrevistada 6, mujer, 56 años, tienda de variedades.

"En realidad, más que estrategias fueron limitaciones. Limitaciones para no salir tan seguido, a reducir gastos hormiga, a tratar de no enjaranarnos [no pedir préstamos] y resolver con lo que se tenía. Entonces más que todo fue eso, limitarnos y no endeudarnos, pues en aquel entonces y actualmente nos limitamos" – Entrevistada 8, mujer, 30 años, multinivel.

Tres de las diez personas entrevistadas mencionaron la migración. Por ejemplo, una persona relata que, ante las dificultades en su hogar y la falta de oportunidades laborales, tomaron la decisión de que uno de los miembros de la familia emigrara fuera del país. Otro caso fue similar, pero en esta ocasión la migración fue hacia otro departamento donde consideraban que había más oportunidades. Además, se identificó un caso particular en el que la migración se percibe como una posible solución a los problemas económicos actuales.

"…hemos sentido la necesidad de que debería de salir por lo menos uno del país [su esposo o ella], porque la situación la verdad es que a nosotros se nos está complicando muchísimo" (Entrevistada 8, mujer, 30 años, multinivel).

Otra de las estrategias mencionadas en las entrevistas es la creación de emprendimientos ante la falta de oportunidades. Ante las necesidades y limitaciones, algunas de las personas decidieron crear pequeños negocios de manera informal. En estos emprendimientos, ofrecían diversos productos que adquirían y comercializaban en diferentes departamentos, o, en un caso, productos de empresas internacionales como Shein o Amazon. Además, una persona mencionó que produce diferentes tipos de alimentos en un terreno

pequeño para autoconsumo, y en ocasiones vende el excedente. Ellos enfatizan que las ganancias no son significativas, pero les ayudan a cubrir algunos gastos esenciales en el hogar

Lo anterior se relaciona con el notable crecimiento del comercio informal en Nicaragua que se refleja también como estrategias de supervivencia de la población. Se ha reportado que, en los principales mercados, así como en diversos espacios públicos de Managua, se observa un incremento exponencial de pequeños puestos de venta, lo que genera un entorno caótico que afecta la movilidad peatonal y vehicular (Moncada y Bejarano, 2020; Artículo 66, 2024). Esta situación ha incrementado los riesgos de accidentes de tránsito, ya que a veces los peatones deben abandonar las aceras o veredas debido a la falta de espacio (Vega, 2023).

Esta situación es evidente también en otros departamentos[29], donde espacios públicos se han transformado en áreas comerciales improvisadas, reflejando una lucha por subsistir debido a la falta de oportunidades laborales (Webmaster, 2021; Onda Local y Voces en Libertad, 2021; Mora, 2021). Adicionalmente, hay municipios[30] en donde el crecimiento de los negocios informales fue superior en casi el doble al crecimiento de los negocios formales como consecuencia del COVID-19 (Ramírez et al., 2020).

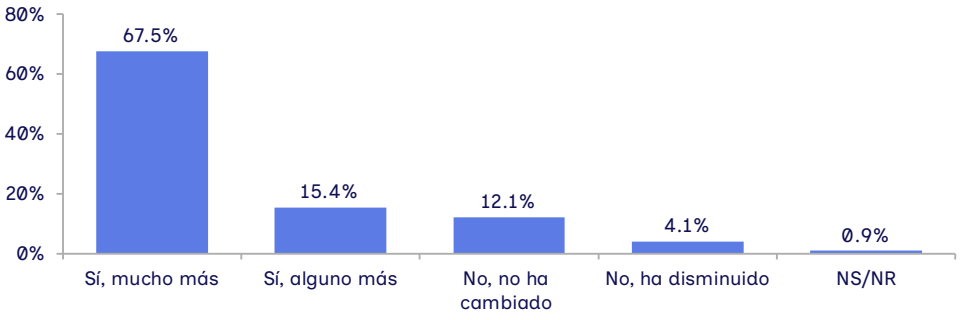
Encuestas

Ante esto, la mayoría de las personas encuestadas han notado este crecimiento significativo de los negocios informales en su comunidad después de 2017 (Ver GRÁFICO 4.2). Específicamente, el 67.5 por ciento sugiere que hay muchos más comercios informales en comparación a 2017, el 15.4 por ciento indica que hay algunos más y solamente 4.1 por ciento no percibe un cambio.

GRÁFICO 4.2

Percepción sobre el aumento de negocios informales en la comunidad desde 2017

Pregunta: ¿Has notado un aumento en la cantidad de negocios informales operando en tu comunidad o circulo social en comparación con finales de 2017?



Fuente: Encuesta a trabajadores del sector informal (FsL, 2024).

[29] Esta situación también se ha reportado en León, Estelí y Matagalpa.
[30] Estelí, Chinandega, Ciudad Sandino y Tipitapa.

4.3. Trayectoria laboral en tiempos de crisis: comparación entre el empleo previo y el actual

Tanto los resultados de las 902 encuestas como los hallazgos de las 10 entrevistas semiestructuradas revelan cambios en las condiciones laborales de los/as participantes en los últimos años durante las crisis. Se observan transiciones notables en términos de tipo de contratos, actividades productivas, y en las condiciones laborales en general. A continuación, se desglosarán los principales aspectos de esta evolución comparando su situación laboral en los últimos años.

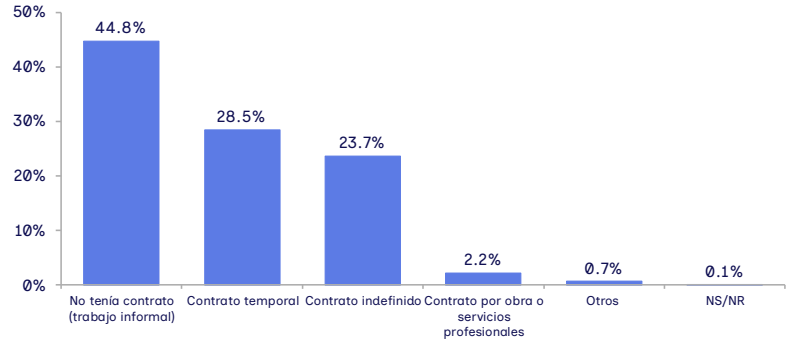
4.3.1. Cambios en el tipo de contrato

La mitad de las personas encuestadas (55.1%) se encontraban en el mercado laboral formal antes de su trabajo informal actual[31]. Al desagregar los datos por tipo de contrato, el 28.5 por ciento de las personas encuestadas trabajaba bajo contratos temporales, mostrando cierta inestabilidad laboral en sus trabajos anteriores. Solo un 23.7 por ciento de los/as encuestados/as contaba con un contrato indefinido, lo que sugiere que menos de una cuarta parte de los trabajadores gozaba de estabilidad laboral y derechos asociados a la formalidad. Una proporción mucho menor de estas personas reportó tener contratos por obra o servicios profesionales (2.2%), y el 0.7 por ciento indicó que sus contratos pertenecían a otras categorías.

GRÁFICO 4.3

Tipo de contrato que tenía en su trabajo anterior

Pregunta: En su trabajo anterior al actual, ¿qué tipo de contrato tenía?



Fuente: Encuesta a trabajadores del sector informal (FsL, 2024).

Por otro lado, un 44.8 por ciento de las personas encuestadas no tenía un contrato formal de trabajo antes de su trabajo actual (Ver GRÁFICO 4.3). De ellas, el 67.4 por ciento trabajaba por cuenta propia, mientras que el resto, aunque tenía un empleador, lo hacía en condiciones informales. Estos datos reflejan que la informalidad ha estado presente en el entorno económico del país de manera histórica y siempre ha sido una parte significativa en las dinámicas laborales en Nicaragua, ofreciendo una alternativa para los medios de vida de los nicaragüenses. De hecho, antes de 2018, Nicaragua se consideraba como uno de los países latinoamericanos con mayor número de trabajadores informales en la región por su estructura económica y laboral (OIT, 2015a). No obstante, estas

[31] La pregunta formulada en el cuestionario fue: "En su trabajo anterior al actual ¿Qué tipo de contrato tenía?"

personas también modificaron sus actividades económicas informales[32] debido a las crisis.

Al desagregarlos por características sociodemográficas, se identifican diferencias estadísticamente significativas por sexo (Ver CUADRO 8.1 en Anexos). En términos generales, el 53.5 por ciento de las mujeres reporta haber trabajado sin contrato, frente al 38.3 por ciento de los hombres. Por otro lado, los hombres predominan en los contratos temporales e indefinidos.

Ante estos datos, se puede deducir que el mercado laboral nicaragüense ya mostraba una alta prevalencia de trabajos temporales e informales, lo que lo hacía especialmente vulnerable a los impactos de la crisis.

4.3.2. Transición por tipo de empleador

La comparación de resultados sobre el tipo de empleador para el que trabajaban y trabajan los/as encuestados/as revelan diferencias significativas (Ver CUADRO 4.7). En sus empleos previos, el 39.1 por ciento de las personas trabajaba para una empresa o negocio, mientras que otro 33.9 por ciento lo hacía por cuenta propia. El porcentaje restante corresponde a trabajos en negocios familiares (9.3%), instituciones públicas (6.0%), empresas extranjeras (2.7%), cooperativas o asociaciones (2.4%) y Organizaciones No Gubernamentales (ONG) (0.7%). Solo el 6 por ciento de los/as encuestados/as reportó no haber trabajado antes de su trabajo actual, un grupo que probablemente incluye a personas que eran menores de edad, estudiantes, o personas que no necesitaban trabajar debido sus dinámicas familiares.

CUADRO 4.7

Tipo de empleador para el que trabajan/trabajaron

Preguntas: ¿Para quién trabajaba anteriormente? y ¿Para quién trabaja actualmente?

	Anterior	Actual
Empresa o negocio	39.1%	8.0%
Cuenta propia	33.9%	80.7%
Negocio familiar	9.3%	9.8%
Institución pública	6.0%	0.2%
Empresa extranjera	2.7%	0.6%
Cooperativa o asociación	2.4%	0.7%
ONG	0.7%	0.1%
No trabajaba	5.9%	0.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

Al desagregar los datos por sexo y edad, se identifican diferencias claras en los tipos de empleadores antes de su trabajo actual (Ver CUADRO 4.8). Los hombres trabajaban con mayor frecuencia para empresas o negocios (41.8%) en comparación con las mujeres (35.8%), mientras que las mujeres tenían una mayor presencia en el trabajo por cuenta propia (36.1%) en relación con los hombres (32.2%). En términos etarios, los jóvenes de 16 a 24 años se concentraban en el trabajo por cuenta propia (31.2%) o en empresas y negocios (24.8%), y un 5.6 por ciento de este grupo no trabajaba ni estudiaba. Las personas entre 25 y 44 años tendían a estar más concentradas en trabajos dentro de empresas o negocios,

[32] Estos cambios se discuten en las siguientes secciones.

mientras que los adultos de 45 a 54 años y los mayores de 55 años mostraban una participación significativa tanto en el trabajo por cuenta propia. Además, las personas mayores de 55 años destacaban como el grupo con mayor concentración en trabajos en instituciones públicas (14.3%).

CUADRO 4.8

¿Para quién trabajaba anteriormente?

	Empresa o negocio	Cuenta propia	Negocio familiar	Cooperativa o asociación	ONG	Institución pública	Empresa extranjera	No trabajaba porque era menor de edad y/o estudiaba	No trabajaba ni estudiaba
General	39.1%	33.9%	9.3%	2.4%	0.7%	6.0%	2.7%	2.8%	3.1%
Sexo									
Femenino	35.8%	36.1%	9.3%	1.8%	0.8%	4.8%	2.0%	3.0%	6.5%
Masculino	41.8%	32.2%	9.3%	3.0%	0.6%	7.0%	3.2%	2.6%	0.4%
Edad									
16-24	24.8%	31.2%	12.8%	0.8%	0.0%	3.2%	4.8%	16.8%	5.6%
25-34	44.1%	32.8%	10.9%	2.8%	0.0%	3.6%	2.0%	1.2%	2.4%
35-44	48.2%	27.1%	9.6%	2.4%	0.0%	4.8%	3.6%	0.0%	4.4%
45-54	33.3%	43.2%	5.3%	4.6%	3.0%	6.1%	1.5%	0.8%	2.3%
55+	32.7%	41.5%	6.8%	1.4%	1.4%	14.3%	1.4%	0.0%	0.7%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

Al observar las condiciones laborales actuales, el panorama cambia drásticamente, reflejando el impacto del aumento del desempleo en Nicaragua después de 2018. Actualmente, el 81 por ciento de los/as encuestados/as trabaja por cuenta propia (Ver CUADRO 4.7), lo que supone un incremento de 138.1 por ciento (47 p.p.) respecto a las cifras anteriores. Este aumento destaca cómo, a lo largo de los últimos seis años, más personas se han volcado al trabajo independiente o informal. Asimismo, el empleo en negocios familiares ha tenido un ligero incremento (5.4%).

De manera contraria, el empleo en empresas o negocios ha disminuido considerablemente, alcanzando apenas un 8 por ciento (una reducción del 79.5%, 31.1 p.p). Asimismo, se observan reducciones de empleo en ONG (85.7%, 0.6 p.p.), instituciones públicas (96.7%, 5.8 p.p), empresas extranjeras (77.8%, 2.1. p.p.) y cooperativas (70.8%, 1.7 p.p.). Estas reducciones están relacionadas al cierre masivo de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y asociaciones por parte del Gobierno de Nicaragua, lo que ha provocado el desempleo de más de 20,000 personas (Confidencial, 2023a;). Además, los recortes de personal en instituciones estatales que dejaron alrededor de 2,000 personas sin empleo entre agosto a noviembre 2024 (Despacho 505, 2024; La Prensa, 2024a).

Considerando lo anterior, se observó que el 49.9 por ciento de los/as encuestados/as comenzaron a trabajar en su trabajo informal actual entre 2018 y 2020. Además, el 38.1 por ciento ingresó en su trabajo actual entre 2021 y 2023, mientras que el 10.4 por ciento comenzó a trabajar sin un contrato formal en 2024. El 1.4 por ciento restante fueron personas que no contestaron esta pregunta (No sabe / No responde).

El análisis de estos cambios desagregados por características sociodemográficas revela diferencias significativas por edad y nivel educativo (Ver CUADRO 8.2 en Anexos). En términos etarios, los grupos más afectados por el aumento en la

informalidad fueron las personas mayores de 55 años y los jóvenes de 16 a 24 años, registrando una mayor transición hacia el trabajo por cuenta propia o a negocios familiares. Sin embargo, otros grupos etarios también experimentaron un aumento considerable en su participación en la informalidad, lo que sugiere una falta generalizada de oportunidades laborales formales para la población en su conjunto.

En cuanto al nivel educativo, se destaca que las personas con mayor formación académica fueron las que presentaron un mayor desplazamiento de la formalidad a la informalidad o a trabajar en sus propios negocios. Por ejemplo, aquellos con posgrado pasaron de no tener presencia en la informalidad a alcanzar un 80 por ciento de concentración en negocios propios. Las personas con formación técnica (aumento de 63.2 p.p.) o con nivel universitario (incremento de 55.6 p.p.) también registraron altas tasas de transición hacia negocios propios. Este cambio refleja que las personas pasan de empleos en empresas formales o trabajos subordinados en la informalidad, donde laboraban para terceros, a emprender por cuenta propia.

Además, aunque las personas sin educación formal o con educación primaria ya predominaban en la informalidad antes de la crisis, su participación en esta también aumentó después de 2018. Esto indica que la falta de oportunidades laborales en Nicaragua, intensificada por las recientes crisis, afecta a todos los grupos etarios y niveles educativos, con un impacto especialmente fuerte en jóvenes, adultos mayores y personas con alta formación académica.

Estos datos subrayan que, en tiempos de crisis, las personas recurren a la informalidad como una estrategia de supervivencia económica, en busca de recuperar su autosuficiencia (Lambert, Pescatori y Toscani, 2020).

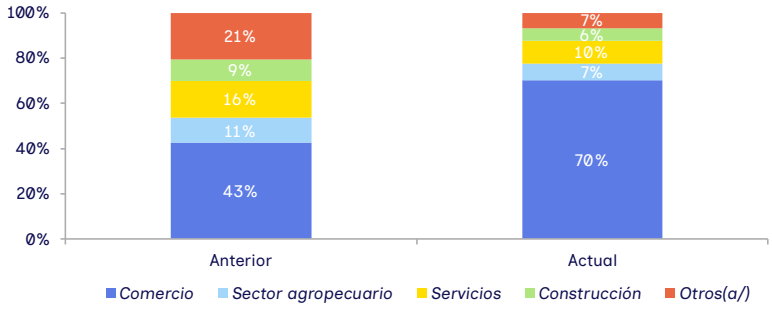
4.3.3. Modificaciones en las ocupaciones y actividades desempeñadas

Otro cambio destacado en las encuestas está relacionado con las actividades productivas relacionadas con el empleo de las personas. Los datos revelan una transformación en los sectores productivos donde los/as encuestados/as estaban empleados antes de su trabajo actual en la informalidad.

GRÁFICO 4.4

Actividad productiva relacionado con su empleo

Preguntas: 1) En su trabajo anterior al actual¿con qué tipo de actividad productiva se relacionaba su trabajo? 2)¿Qué actividad económica se relaciona con su trabajo actual?



a/ Otros Incluye: hoteles y restaurantes, enseñanza, salud, manufactura, servicios profesionales, entre otros.
Fuente: Encuesta a trabajadores del sector informal (FsL, 2024).

En su trabajo anterior, el 43 por ciento de las personas trabajaba en el sector del comercio, seguido por un 21 por ciento que se dedicaba a otras actividades

productivas, que incluyen hoteles y restaurantes, enseñanza, manufactura, servicios profesionales, entre otros (Ver GRÁFICO 4.4). Otros sectores significativos en donde las personas trabajaban antes de su empleo actual incluyen servicios (16%), sector agropecuario (11%), y la construcción (9%).

En la situación actual, se observa otro cambio significativo debido a los distintos acontecimientos en el país, con el 70 por ciento de las personas encuestadas reportando trabajar en el sector del comercio, lo que representa un aumento considerable de 62.8 por ciento (27 p.p.) en comparación a la actividad productiva donde se situaban antes (Ver GRÁFICO 4.4). Este incremento puede estar relacionado con el hecho de que el sector comercio, en comparación con otros sectores, suele presentar menos barreras de entrada (Char, 2018). Por lo general, requiere una inversión inicial más baja, menor especialización técnica y menos infraestructura, lo que reduce la necesidad de financiamiento para adquirir capital. Además, las actividades comerciales no siempre demandan permisos complejos ni equipamiento especializado, lo que permite que personas con recursos económicos o educativos limitados se integren con mayor facilidad entrada (Char, 2018).

Lo anterior, se relaciona con el aumento de negocios comerciales informales en Nicaragua como tienditas, pulperías, o emprendimientos (Pisani, 2016). Por ejemplo, desde 2020, se estima que en Nicaragua se han creado aproximadamente 1,000 nuevos emprendimientos[33] cada mes. En este contexto, solo en el primer trimestre de 2024, se registraron alrededor de 4,705 nuevos emprendimientos, los cuales generaron empleo para más de 23,000 nicaragüenses (Treminio, 2024).

A diferencia del comercio, otros sectores experimentaron una reducción en su participación en la fuerza laboral. Por ejemplo, el sector de otros (incluye hoteles y restaurantes, enseñanza, salud, manufactura, servicios profesionales, entre otros) registró una reducción de 66.6 por ciento. Igualmente, los sectores de servicios y construcción disminuyeron, representando actualmente 10 por ciento y 6 por ciento, respectivamente.

La comparación entre el trabajo anterior y el actual refleja una clara reorientación de los trabajadores hacia el sector comercio, donde la participación tanto de las

[33] En los últimos años, el Gobierno de Nicaragua ha impulsado la creación y el crecimiento de nuevos emprendimientos mediante diversas campañas. Por ejemplo, la apertura de un centro de desarrollo enfocado en la "economía creativa" y varios programas sociales. Sin embargo, estas iniciativas estatales forman parte de una estrategia que enmascara el aumento descontrolado de la economía informal en el país. La economía creativa y los emprendimientos sostenibles suelen asociarse con la innovación y el desarrollo tecnológico (Confidencial, 2023b). Sin embargo, muchos de los nuevos emprendimientos en el país carecen de estos elementos clave. En cambio, se caracterizan por ofrecer inestabilidad económica y carecer de protección social, lo que refleja más un mecanismo de supervivencia ante los elevados costos de vida y la escasez de empleos formales que un verdadero avance en innovación. De este modo, los términos "economía creativa" y "emprendimientos" se utilizan para disfrazar la realidad de personas que, muchas veces obligadas por las circunstancias, optan por el trabajo por cuenta propia (Confidencial, 2023b).

mujeres y la de los hombres presentaron aumentos de 64.1 y 62.1 por ciento, respectivamente (Ver CUADRO 4.9 y CUADRO 4.10).

CUADRO 4.9

Actividad productiva en su trabajo anterior

	Personas	Porcentaje
Sector agropecuario	92	10.8%
Construcción	79	9.3%
Comercio	363	42.8%
Hoteles y restaurantes	20	2.4%
Enseñanza	26	3.1%
Salud	21	2.5%
Manufactura	54	6.4%
Servicios financieros	11	1.3%
Servicios profesionales (consultorías, asesoría legal,	18	2.1%
Servicios de transporte	14	1.6%
Otros servicios (limpieza, cuido, atención al cliente, salones de belleza, etc)	96	11.3%
Otras	55	6.5%
Total	849	100.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

CUADRO 4.10

Actividad productiva en su trabajo actual

Pregunta:¿Qué actividad económica se relaciona con su trabajo actual?

	Sector agropecuario	Construcción	Comercio	Hoteles y restaurantes	Enseñanza	Salud	Manufactura	Servicios de transporte	Servicios profesionales	Otros servicios	Otras
General	7.3%	5.8%	70.3%	1.0%	0.4%	0.3%	0.8%	2.7%	0.4%	6.9%	4.1%
Sexo											
Femenino	2.5%	0.3%	86.0%	1.3%	0.8%	0.3%	0.5%	0.0%	0.3%	7.3%	1.0%
Masculino	11.1%	10.1%	57.9%	0.8%	0.2%	0.4%	1.0%	4.8%	0.6%	6.6%	6.6%
Edad											
16-24	14.4%	3.2%	59.2%	0.0%	0.8%	0.0%	0.0%	4.0%	0.0%	12.0%	6.4%
25-34	5.3%	6.5%	67.2%	2.0%	0.4%	0.8%	0.8%	3.2%	0.8%	8.5%	4.5%
35-44	5.6%	7.6%	74.5%	0.8%	0.0%	0.4%	0.4%	3.2%	0.4%	6.4%	0.8%
45-54	6.8%	4.6%	73.5%	0.8%	0.0%	0.0%	0.0%	2.3%	0.0%	5.3%	6.8%
55+	8.2%	4.8%	74.8%	0.7%	1.4%	0.0%	2.7%	0.0%	0.7%	2.0%	4.8%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

En contraste, sectores clave para la economía nacional, como la construcción privada, han experimentado impactos significativos en sus actividades productivas, con una reducción acumulada del 25 por ciento entre marzo de 2018 y agosto de 2024. Esta disminución ha generado una notable contracción en su fuerza laboral y ha limitado las oportunidades de empleo disponibles (BCN, 2024c; OIT, 2020; Nicaragua Investiga, 2023). Según las encuestas, en términos de género, se estima que el empleo en este sector ha disminuido aproximadamente un 62.5 por ciento (0.5 p.p.) en las mujeres y un 35.3 por ciento (5.5 p.p.) entre los hombres.

Por su parte, la manufactura también mostró una reducción drástica según las encuestas, especialmente entre las mujeres, cuya participación cayó 92.8 por ciento (6.4 p.p.). Desde la crisis de 2018, el sector manufacturero ha sido afectado, especialmente por el cierre de zonas francas (trasladándose a países asiáticos), y por recortes significativos de personal. Esta situación ha impactado particularmente a las mujeres, quienes representaban una parte significativa de la fuerza laboral de esta industria (La Prensa, 2024b, 2024c).

En términos de actividad productiva actual por edad, todos los grupos etarios muestran una fuerte concentración en el comercio en la actualidad (Ver CUADRO 4.10). El grupo de 16 a 24 años tiene una participación del 59.2 por ciento en este sector, mientras que los de 25 a 34 años y 35 a 44 años alcanzan 67.2 por ciento y 74.5 por ciento, respectivamente. Los mayores de 45 años mantienen una participación superior al 73 por ciento.

Al analizar el nivel educativo de las personas encuestadas (ver CUADRO 4.11 y CUADRO 4.12), se observa que aquellos con educación universitaria experimentaron un aumento del 119 por ciento (42.4 p.p.) en su transición hacia empleos en el sector comercio. Asimismo, los individuos con formación técnica mostraron un crecimiento del 138.5 por ciento (48.9 p.p.), mientras que los que poseen un posgrado registraron un incremento notable del 200 por ciento (40.0 p.p.) en su desplazamiento hacia actividades comerciales.

CUADRO 4.11

Actividad productiva en su trabajo anterior por nivel educativo

Pregunta: En su trabajo anterior al actual, ¿con que tipo de actividad productiva se relacionaba su trabajo?

	Ninguno	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Universidad completa	Universidad incompleta	Técnico	Posgrado	NS/NR
Sector agropecuario	31.4%	20.2%	17.7%	7.0%	7.1%	5.6%	6.0%	0.0%	20.0%	0.0%
Construcción	5.7%	10.6%	14.6%	11.7%	6.6%	4.4%	7.5%	5.9%	0.0%	0.0%
Comercio	40.0%	44.7%	33.1%	45.8%	52.0%	28.9%	44.8%	35.3%	20.0%	100.0%
Hoteles y restaurantes	5.7%	0.0%	2.3%	2.3%	2.0%	2.2%	4.5%	5.9%	0.0%	0.0%
Enseñanza	2.9%	1.1%	2.3%	2.3%	2.0%	7.8%	4.5%	11.8%	0.0%	0.0%
Salud	0.0%	3.2%	0.0%	2.3%	2.0%	8.9%	1.5%	0.0%	0.0%	0.0%
Manufactura	0.0%	7.5%	6.2%	7.5%	6.6%	5.6%	6.0%	5.9%	0.0%	0.0%
Servicios financieros	0.0%	0.0%	0.8%	0.5%	0.0%	3.3%	4.5%	17.7%	0.0%	0.0%
Servicios profesionales	0.0%	0.0%	0.0%	0.5%	1.0%	10.0%	4.5%	0.0%	60.0%	0.0%
Servicios de transporte	0.0%	4.3%	1.5%	0.9%	1.5%	3.3%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Otros servicios	11.4%	8.5%	15.4%	11.7%	11.7%	7.8%	13.4%	0.0%	0.0%	0.0%
Otras	2.9%	0.0%	6.2%	7.5%	7.1%	12.2%	3.0%	17.7%	0.0%	0.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

CUADRO 4.12

Actividad productiva en su trabajo actual por nivel educativo

Pregunta: ¿Qué actividad económica se relaciona con su trabajo actual?

	Ninguno	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Universidad completa	Universidad incompleta	Técnico	Posgrado	NS/NR
Sector agropecuario	16.7%	18.0%	8.8%	5.3%	5.8%	3.2%	4.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Construcción	2.8%	11.0%	8.8%	8.8%	3.4%	0.0%	1.3%	0.0%	0.0%	0.0%
Comercio	69.4%	56.0%	66.2%	68.9%	74.0%	79.6%	76.3%	84.2%	60.0%	100.0%
Hoteles y restaurantes	0.0%	1.0%	0.0%	0.4%	1.9%	1.1%	1.3%	0.0%	20.0%	0.0%
Enseñanza	0.0%	1.0%	0.7%	0.4%	0.5%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Salud	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	2.2%	1.3%	0.0%	0.0%	0.0%
Manufactura	0.0%	0.0%	0.7%	1.3%	1.0%	0.0%	0.0%	5.3%	0.0%	0.0%
Servicios de transporte	2.8%	4.0%	2.9%	2.6%	2.9%	1.1%	2.6%	0.0%	0.0%	0.0%
Servicios profesionales	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	3.2%	0.0%	0.0%	20.0%	0.0%
Otros servicios	5.6%	7.0%	5.9%	7.0%	7.7%	3.2%	11.8%	5.3%	0.0%	0.0%
Otras	2.8%	2.0%	5.9%	5.3%	2.9%	6.5%	1.3%	5.3%	0.0%	0.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

Estos cambios en las actividades productivas resaltan la creciente informalización del mercado laboral y hacia qué tipo de actividad productiva es que las personas tienden a trasladarse ante momentos de shocks económicos internos. Esto muestra que el comercio informal ha absorbido a gran parte de los trabajadores desplazados de otros sectores más estructurados. Asimismo, esto evidencia que muchos trabajadores nicaragüenses están siendo empujados a cambiar drásticamente sus actividades productivas, como estrategias de sobrevivencia

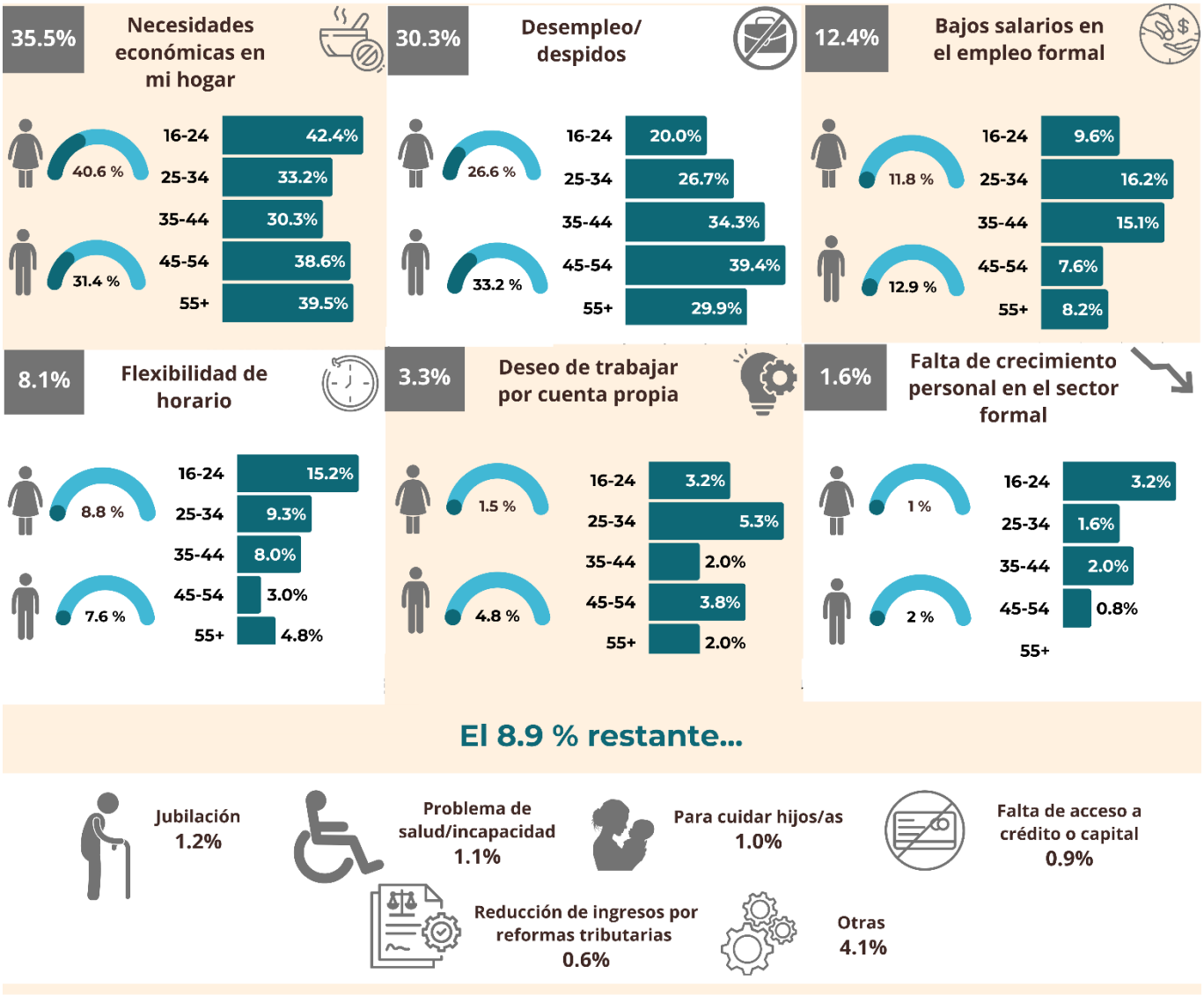
antes las múltiples consecuencias de las crisis, lo que puede ofrecer menos estabilidad y mayor fluctuación en sus ingresos (Martínez, 2019; Ohnsorge y Yu, 2022). Lo anterior, se profundiza en las siguientes secciones.

4.4. Razones de inserción a la economía informal

ILUSTRACIÓN 4.2.

PRINCIPAL RAZÓN PARA INCORPORARSE EN EL MERCADO LABORAL INFORMAL

(*por sexo y edad*)



Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FSL, 2024).

Encuestas

Al preguntar a las personas sobre sus razones para integrarse en la economía informal, la respuesta de la mayoría indica que fue una decisión influenciada más

por el contexto que por voluntad propia (Ver ILUSTRACIÓN 4.2). Específicamente, el 35.5 por ciento de las personas encuestadas señala que las necesidades económicas en su hogar lo llevaron a buscar opciones en el mercado laboral informal. Esta razón es particularmente mayor entre las mujeres, los jóvenes de 16 a 24 años y las personas de 45 años a más.

Igualmente, el desempleo o los despidos (30.3%) fueron una de las principales razones para emplearse en el sector informal según las encuestas. Esta razón fue mayormente mencionada entre los hombres y las personas de 35 a 54 años. De acuerdo con las cifras del INSS (2023), hay un mayor porcentaje de hombres asegurados en comparación con las mujeres[34]. Este mayor número de hombres asegurados refleja su mayor presencia en el mercado laboral formal. Sin embargo, en el periodo de 2018-2019, solo hay una leve diferencia en el desempleo abierto entre hombres y mujeres, siendo 0.1 punto porcentual mayor en las mujeres. Sin embargo, en el periodo 2020-2021 fue mayor en los hombres (0.4 p.p.).

Por otro lado, algunas personas encuestadas atribuyen su empleo en la informalidad a factores relacionados con las condiciones del sector formal, como los bajos salarios (12.4%), flexibilidad de los horarios en la informalidad (8.1%), deseo de trabajar por cuenta propia (3.3%) y la falta de oportunidades de crecimiento (1.6%). En este sentido, se observa que los hombres, así como las personas de 25 a 44 años, tienden a buscar mejores salarios, mientras que las mujeres y los jóvenes de 16 a 24 años muestran una mayor preferencia por la flexibilidad de horarios.

En relación con la flexibilidad de horarios, la división sexual del trabajo asigna a las mujeres la mayoría de las responsabilidades domésticas y de cuidados, lo que limita su participación en el mercado formal y las empuja hacia el trabajo informal (Vaca, 2019). Esto también se refleja en el 1.0 por ciento de personas encuestadas que indicaron que su razón para ingresar al trabajo informal fue la necesidad de cuidar a sus hijos, siendo exclusivamente mujeres quienes mencionaron esta razón.

A pesar de que solo el 1.2 por ciento de las personas encuestadas señalaron la jubilación como una razón para trabajar de manera informal, este sigue siendo un tema relevante. De acuerdo con Tapia et al. (2023), los bajos ingresos de jubilación impulsan a muchos adultos mayores a seguir trabajando en la informalidad para completar sus ingresos. Además, la participación laboral en el sector informal de los adultos mayores en América Latina está relacionada con las brechas en la cobertura de pensiones.

Por otro lado, el desempleo relacionado con la discriminación que enfrentan las personas con discapacidad empuja a muchas de ellas hacia la inactividad o hacia trabajos en la economía informal, donde la falta de seguridad y prestaciones agrava su vulnerabilidad (ONU, 2022; Duryea, Salazar y Pinzon, 2019). De acuerdo

[34] En promedio, los hombres representaron el 56.4 por ciento del total de asegurados durante el periodo 2016-2022.

con la literatura, en periodo de crisis, estas personas pueden ser las primeras en ser despedidas por su discapacidad y, además, las últimas en volver a ser contratadas cuando la situación económica mejora, lo que acentúa más la desigualdad (Kaye, 2010; Kruse y Schur, 2003; Sheldon, 2009). Precisamente, el 1.1 por ciento de las personas encuestadas expresó que un problema de salud o discapacidad lo ha llevado a incorporarse en el sector informal.

En menor medida, se mencionó que la falta de acceso a crédito o capital era otra de las razones para acudir a empleos informales (0.9%).

Entrevistas

Según los relatos de las entrevistas, hay otras razones que han impulsado a las personas a incorporarse a la informalidad. En este sentido, cuatro de las diez personas consultadas mencionaron el contexto político[35] como un factor que ha contribuido al desempleo o despidos en la formalidad, empujándolas a la informalidad. Estas personas fueron despedidas debido a su participación en las protestas de 2018 o se vieron obligadas a renunciar por el hostigamiento que sufrían en sus trabajos. Esta situación no se limita al sector público; también quienes trabajaban en empresas privadas experimentaron estos efectos. Además, cuatro de las diez personas entrevistadas tenían alguna relación laboral o aspiraban a tenerla con alguna ONG que fue afectada por la cancelación de su personería jurídica. Esto ha limitado sus opciones dentro del mercado laboral formal.

"*Creo que fue más que todo el conflicto sociopolítico que hubo [principal razón para insertarse al mercado informal]. Ya que muchas instituciones cerraron. Yo tenía sueños profesionales... Para 2018 yo pensé que teniendo mi título iba poder solicitar trabajo en alguna ONG porque siempre fue mi sueño, pero al final tuve el título y pues no pude porque las instituciones donde yo soñaba trabajar habían cerrado, les habían quitado la personería jurídica y fueron expulsadas del país*" - Entrevistada 3, mujer, 31 años, empleo doméstico.

Cómo se mencionó anteriormente, algunas mujeres pueden optar a un empleo informal debido a la maternidad. Por ello, se entrevistó a dos madres: una trabajaba en un empleo informal con un empleador, y la otra en un empleo formal. Sin embargo, ambas tuvieron que dejar sus trabajos debido a la maternidad. La primera se encuentra desempleada; fue despedida temporalmente por su embarazo, sin recibir salario ni cobertura de seguro. La segunda, que tiene más hijos, decidió renunciar y trabajar por cuenta propia debido a malas experiencias con cuidadores y a los riesgos asociados a la pandemia de COVID-19, lo que también limitó su crecimiento profesional.

[35] Dado el contexto político e institucional del país, no se incluyeron preguntas relacionadas en la encuesta, ya que la firma encuestadora debía solicitar permisos para llevar a cabo encuestas presenciales. Por este motivo, y para garantizar la seguridad, se decidió omitir las preguntas de carácter político. En su lugar, este tema se abordó con mayor profundidad durante las entrevistas realizadas directamente por el equipo de FsL, siguiendo estrictamente los protocolos de seguridad establecidos.

"*Yo toda mi vida he trabajado formal, pero en 2021 yo renuncié porque con mi esposo no estábamos mal y habíamos decidido que me iba a dedicar a los niños porque teníamos dos [hijos] en ese momento. Porque nos habían pasado un sinnúmero de situaciones con las personas a las que buscábamos que los cuidaran. Entonces, después de eso, nos enfermamos, él quedó sin empleo, nos dio COVID y después salí embarazada. Entonces yo ya no pude volver a laborar formalmente*" - Entrevistada 8, mujer, 30 años, multinivel.

Entre las experiencias de las personas entrevistadas, se destaca el caso de una persona que indicó que la flexibilidad de horario en el sector informal ha beneficiado su relación de pareja y con su familia, ya que anteriormente sufría de explotación laboral, recibiendo llamadas del trabajo fuera del horario laboral y sin derecho a vacaciones ni días feriados. Al igual que ella, otras dos personas enfatizan las malas condiciones que se ofrecen en el mercado laboral formal, como bajos salarios, horarios extensos y situaciones de maltrato.

Conclusiones de ambos instrumentos

En conclusión, las razones que llevan a las personas a integrarse en la economía informal responden mayormente a la necesidad de supervivencia más que a una elección dado el alto desempleo, despidos y condiciones en el mercado formal. Por lo tanto, muchas personas atribuyen su decisión a necesidades económicas, especialmente entre mujeres, jóvenes y adultos mayores. De igual manera, factores como los bajos salarios en el sector formal (12.4%), la búsqueda de flexibilidad de horario (8.1%), y falta de crecimiento profesional (1.6%) impulsan a las personas a buscar alternativas en la informalidad experimentando un conjunto de impactos en sus vidas.

4.5. Impactos socioeconómicos de la informalidad

4.5.1. Condiciones laborales y económicas en la informalidad

El deterioro del mercado laboral y la elevada informalidad en el país tiene diversos impactos socioeconómicos. En primer lugar, se pierden beneficios laborales como la seguridad social, las pensiones y el acceso a servicios de salud, lo cual perpetúa la vulnerabilidad de los trabajadores (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OECD] y OIT, 2019a). Además, los ingresos precarios en el sector informal aumentan la propensión a la pobreza (OIT, 2022c; OECD y OIT, 2019b). No obstante, también hay experiencias positivas en la informalidad donde algunos trabajadores encuentran flexibilidad laboral, mejores ganancias, y oportunidades para el autoempleo, evidenciando la naturaleza heterogénea y dividida del mercado informal.

Encuestas

Ante esto, el CUADRO 4.13 compara los ingresos mensuales (aproximados) de los/as participantes de la encuesta antes y después de su trabajo actual en la informalidad. También, incluye los rangos de ingresos actuales ajustados por inflación (a precios de enero-agosto de 2018), lo que permite analizar cómo ha

variado el poder adquisitivo de las personas en situación de informalidad en este periodo.

CUADRO 4.13

Ingresos mensuales generados en su trabajo

Preguntas:

1) Aproximadamente, ¿cuánto dinero generaba por su trabajo anterior al actual mensualmente?

2) Aproximadamente, ¿Cuánto dinero genera al mes en su trabajo actual?

Anterior		Actual		Actual ajustado a/
Menos de C$5,000	36.9%	Menos de C$5,000	31.0%	Menos de C$3,463
Entre C$5,000 y C$10,000	40.5%	Entre C$5,000 y C$10,000	37.6%	Entre C$3,463 y C$6,926
Entre C$10,000 y C$15,000	10.5%	Entre C$10,000 y C$15,000	15.3%	Entre C$6,926 y C$10,389
Entre C$15,001 y C$20,000	2.5%	Entre C$15,001 y C$20,000	5.1%	Entre C$10,389 y C$13,852
Entre C$20,001 y C$25,000	0.8%	Entre C$20,001 y C$25,000	1.8%	Entre C$13,852 y C$17,315
Entre C$25,001 y C$30,000	1.4%	Entre C$25,001 y C$30,000	0.3%	Entre C$17,315 y C$20,778
Entre C$30,001 y C$35,000	0.5%	Entre C$30,001 y C$35,000	0.6%	Entre C$20,778 y C$24,241
Entre C$35,001 y C$40,000	0.2%	Entre C$35,001 y C$40,000	0.2%	Entre C$24,241 y C$27,703
Más de C$40,000	0.1%	Más de C$40,000	0.4%	Más de C$27,703
NS/NR	6.6%	NS/NR	7.6%	NS/NR

a/: Ajustado a precios de ene-ago 2018

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

En general, los datos ajustados evidencian que los aparentes avances en ingresos nominales no compensan la pérdida de poder adquisitivo en la economía informal. En el trabajo anterior, el 40.5 por ciento de los/as encuestados/as reportaba ingresos[36] entre C$5,000 y C$10,000, y el 36.9 por ciento ganaba menos de C$5,000. Actualmente, aunque estas categorías siguen predominando, se observa una ligera reducción: 37.6 por ciento ahora gana entre C$5,000 y C$10,000, y el 31.0 por ciento reporta ingresos menores a C$5,000, con aumentos leves en los grupos de ingresos superiores. Por ejemplo, quienes ganan entre C$10,001 y C$15,000 pasaron de 10.5 a 15.3 por ciento. Esta mejora no es significativa en las categorías de ingresos más altos.

Sin embargo, al ajustar los ingresos por inflación, se evidencia una disminución significativa en el poder adquisitivo. Por ejemplo, ingresos menores a C$3,463 (ajustados a precios de 2018) afectan a más personas de lo que indican los valores nominales. Aunque nominalmente los ingresos entre C$10,000 a C$15,000 han crecido (4.6 p.p.), en términos reales aún representan una minoría, reflejando una brecha persistente entre los ingresos informales y el costo de vida.

Además, los datos desagregados muestran que en sus trabajos actuales (en el CUADRO 4.14) las mujeres, jóvenes y adultos mayores son los que reportan menores ingresos. Específicamente, el 41.4 por ciento de las mujeres reportan ingresos menores a C$5,000, frente al 22.9 por ciento de los hombres. Asimismo, los jóvenes (39.2%) y los adultos mayores (37.4%) reportan ingresos más bajos que los otros grupos etarios.

[36] Los rangos de ingresos reportados por los participantes son aproximados.

CUADRO 4.14

Ingresos mensuales en el trabajo actual

Pregunta: Aproximadamente, ¿Cuánto dinero genera al mes en su trabajo actual?

	Menos de c$5.000	De c$5.000 y c$10,000	Entre c$10,000 y c$15,000	Entre c$15,001 y c$20,000	Entre c$20,001 y c$25,000	Entre c$25,001 y c$30,000	Entre c$30,001 y c$35,000	Entre c$35,001 y c$40,000	Más de c$40,000	NS/NR
General	31.0%	37.6%	15.3%	5.1%	1.8%	0.3%	0.6%	0.2%	0.4%	7.6%
Sexo										
Femenino	41.4%	34.3%	9.0%	3.8%	0.5%	0.3%	0.8%	0.0%	0.5%	9.5%
Masculino	22.9%	40.2%	20.3%	6.2%	2.8%	0.4%	0.4%	0.4%	0.4%	6.2%
Edad										
16-24	39.2%	36.8%	11.2%	1.6%	1.6%	1.6%	1.6%	0.0%	0.0%	6.4%
25-34	26.7%	38.5%	15.0%	5.3%	2.8%	0.4%	0.4%	0.4%	0.4%	10.1%
35-44	24.3%	39.8%	21.5%	8.0%	0.4%	0.0%	0.8%	0.0%	0.4%	4.8%
45-54	37.1%	35.6%	12.9%	5.3%	3.0%	0.0%	0.0%	0.8%	0.0%	5.3%
55+	37.4%	34.7%	10.9%	2.7%	1.4%	0.0%	0.0%	0.0%	1.4%	11.6%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

Este análisis revela que, aunque nominalmente se observan ligeros incrementos en los ingresos nominales, el ajuste por inflación demuestra una marcada pérdida de poder adquisitivo para la mayoría de los trabajadores informales. En este contexto, el mercado laboral posterior a 2018 sigue caracterizándose por ingresos predominantemente bajos, con mejoras nominales limitadas en los niveles superiores. Sin embargo, existe una brecha significativa entre los ingresos reportados y el costo de la canasta básica (C$19,941.64 hasta octubre), profundizando las desigualdades económicas.

Es importante señalar que, en el sector informal, los ingresos tienden a ser más volátiles en comparación con los generados en el empleo formal (Acevedo et al., 2021). La volatilidad de los ingresos en la informalidad puede perpetuar la pobreza en Nicaragua al limitar la capacidad de las personas para planificar, ahorrar o invertir, profundizando la inseguridad económica a largo plazo.

De hecho, al preguntarle a las personas sobre la capacidad de sus ingresos para cubrir sus gastos, la mayoría cree que no son suficientes para satisfacer sus necesidades básicas (44.2%) o no cuentan con recursos suficientes para cualquier emergencia o evento repentino, ya que sus ingresos sólo les permiten cubrir los gastos básicos (39.5%) (Ver CUADRO 4.15). En este sentido, más de la mitad de las mujeres afirman que sus ingresos son insuficientes para cubrir dichas necesidades, superando en 13.7 puntos porcentuales al porcentaje de hombres. De igual manera, las personas mayores (53.1%) tienden a enfrentar más dificultades para cubrir sus necesidades básicas.

CUADRO 4.15

Capacidad para cubrir necesidades básicas con sus ingresos actuales

Pregunta: ¿Los ingresos generados en su trabajo le permiten cubrir todas sus necesidades básicas?

	Sí, son suficientes para cubrir todas las necesidades básicas y más	Sí, son suficientes únicamente para cubrir necesidades básicas	No, mis ingresos son insuficientes para cubrir necesidades básicas	NS/NR
General	16.1%	39.5%	44.2%	0.2%
Sexo				
Femenino	12.5%	35.6%	51.9%	0.0%
Masculino	18.9%	42.5%	38.2%	0.4%
Edad				
16-24	27.2%	35.2%	37.6%	0.0%
25-34	17.0%	40.1%	42.1%	0.8%
35-44	16.3%	43.8%	39.8%	0.0%
45-54	10.6%	36.4%	53.0%	0.0%
55+	9.5%	37.4%	53.1%	0.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

Respecto a esto, las personas encuestadas tienen opiniones divididas sobre los impactos que han experimentado en el mercado informal (Ver GRÁFICO 4.5). El 34.7 por ciento percibe un empeoramiento en su situación económica, percepción que se atribuye principalmente al aumento del costo de vida (37.1%) y a la naturaleza de los ingresos en el sector informal, ya sea porque son más bajos en comparación con el sector formal o porque son muy fluctuantes (35.1%).

En cambio, el 32.8 por ciento afirma que su situación ha mejorado. En este sentido, hay estudios que indican que algunas personas en la economía informal, especialmente los trabajadores autónomos, obtienen ingresos superiores a los de los trabajadores con poca o ninguna especialización en la economía formal (OIT, 2002). Al mismo tiempo, las personas que trabajan por cuenta propia pueden sentir la autonomía y flexibilidad de horario como una ventaja que les permite estar satisfechos con su vida (Hatfield, 2015; Gontero & Weller, 2017).

Sin embargo, resulta preocupante que para muchas familias nicaragüenses el sector informal ofrezca mayores retornos económicos que el sector formal, lo que pone en evidencia una serie de problemáticas estructurales. En parte, trabajadores y empleadores pueden optar por operar en el sector informal para evitar impuestos o regulaciones (Deléchat y Medina, 2021). De este modo, los trabajadores quienes podrían preferir no ser contratados de manera formal para evitar el pago de contribuciones al seguro social y deducciones fiscales, especialmente cuando consideran que los beneficios obtenidos de estas contribuciones implican bajos retornos económicos.

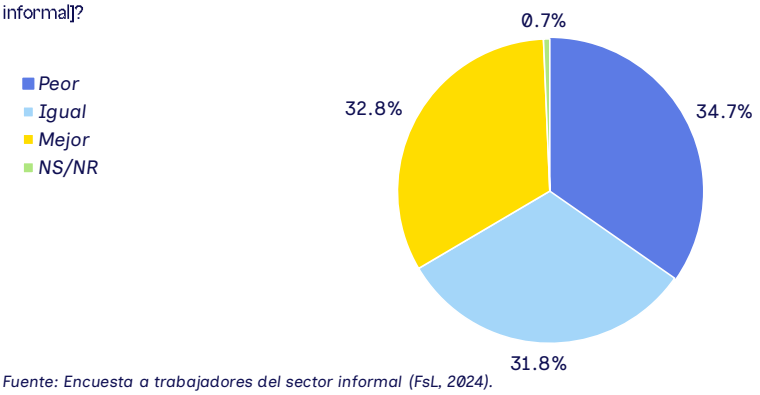
Por su lado, las empresas enfrentan una carga económica significativa al contratar trabajadores formales, ya que los costos asociados con el cumplimiento de las normativas laborales y la competitividad frente al sector informal pueden limitar su capacidad de crecimiento. Por otra parte, la economía del país presenta un bajo nivel de productividad, lo que significa que muchas empresas operan con baja productividad y, por ende, ofrecen salarios bajos. Este contexto se complica al tomar en cuenta las fallas de mercado, como la falta de competencia eficiente, lo que agrava la situación y limita la generación de empleos formales de calidad.

Por otra parte, el 31.8 por ciento de las personas encuestadas indica que su situación económica se mantiene igual. Es relevante señalar que el 40.2 por ciento de quienes consideran que su situación es la misma trabajaban en la informalidad en su empleo anterior. Por lo tanto, esta percepción podría estar influenciada por la normalización de su situación, que se ve reflejada en el hecho de que la mayoría de los trabajadores en Nicaragua pertenece al sector informal.

GRÁFICO 4.5

Cambios en la situación económica por la transición de empleo

Preguntas: ¿Cómo compararía su situación económica actual con respecto a [año en que ingresó a su trabajo actual informal]?



Fuente: Encuesta a trabajadores del sector informal (FsL, 2024).

Entrevistas

Estas opiniones divididas sobre los impactos económicos en las encuestas también se reflejan en los patrones identificados[37] entre las diez personas que participaron en las entrevistas semiestructuradas. Además, estas entrevistas destacan cómo las opiniones sobre las condiciones dentro de la informalidad varían en función de múltiples factores que fueron capturados y analizados a través de sus relatos personales.

A través del análisis cualitativo, se identificó que las personas mayores, aquellas con familiares en el mercado informal, quienes han experimentado discriminación laboral (como una mujer con discapacidad que señaló la falta de oportunidades formales para personas con discapacidad), y quienes temen repercusiones políticas, tienden a preferir o valorar más la informalidad. En cambio, quienes perciben un deterioro en sus condiciones de vida en la informalidad suelen ser jóvenes, con mayor nivel educativo, experiencias formales estructuradas, y sin influencia familiar en su elección laboral[38].

Específicamente, cuatro personas entrevistadas consideran que sus condiciones económicas y laborales han mejorado tras cambiar de empleo y trabajar en la

[37] Como se mencionó anteriormente, estos resultados no se pueden generalizar a todos los trabajadores en la informalidad.
[38] Durante las entrevistas, se preguntó a las personas si tuvieron alguna influencia de familiares o amigo para incorporarse al sector informal. Esto no se pudo profundizar en las encuestas por el límite de preguntas ante la falta de recursos.

informalidad por cuenta propia. Este fenómeno puede explicarse por las condiciones laborales desfavorables que experimentaron en el mercado formal, así como por las prácticas explotadoras[39] que reportaron al trabajar para terceros. Estas circunstancias han llevado a algunos a encontrar mejores oportunidades fuera del mercado laboral formal.

"En la parte económica, en la remuneración económica me va mucho mejor [de la formalidad a la informalidad]. Porque antes lo que se me pagaba era algo bajísimo y tal vez me costaba trabajarlo para conseguirlo…Entonces ahora ya trabajando yo independiente, yo pongo mis parámetros de venta, yo pongo mis precios. Yo miro mi ganancia y prácticamente todo lo que venda es mío. Entonces las ganancias son para mí. Y no tengo que estar rindiendo cuentas a alguien." – Entrevistada 1, mujer, 27 años, agencia de viaje.

Además, estas personas señalaron que sus condiciones laborales han mejorado gracias a una mayor flexibilidad en su tiempo, mejoras en su salud física y emocional, y una mayor independencia. En este sentido, explican que trabajar en el sector formal o para terceros resulta muy estresante, ya que a menudo no disponen de tiempo para asistir a citas médicas o cuidar de sus hijos/as. Además, uno de los casos menciona que esta situación le impedía cuidar de su salud mental.

De acuerdo con el Código del Trabajo (1996), los empleadores deben conceder a sus trabajadores permisos o licencias para acudir a consultas médicas, tanto personales como de hijos/as, además de permitir permisos en caso de enfermedad de un miembro de su núcleo familiar. Por lo tanto, si no se está cumpliendo lo establecido en este código, podrían existir deficiencias en el sector público en cuanto a la protección de los derechos laborales.

Por otra parte, los/as participantes también mencionan que a partir de su transición a la informalidad han logrado acudir a cuidados médicos privados. En este sentido, piensan que es mucho mejor la atención médica privada que la brindada por el INSS, es decir, no cuentan con incentivos para cotizar y utilizar los servicios que cubre la seguridad social de esta institución. Además, una persona adulta mayor señala que las bajas pensiones otorgadas por el INSS (relacionado a su insostenibilidad financiera y deficiencias) a las personas jubiladas obligan a muchos de ellos a buscar actividades económicas adicionales, perpetuando su permanencia en la economía informal.

Lo anterior se relaciona con los problemas estructurales que enfrenta el INSS. Según FsL (2024), el INSS enfrenta una situación crítica, con proyecciones futuras que apuntan a una crisis financiera y problemas estructurales que afectan sus servicios, como la sobrecarga de pensiones reducidas, la ineficiencia administrativa y el aumento descontrolado de los costos de salud. Estas

[39] Entre los relatos de dos de las personas entrevistadas, se encontraron situaciones de maltrato, así como sobrecarga laboral que no era recompensada con buenos salarios. En uno de los casos, también se especificó que la persona podía recibir llamadas de trabajo durante la madrugada.

deficiencias mantienen a esta institución con una alta dependencia de las transferencias gubernamentales, lo que ejerce una presión adicional sobre las finanzas públicas y podría comprometer la estabilidad macroeconómica del país. Esto impacta directamente sobre las familias nicaragüenses, afectando a personas vulnerables como las personas mayores, quienes enfrentan pensiones insuficientes, y a los trabajadores informales, quienes carecen de incentivos para formalizarse debido a la debilidad del sistema de seguro social. Además, la alta carga que representa la integración al régimen facultativo integral para los trabajadores independientes, especialmente tras el aumento de las tasas de contribución establecido por la reforma a la seguridad social de 2019[40], perpetúa la informalidad y limita la expansión de la cobertura (FsL, 2024).

Asimismo, se identificó que quienes manifestaron sentirse más tranquilos trabajando por cuenta propia o en el sector informal, son aquellos que temen sufrir repercusiones o persecución política en empleos o instituciones formales debido a la situación política del país.

Por otro lado, otras cuatro personas entrevistadas consideran que la transición a la informalidad ha sido negativa en términos económicos, emocionales y en sus condiciones de vida. Estas personas perciben la informalidad con una connotación desfavorable debido a la volatilidad de los ingresos y el esfuerzo constante que implica gestionar un negocio propio. Para algunos, la falta de seguro social, un salario fijo y un horario establecido resulta desmotivador y agotador, ya que se ven obligados a trabajar más horas para satisfacer sus necesidades básicas.

Además, se observa que, para los jóvenes con estudios universitarios y altas expectativas en su desarrollo profesional, tener que acudir a la informalidad ha sido un reto. Estas personas consideran que han invertido tiempo y recursos en su educación, pero a raíz de las crisis, ha sido difícil encontrar empleo formal, obligándolos a realizar actividades informales que no se alineaban con sus planes de vida antes de 2018.

De igual manera, los jóvenes que pasaron de la formalidad a la informalidad expresan un descontento generalizado con sus nuevas condiciones laborales. En sus empleos formales anteriores, contaban con oficinas, recursos adecuados y oportunidades de crecimiento profesional. Sin embargo, el cierre de ONGs así como de algunas empresas bajo el régimen de zona franca debido a la situación política y crisis socioeconómica han limitado estas oportunidades y los han forzado a la informalidad.

"Cuando he estado trabajando de manera formal, pues obviamente las condiciones cambian. Porque estuve en una oficina con las condiciones meramente laborales y humana, en un baño limpio con aire acondicionado. Tenía mi salario a tal fecha ya, sabía yo cuando los iba a obtener, la cantidad que iba a

[40] Según FsL (2014), la reforma a la seguridad social implementada en 2019 introdujo una serie de cambios significativos, entre los cuales se incluyen: el aumento de las tasas de cotización, la eliminación del límite máximo de la remuneración sujeta a cotización, el incremento del aporte estatal al régimen facultativo integral, y la modificación en el cálculo de la tasa de reemplazo para la determinación de la pensión de vejez.

obtener con mi seguro médico y todo, pero el tiempo, obviamente es más saturado y menos libre para algunas cosas personales". – Entrevistado 5, hombre, 36 años, empleos temporales informales.

Las otras dos personas consideran que trabajar en el sector informal tiene tanto aspectos positivos como negativos en cuanto a condiciones laborales y económicas. Desde el lado positivo, valoran la flexibilidad horaria que ofrece el trabajo por cuenta propia, lo cual les permite atender asuntos personales, viajar menos horas para desplazarse a un empleo, y reducir gastos en transporte. Sin embargo, también perciben una menor estabilidad económica y remuneración en comparación con los empleos formales.

"Bueno, hay ventajas y desventajas porque, por ejemplo, cuando yo trabajaba para esta ONG, digamos que cuando me tocaba full trabajo era de las 06:00 que yo salía de mi casa hasta las 17:00 de la tarde que regresaba. Entonces en eso hay una diferencia, porque como lo hago desde mi casa. Pues a la hora que sea, yo estoy atendiendo los mensajes y haciendo los envíos. Entonces en eso cambia, pero la ganancia pues no es mucha, como te decía al principio, obviamente que se gana más trabajando para otro. Por ahora pues lo siento así". – Entrevista 4 mujer, 32 años, venta en línea.

4.5.2. Impacto en la salud física y mental

En general, más de la mitad de la fuerza laboral mundial trabaja en la economía informal, donde predominan entornos laborales inseguros y hay escaso acceso a protecciones sociales, factores que afectan negativamente la salud mental (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2024). La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2023) ha destacado que las altas tasas de informalidad laboral en América Latina y el Caribe (ALC) generan graves consecuencias para la salud y aumentan las inequidades, subrayando que muchos trabajadores están atrapados en empleos precarios, lo que impacta en su bienestar general.

Además, se ha identificado que las personas empleadas en la economía informal son más propensas a sufrir de depresión en comparación con aquellas en la economía formal (Naicker et al., 2021; Ruiz et al., 2017). Un estudio realizado en España también muestra que la precariedad laboral y el desempleo están vinculados a un mayor riesgo de depresión, especialmente entre las mujeres, indicando que la estabilidad laboral podría prevenir miles de casos de esta enfermedad (Benach et al., 2023). De manera similar, un estudio en Brasil reveló que los trabajadores sin seguridad social y aquellos en desempleo a largo plazo presentan peores indicadores de salud, lo que también se asocia con un menor uso de servicios de atención médica (Giatti, Barreto y Comini, 2008).

Encuestas

Por todo lo anterior, se preguntó a las personas encuestadas si percibían cambios en su salud física y mental[41] como resultado de su participación en la economía informal. Según los resultados, el 20.8 por ciento de las personas encuestadas ha notado un empeoramiento (Ver GRÁFICO 4.6). Por otro lado, el 52.8 por ciento manifestó que no ha experimentado ningún cambio y el 25.9 por ciento consideró que su salud ha mejorado. Estos resultados podrían estar relacionados con una normalización de la situación, dado el alto porcentaje de informalidad en el país. A su vez, la mala calidad de los servicios ofrecidos por la seguridad social en Nicaragua obliga a los trabajadores formales a buscar atención privada (Confidencial, 2019). Esto puede contribuir a la percepción de que tanto los trabajadores formales como los informales enfrentan las mismas dificultades en el acceso a la salud.

Entrevistas

Considerando los resultados de las encuestas sobre la salud física y mental, se decidió profundizar sobre este tema en las entrevistas. Se observa que la mayoría de las personas entrevistadas han sufrido algún tipo de afectación emocional o física[42]. Principalmente, han presentado crisis de estrés en el afán de generar suficientes ingresos para cubrir sus gastos, además las personas que trabajan por cuenta propia han experimentado situaciones de estrés en el manejo de su negocio por estar pendiente de proveedores y clientes.

Adicionalmente, cuatro de las personas entrevistadas se han sentido frustradas o con sentimiento de desesperanza. Esto se debe a distintas circunstancias, una de ellas indica que estudiar fue un camino difícil y siente que todo su esfuerzo no valió la pena al no encontrar oportunidades de empleo que sean coherentes con sus estudios. Otros atribuyen esta sensación a las malas condiciones que les ofrece el empleo en el que están actualmente y más si lo comparan con las condiciones que tenían en su empleo anterior (formal o informal). Al mismo tiempo, la incertidumbre les ha provocado un sentimiento de desesperanza.

"*Al final yo desde hace años vine luchando para poder hacer mi carrera, que es una carrera que yo me enamoré desde chiquita y verme ahora en esta situación a mí me descompensa emocionalmente bastante, porque no fue para lo que luché, porque no fue para lo que trabajé. Y hay muchas personas que me dicen, pero gracias a Dios porque tienes trabajo, porque tienes el pan de cada día. Sí, pero no era lo que yo esperaba, no fue por lo que yo me desvelé, no fue por lo que yo trabajé, no fue por lo que yo lloré. Entonces creo que emocionalmente sí me ha afectado bastante*" - Entrevistada 3, mujer, 31 años, empleo doméstico.

[41] Debido a la limitación en el número de preguntas, se utilizó una misma pregunta para identificar cambios tanto en la salud física como en la mental. Esto podría haber influido en el porcentaje relativamente bajo de personas que perciben un deterioro en su salud dentro del contexto de la informalidad.

[42] La diferencia podría deberse a que la encuesta, al ser más estructurada y breve, no captó todos los matices de la experiencia de los participantes, mientras que las entrevistas permitieron explorar de manera más profunda cómo la informalidad impacta la salud.

Otras de las afectaciones mencionadas en las entrevistas fueron la ansiedad, el cansancio y el insomnio. La ansiedad es causada por pensar en cómo será su situación en el futuro. Por su parte, una de las personas que ha sufrido de cansancio es mujer y atribuye este malestar a la combinación de su trabajo remunerado y las responsabilidades del hogar. Otro de ellos ha experimentado cansancio e insomnio debido a los horarios tan extensos de su empleo actual.

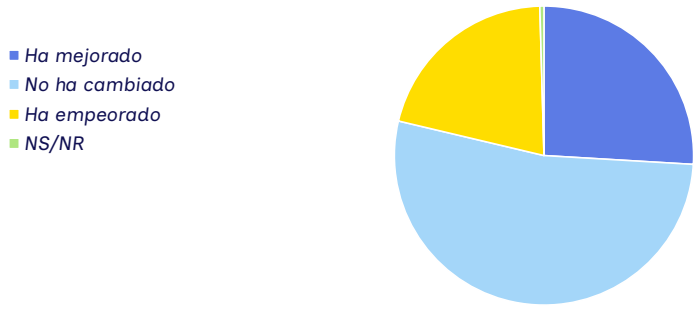
Por otro lado, dos de las diez personas entrevistadas consideran que su salud ha mejorado desde que trabajan por cuenta propia. Esta percepción se debe a que estas personas pasaron por situaciones de explotación laboral en el sector formal. Una de ellas trabajaba como maestra y estuvo expuesta a represalias políticas, mientras que la otra trabajó en diferentes lugares con horarios desgastantes.

"Yo tengo un problema de salud bastante serio, pero no me dejaban ir a la clínica en mi trabajo [formal]. Hoy en día eso ha cambiado mucho. Ahora, yo he podido darle seguimiento a mi salud, he podido mejorar mi salud también, bajar los niveles de ansiedad porque antes me daban unos ataques de ansiedad horribles porque ya no aguantaba. Te podría decir que el año pasado, 7 de diciembre yo pasé pegada a mi teléfono vendiendo, 24 y 31 de diciembre igual, igual el 1 de enero. O sea, no disfruté absolutamente nada. Estaba ahí en las reuniones familiares y estaba con mi teléfono vendiendo a clientes. Y ahora el tiempo es distinto porque mi tiempo lo manejo yo" - Entrevistada 1, mujer, 27 años, agencia de viaje.

GRÁFICO 4.6

Cambios en la salud física y mental por su participación en la economía informal

Pregunta: ¿Cómo ha afectado su participación en la economía informal a su salud física y mental?



Fuente: Encuesta a trabajadores del sector informal (FsL, 2024).

4.5.3. Análisis de las condiciones laborales y económicas en la informalidad desde un enfoque de género

Las condiciones laborales y económicas en la informalidad presentan diferencias significativas entre hombres y mujeres, principalmente debido a las dinámicas de género que influyen en este sector y al impacto desigual de las crisis recientes en cada grupo. Con el objetivo de complementar los resultados cuantitativos, se decidió explorar en mayor profundidad las experiencias de las personas

entrevistadas desde un enfoque de género. Esto permitió identificar una variedad de perspectivas entre los diez participantes, resaltando cómo factores de género y vulnerabilidad afectan sus experiencias en el mercado informal.

En primer lugar, la mayoría de las personas señalaron que las crisis recientes han afectado de manera desproporcionada a las mujeres, limitando sus oportunidades de empleo formal. Las opiniones sobre las razones son diversas: algunos consideran que los hombres suelen ocupar posiciones de liderazgo y poder en el mercado formal, haciéndolos menos vulnerables a los recortes de personal. Otros/as entrevistados/as consideran que las mayores afectaciones se deben a las responsabilidades de cuidado, que recaen principalmente sobre las mujeres. Estas responsabilidades, junto con la percepción de que las mujeres son más propensas a ausentarse por motivos de embarazo o cuidado familiar, las convierten en candidatas más vulnerables a los despidos en el mercado laboral. Por lo tanto, al enfrentar falta de opciones formales, optan por el empleo informal o la migración.

"cómo le había dicho, las mujeres tienen más responsabilidades con los hijos. Y hay bastantes hogares en Nicaragua con madres solteras". – Entrevistada 9, mujer, 35 años, prestamista.

Todo esto conduce a que las mujeres enfrenten mayores desafíos económicos y laborales, incluso dentro de la informalidad. La mayoría de los participantes considera que las mujeres tienen un acceso limitado a servicios financieros, como créditos, lo que restringe sus oportunidades de emprender y desarrollar hábitos de ahorro. Además, asumen responsabilidades adicionales y, a su vez, enfrentan mayores limitaciones para superar las barreras sociales y económicas que se han agudizado por las crisis. Estas responsabilidades abarcan las diversas actividades impuestas por los roles de género de la sociedad, lo que implica que deben trabajar para superar los obstáculos económicos, y también deben llevar a cabo las tareas domésticas, las cuales requieren tiempo y energía.

Asimismo, se menciona que los sectores o trabajos informales en los que participan las mujeres tienden a ofrecer menores remuneraciones o ganancias (a como lo indica la literatura), como es el caso de salones de belleza. En contraste, los empleos ocupados por hombres generalmente presentan una mejor compensación económica. Además, las mujeres que trabajan por cuenta propia relatan las dificultades que enfrentan al tratar de mantener sus emprendimientos, ya que, al interactuar con los clientes, con frecuencia reciben comentarios despectivos que menoscaban su trabajo simplemente por ser mujeres. Estas experiencias se manifiestan en frases machistas como: *"pásame a tu jefe; tiene que ser un hombre".*

"*De hecho ha sido un problema para mí, ese cliente me dijo, yo quiero hablar con su superior entonces y yo le dije no, es que la agencia es mía y me dice no, deme el número de su superior porque su superior tiene que ser un hombre. Entonces me marcó bastante y yo le dije pues bueno, entonces no hay solución a su*

problema, porque sinceramente no hay un hombre detrás de este negocio, soy yo". – Entrevistada 1, mujer, 27 años, agencia de viaje.

Por otro lado, hay quienes sostienen que los hombres han sido predominantemente afectados en términos de oportunidades de empleo, tanto en el ámbito formal como en el informal. Esto se debe a actitudes machistas y la cosificación de la mujer, especialmente en los sectores de servicios. Específicamente, dos de los participantes hombres, argumentan que, dado que la mayoría de las posiciones de poder en las empresas formales están ocupadas por hombres, estos tienden a preferir contratar a mujeres jóvenes y hegemónicamente atractivas, lo que reduce las oportunidades laborales para los hombres. Además, se argumenta que, en el contexto de Nicaragua, especialmente en el sector del comercio, muestran una preferencia por ser atendido por mujeres en lugar de hombres. Chant y Pedwell (2008), explican cómo las percepciones de género (por ejemplo, las mujeres son percibidas como más empáticas, atractivas, y amables) influyen en las dinámicas laborales informales. Esto podría afectar la preferencia por mujeres en roles de atención al cliente en el contexto de Nicaragua.

Estas opiniones resaltan los problemas estructurales y desigualdades de género que se encuentran presentes en la sociedad nicaragüense y en un contexto de crisis, limitando el acceso equitativo a oportunidades laborales. Los patrones observados en las entrevistas reflejan comportamientos machistas que provienen de la cultura patriarcal que sobresale en el mercado laboral del país. La preferencia por contratar a mujeres jóvenes y hegemónicamente atractivas cosifica a la mujer y refuerza la idea de que el valor de una persona se mide por su atractivo físico. Estas dinámicas pueden facilitar el acoso sexual en ambos sectores, tanto formal como informal, al difuminar las fronteras entre el entorno laboral y el abuso de poder. En tiempos de crisis, donde la inclusión y la diversidad son fundamentales para la resiliencia económica, esta discriminación puede obstaculizar el desarrollo de una fuerza laboral plenamente capacitada y diversificada.

"Yo siento que las mujeres jóvenes acceden más rápido a trabajos…por ejemplo por la lucha para alcanzar la equidad de género para proteger a las mujeres o porque tal vez algunos empresarios o los directores o los dueños de empresas son hombres pues y obviamente, ellos a veces prefieren algunas muchachas jóvenes que compartan más tiempo en sus oficinas en su trabajo como para estar relacionándose ahí con ellas". – Entrevistado 5, hombre, 36 años, empleos temporales informales.

"Porque a la mujer se le facilita más, por lo que a veces. Por ejemplo, para que despachen comida rápida, una mujer es más atractiva que un hombre, porque hay personas que todavía siendo varón y no le gusta que le despache un varón, pues a lo que estoy laborando yo ahorita no le gusta, entonces no me dan esa plaza por eso, aunque clasifique y haga las pruebas no me lo dan". – Entrevista 2, hombre, 41 años, trabajo de cocina.

4.6. Desafíos y riesgos de la informalidad

En las entrevistas se profundizó en los desafíos y riesgos que enfrentan las personas en la informalidad. Entre los principales desafíos se destacan la falta de seguridad, tanto a nivel social – por no contar con acceso a un seguro que les permita recibir atención médica cuando lo necesiten - como a nivel físico, debido al miedo de ser víctimas de la delincuencia en el país.

"Bueno, mi jefa es muy linda, en el sentido que me paga lo que puede pagar. Y yo sé que, si pudiera pagarme lo justo, lo pagaría. Pero es mamá soltera y no puede pagarme un seguro. Y si yo me pago el seguro pues desajusto mis pagos. Entonces siento que es caótico porque cuando me enfermo, aun así, tengo que trabajar. Yo no tengo vacaciones porque como obviamente no gano lo suficiente, prefiero trabajar las vacaciones para ganar los 15 días pagados". - Entrevistada 3, mujer, 31 años, empleo doméstico.

Otro de los desafíos mencionados por tres de las personas entrevistadas se relaciona al ámbito financiero. Estas personas expresan que los ingresos que generan no son suficientes para cubrir la canasta básica, lo que les obliga a priorizar gastos esenciales como alimentos y vivienda. Además, la falta de recursos económicos limita su capacidad para afrontar emergencias o situaciones extraordinarias, lo que genera una sensación constante de inseguridad. Este panorama se agrava porque, su bajo nivel de ingresos y la falta de respaldo financiero, les impide acceder a préstamos, un obstáculo especialmente relevante para quienes desean emprender un negocio o expandir sus actividades comerciales.

Adicionalmente, dos de los/as entrevistados/as que trabajan o han trabajado en alguna empresa o negocio informal señalaron que algunos empleadores en el sector informal tienden a aprovecharse de la vulnerabilidad de los trabajadores, ofreciendo salarios muy bajos y exigiendo jornadas laborales extensas. Esta explotación se ve exacerbada por la necesidad de contar con un ingreso, lo que lleva a muchas personas a aceptar condiciones laborales que no solo son desfavorables, sino que a menudo comprometen su bienestar. Este fenómeno revela una dinámica preocupante en la que la urgencia económica puede forzar a los trabajadores a renunciar a sus derechos.

En otro ámbito, dos personas que trabajan por cuenta propia consideran que la creciente presencia de comercios chinos en el país representa un desafío considerable. Estos comercios gozan de ventajas tributarias que les permiten ofrecer una amplia variedad de productos a precios mucho más competitivos en comparación con los pequeños negocios locales, lo que les ayuda a atraer a un mayor número de consumidores (La Prensa, 2024d). Como resultado, las pequeñas empresas locales ven disminuidas sus ventas, lo que, a su vez, impacta negativamente en su viabilidad y sostenibilidad a largo plazo.

"*Creo que la mayoría del sector informal en Nicaragua trabaja en comercio, ya sea en mercados, en la acera de su casa, a donde te puedas colocar. Y ahorita el desafío más grande que está enfrentando este sector es la entrada al comercio chino a Nicaragua, porque ellos están exonerados de impuestos y los precios que ellos tienen son muy bajos. Entonces te lo complica un poco. Por ejemplo, si yo vendo audífonos a 150 córdobas, ellos los tienen más baratos en sus negocios. Entonces a mí se me baja [disminuye] la venta [de su negocio]* - Entrevistada 4, mujer, 32 años, ventas en línea.

Una de las entrevistadas también menciona que la incertidumbre es un desafío constante. Ella siente que cada día es una lucha por sobrevivir y no tiene la certeza de que su empleo actual se mantenga en el futuro. Esta inseguridad laboral puede afectar no solo su economía, sino también su salud mental y emocional.

Riesgos

Del mismo modo, los principales riesgos están relacionados con la salud y las finanzas. Según cuatro de las personas entrevistadas, las limitaciones en el acceso a atención médica debido a la falta de seguro social representan un riesgo significativo cuando se enferman, especialmente para quienes tienen enfermedades crónicas o son adultos mayores. En cuanto a los riesgos financieros, tres de las personas que trabajan por cuenta propia indican que la falta de un salario fijo y su dependencia de ventas fluctuantes implica el riesgo de no contar con ingresos suficientes para cubrir sus gastos en ciertos meses. Asimismo, una de las personas que trabaja para alguien más en la informalidad sugiere que un riesgo financiero es la posibilidad de que le reduzcan el salario.

"Creo que en el riesgo siempre pondría el de salud. Obviamente que en una de tantas puedo necesitar. Yo tengo sinusitis crónica, entonces mi sinusitis crónica no tiene cura, pero se pueden hacer algunas cirugías para mejorar, para poder respirar mejor, para no tener tanta reacción alérgica al polvo, al cambio de clima y pues sé que en algún momento sí voy a necesitar la cirugía. Entonces creo que uno de los riesgos es tener que esperar en una lista porque el hospital público la hace, pero por lista y cada cierto mes" - Entrevistada 3, mujer, 31 años, empleo doméstico.

"Corres el riesgo de que un mes te vaya bien y después tu emprendimiento desaparezca por falta de compra" - Entrevistada 4, mujer, 32 años, ventas en línea.

Otro riesgo mencionado por dos de las personas entrevistadas fue la exposición a condiciones peligrosas o a accidentes. Una de ellas señaló que, además del riesgo de sufrir un accidente, esto conllevaría un riesgo económico, ya que, al no tener seguro, se vería imposibilitada para trabajar y, por ende, para generar ingresos.

Sumado a esto, dos personas explican que las ventas fluctuantes, junto con el hecho de que estas dependan de sectores específicos, los vuelve vulnerables a la incertidumbre. Por ejemplo, una de las mujeres entrevistadas vive en un municipio del país donde todas las actividades comerciales dependen de la minería, por lo

que le preocupa que, si la minería se ve afectada, esta situación impactaría a todos los negocios locales informales. Ante esta posibilidad, no existiría muchas opciones para generar ingresos ya que esta zona no tiene empresas que ofrezcan empleos formales.

Considerando el impacto de la informalidad, los desafíos y los riesgos, las perspectivas de las personas en el sector informal, basadas en las entrevistas realizadas, son diversas. De las diez personas entrevistadas, dos expresaron una visión negativa sobre su situación, señalando dificultades persistentes que limitan su desarrollo y sintiendo que están en una situación sin salida. Otras dos personas consideran que no habrá cambios significativos en el corto plazo, lo que les genera incertidumbre sobre su futuro.

Por otro lado, dos participantes tienen una visión positiva y creen en el potencial de crecimiento de sus negocios. Es importante mencionar que estas personas tuvieron experiencias negativas en el sector formal, por lo cual han visto cambios positivos trabajando de manera independiente. Una persona más expresó que el futuro es incierto, lo que refleja una preocupación por factores externos que podrían impactar su estabilidad.

Finalmente, otra persona entrevistada manifestó su deseo de seguir buscando opciones en el ámbito formal, con la esperanza de mejorar sus condiciones laborales y acceder a mayores beneficios. Esta variedad de perspectivas resalta la complejidad de las experiencias en el sector informal y la diversidad de expectativas ante el futuro.

4.7. Cambios en la capacidad para encontrar empleo

Encuestas

A pesar de los diferentes efectos de la informalidad, una proporción significativa de las personas encuestadas (33.1%) no ha buscado empleo formal en los últimos seis años (Ver GRÁFICO 4.7). A esto se suma que la mayoría de las personas encuestadas considera que, encontrar empleo formal es mucho más difícil o simplemente más difícil después de 2018. Esta opinión es más pronunciada entre las personas de 25 a 54 años.

También, en las encuestas se destaca que es más común que los jóvenes de 16 a 24 años y las personas mayores de 55 años no hayan intentado buscar empleo en el sector formal (Ver CUADRO 8.3 en Anexos). En el caso de los jóvenes, su desmotivación puede deberse a la falta de oportunidades que se ajusten a sus habilidades y expectativas salariales. Esta situación suele agravarse por la falta de experiencia, lo que limita sus opciones y disminuye su interés en el empleo formal (ManpowerGroup y JA Americas, 2020; OIT, 2012). Además, los adultos mayores pueden enfrentar exclusión del sector formal, o muchos de ellos optan por trabajos independientes que les permitan evitar la estructura jerárquica del empleo asalariado, beneficiándose de la flexibilidad y autonomía que brinda el sector informal (CEPAL y OIT, 2018).

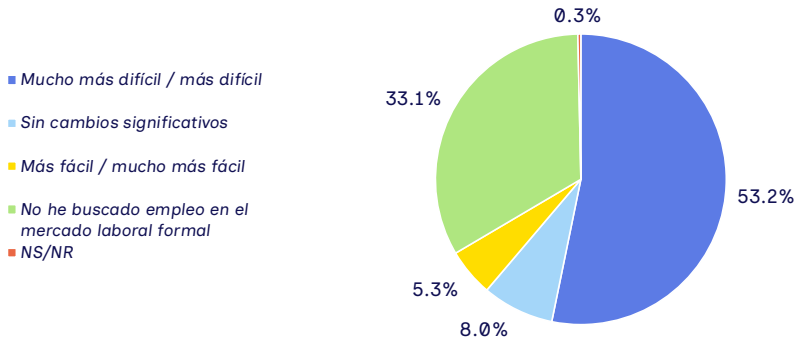
Entrevistas

Por el contrario, durante las entrevistas, algunas personas expresaron su deseo de integrarse al mercado laboral formal. Sin embargo, tres de ellas señalaron que no han encontrado oportunidades en este sector. Cuatro participantes consideran que el contexto político limita su capacidad para encontrar empleos en buenas condiciones, dado que las personas que son identificadas como opositoras al gobierno y no cuentan con un aval político, tienen menores oportunidades de clasificar a un puesto de trabajo. Por otro lado, tres personas mencionaron que no accederían al sector formal debido a la falta de buenas condiciones en horarios e ingresos, prefiriendo permanecer en la informalidad.

GRÁFICO 4.7

Cambios en la capacidad para encontrar empleo formal durante los últimos seis años

Pregunta: De acuerdo con datos del Banco Central, la situación económica del país fue difícil entre 2018 y 2020. Teniendo est o en cuenta, ¿cómo ha afectado esta situación económica en Nicaragua tu capacidad para encontrar empleo formal durante los últimos seis años?



Fuente: Encuesta a trabajadores del sector informal (FsL, 2024).

4.8. Tipo de apoyo necesario para mejorar condiciones de trabajadores informales

Encuestas

Teniendo en cuenta las condiciones en las que se encuentran las personas en el sector informal y la situación socioeconómica de Nicaragua, se consultó sobre las principales medidas que las personas encuestadas consideran que serían útiles para mejorar su situación laboral y económica. En respuesta, el 43.9 por ciento de las personas encuestadas mencionó que los programas de empleo formal serían útiles, lo que sugiere que una gran parte de las personas en la economía informal desearían integrarse al sector formal (Ver GRÁFICO 4.8).

Otra de las principales medidas mencionadas por las personas encuestadas es el acceso a servicios financieros (28.7%). Teniendo en cuenta que la mayoría de las personas encuestadas son trabajadores cuentapropistas es razonable que consideren el acceso a servicios financieros para el crecimiento de sus negocios. De hecho, el acceso al crédito fue mencionado de igual manera por dos personas entrevistadas como una acción útil, quienes enfatizaron la dificultad de obtener

financiamiento y la importancia de contar con capital para el desarrollo de sus pequeños negocios.

El acceso a financiamiento está relacionado de manera positiva con el emprendimiento y el aumento de los ingresos de las empresas, así como con la innovación y el dinamismo (Pérez y Titelman, 2018). Sin embargo, estos negocios pueden enfrentar inconvenientes para acceder a servicios financieros, lo que contribuye a la discriminación por su estatus laboral (Tink, 2022). Por esta razón, se destaca la necesidad de un enfoque más adaptado y basado en datos para mejorar el acceso a estos servicios.

Por su parte, el Gobierno de Nicaragua ha promovido programas de financiamiento, como el denominado "Adelante", cuyo objetivo es financiar la producción y pequeños negocios, ofreciendo créditos de entre 10 mil y 360 mil córdobas a una tasa de interés anual del 15 por ciento (Cespedes, 2022; Muñiz, 2022; Álvarez, 2022). Sin embargo, este programa es similar a "Usura Cero", el cual carece de un sistema de monitoreo y evaluación que permita identificar si el financiamiento ha contribuido a mejorar las condiciones de los pequeños negocios o si promueve la formalización de estos.

Adicionalmente, el 13.1 por ciento de las personas encuestadas indica que el acceso a capacitación y educación sería un apoyo útil para mejorar su situación laboral y económica. Esto resulta particularmente relevante, considerando los bajos niveles educativos que predominan en el sector informal (OECD, 2024). Según la OIT (2000), la educación y la formación pueden incrementar significativamente los ingresos y las condiciones de vida en el sector informal, especialmente cuando se combinan con otras estrategias destinadas a mejorar la productividad, la seguridad, las condiciones laborales y la calidad de los productos.

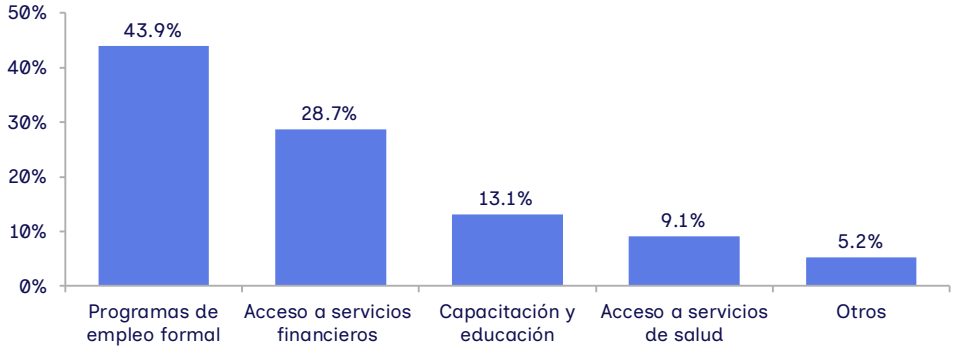
Esto sobresale también en las entrevistas, ya que, tres personas consideran que una acción significativa sería tener acceso a capacitaciones relacionadas con ventas, emprendimiento, posicionamiento y aspectos financieros, ya que esto contribuiría para una mejor administración de sus negocios y a su crecimiento. A su vez, dos de las entrevistadas afirman que la educación es importante para acceder a empleos formales, por lo que consideran necesario crear programas que faciliten el acceso a la educación para quienes trabajan, ofreciendo horarios más flexibles.

El 9.1 por ciento de las personas encuestadas considera que el acceso a servicios de salud es útil para mejorar su situación. Esto es clave, especialmente en el contexto de la falta de seguro social para quienes trabajan en la informalidad. Sin este seguro, los trabajadores carecen de cobertura médica, lo que les impide acceder a atención sanitaria preventiva y tratamiento adecuado (OIT, 2015b; Velásquez, 2021). Además, los gastos médicos imprevistos pueden tener repercusiones significativas en los presupuestos familiares (OIT, 2020d).

GRÁFICO 4.8

Tipo de apoyo que sería más útil para mejorar su situación laboral y económica

Pregunta: ¿Qué tipo de apoyo crees que sería más útil para mejorar tu situación laboral y económica?



Fuente: Encuesta a trabajadores del sector informal (FsL, 2024).

Entrevistas

Por otro lado, las personas entrevistadas consideran que los cambios necesarios para mejorar la situación económica y laboral deben ser más profundos. La mitad de los/as entrevistados/as considera que, para lograr cambios significativos en el sector informal, es necesario que se produzcan transformaciones políticas en el país. Entre los cambios mencionados se incluyen la despolitización de los puestos de trabajo, tanto en el sector público como en el privado, y permitir que las ONG continúen trabajando como lo hacían anteriormente.

También, algunas de las personas entrevistadas sugieren bajar los impuestos y erradicar la persecución política que limita el acceso a empleos con mejores condiciones. Además, una de las entrevistadas señala que el contexto económico es crucial, ya que, si las dificultades persisten, su negocio no contará con suficientes clientes para pensar en un crecimiento sostenible.

5. Conclusiones y principales hallazgos

Este estudio analiza cómo las crisis a partir de 2018 han impactado en el mercado laboral en Nicaragua, destacando los efectos sobre las oportunidades de empleo. A través de 902 encuestas, que fueron complementadas con 10 entrevistas semiestructuradas, y la triangulación de datos con la literatura existente, se obtuvieron los siguientes hallazgos:

- Debido a los efectos de las crisis, a partir de 2018, la mayoría de los/as nicaragüenses ha adoptado diversas estrategias de afrontamiento, en particular porque la mayoría de la población experimenta presión económica para apoyar a uno o más miembros de su familia o círculo cercano.
- Las principales estrategias adoptadas por las personas encuestadas fueron: aceptar cualquier tipo de empleo (35.7%) y reducir gastos personales y familiares (27.8%). Por su parte, en las entrevistas se mencionó la reducción en el consumo de alimentos y servicios básicos como agua y electricidad, la migración (algunos expresan que a veces las familias deciden que miembro en el hogar debería salir del país), y la búsqueda de fuentes de ingreso en la informalidad.
- Antes de su trabajo informal actual, más de la mitad de las personas encuestadas (55.1%) se encontraban en el mercado laboral formal, ya sea con contratos indefinidos, temporales, por obra o servicios profesionales, entre otros.
- El mercado laboral nicaragüense ya mostraba alta prevalencia de trabajos temporales e informales antes de las crisis, principalmente entre las mujeres, lo que lo hacía vulnerable a los impactos de la crisis de 2018.
- Se observaron diferencias significativas sobre donde trabajan antes las personas encuestadas al desagregarlo por sexo. Los hombres trabajaban con mayor frecuencia para empresas o negocios (41.8%) en comparación con las mujeres (35.8%), mientras que las mujeres tenían una mayor presencia en el trabajo por cuenta propia (36.1%) en relación con los hombres (32.2%). En términos etarios, los jóvenes de 16 a 24 años se concentraban en el trabajo por cuenta propia (31.2%) o en empresas y negocios (24.8%), y un 5.6 por ciento de este grupo no trabajaba ni estudiaba. Las personas mayores de 55 años destacaban como el grupo con mayor concentración en trabajos en instituciones públicas (14.3%).
- Actualmente, el 81 por ciento de los/as encuestados/as trabaja en negocios propios o cuenta propia. La crisis política y económica ha forzado a una gran parte de la población hacia trabajos informales, ya sea por despidos u otras razones, con un aumento notable entre los más jóvenes, adultos mayores y personas con altos niveles educativos.

- Se observa un cambio hacia actividades productivas en el sector del comercio (pasando del 43% al 70% después de la crisis), lo que indica que el comercio informal ha absorbido a numerosos trabajadores desplazados de sectores más estructurados (como construcción y manufactura). Las mujeres, personas entre 35 a 45 años, y personas con educación universitaria fueron los que presentaron mayor transición a actividades informales en el sector comercial.
- Este fenómeno ha incrementado el comercio informal, especialmente en los principales mercados y espacios públicos del país. La mayoría de los/as encuestados/as (67.5%) consideran que hay muchos más negocios informales en su comunidad en comparación con finales de 2017, y el 15.4 por ciento considera que algunos más.
- La mayoría de las personas encuestadas indicó que su ingreso a la economía informal fue más una respuesta a la necesidad que una elección. Según las encuestas las principales razones incluyen necesidades económicas (35.5%), desempleo o despidos (30.3%), condiciones en el sector formal como los bajos salarios (12.4%), horarios estrictos o búsqueda de flexibilidad de horario (8.1%), deseo de negocio propio (3.3%) y falta de crecimiento profesional (1.6%). En menor medida, también destacan, jubilación (1.2%), problemas de salud o discapacidad (1.1%) y cuidar a hijos/as (1.0%). Por otro lado, según las entrevistas, se identificaron otras razones como: contexto político (incluyendo la pérdida de oportunidades laborales por cierre masivo de OSC) (5 personas), condiciones laborales en trabajos formales (como la falta de un horario flexible para dedicarlo a sus familiares o prácticas abusivas por parte de empleadores) (3 personas), y maternidad (2 personas).
- A pesar de los diversos motivos que han llevado a las personas a optar por empleos o negocios informales, la mayoría de las personas encuestadas reportaron cambios en sus condiciones laborales y económicas dentro de este sector. Según las encuestas, el 34.7 por ciento considera que su situación económica ha empeorado en la informalidad con respecto a su trabajo anterior, el 32.8 por ciento considera que ha mejorado, y el 31.8 por ciento considera que se mantiene igual. Considerando los rangos de ingresos que registraron, nominalmente se observan ligeros incrementos en los ingresos de algunos/as encuestados/as, sin embargo, el ajuste por inflación demuestra una marcada pérdida de poder adquisitivo para la mayoría de los trabajadores informales.
- Los ingresos desagregados por sexo muestran que en sus trabajos actuales las mujeres, jóvenes y adultos mayores son los que reportan menores ingresos. Específicamente, el 41.4 por ciento de las mujeres reportan ingresos menores a C$5,000, frente al 22.9 por ciento de los hombres. Asimismo, los jóvenes (39.2%) y los adultos mayores (37.4%) reportan ingresos más bajos que los otros grupos etarios.
- En la encuesta también sobresale que, la mayoría no cuentan con recursos suficientes para cualquier emergencia o evento repentino, ya que sus ingresos solo les permiten cubrir necesidades básicas (39.5%) o resultan

insuficientes para satisfacerlas (44.2%). Esta situación afecta significativamente a mujeres (51.9 % las mujeres afirman que sus ingresos son insuficientes para cubrir dichas necesidades, superando al 38.2% de los hombres que opinan lo mismo). De igual manera, las personas mayores (53.1%) tienden a enfrentar más dificultades para cubrir sus necesidades básicas.

- Las entrevistas muestran percepciones diversas sobre el trabajo informal y sus impactos. Para algunos, la transición al sector informal ha mejorado su situación económica, independencia, flexibilidad y bienestar, al permitirles controlar su tiempo y aumentar su satisfacción personal. En cambio, otros sienten que las ganancias no compensan la falta de beneficios como seguro social, remuneración fija y condiciones laborales estructuradas. En general, la valoración sobre sus condiciones en la informalidad depende de factores personales y contextuales. Por ejemplo, las personas mayores o aquellas con familiares en la informalidad tienden a valorarla positivamente, mientras que los jóvenes con estudios universitarios consideran que la informalidad afecta negativamente su desarrollo profesional, debido a la volatilidad de los ingresos y la falta de seguridad social.
- Según las encuestas, el 20.8 por ciento indica un empeoramiento en su salud física y mental debido a su participación en la economía informal. Por otro lado, el 52.8 por ciento manifestó que no ha experimentado ningún cambio y el 25.9 por ciento consideró que su salud ha mejorado. Estos resultados podrían estar relacionados con una normalización de la situación, dado el alto porcentaje de informalidad en el país.
- Por su parte, en las entrevistas, según las experiencias subjetivas de los/as participantes, 8 personas indicaron afectaciones, tales como estrés, frustración/desesperanza, ansiedad, cansancio e insomnio debido a la incertidumbre económica y la precariedad laboral en sus empleos actuales. Por otro lado, 2 personas reportaron mejoras en su salud mental, como reducción de ansiedad y mayor control sobre su tiempo y bienestar, dado que habían experimentado explotación laboral y abuso de poder en la formalidad.
- Las diferencias entre los resultados sobre los impactos en la salud física y mental en la informalidad podrían explicarse por diferencias metodológicas de cada instrumento. La encuesta, al ser más estructurada y breve, no capta todos los matices de la experiencia de los participantes, mientras que las entrevistas permiten explorar de manera más profunda cómo la informalidad impacta la salud. Por lo tanto, es importante seguir investigando este tema con un instrumento que tenga más apertura, ya que una de las limitaciones de la encuesta fue la escasa cantidad de preguntas que impidió profundizar en este aspecto tan relevante.
- Según las entrevistas, no existen incentivos para cotizar y utilizar los servicios deficientes de salud que cubre el INSS. Además, una persona adulta mayor señala que las bajas pensiones otorgadas por el INSS (relacionado a su insostenibilidad financiera y deficiencias) a las personas jubiladas obligan a

muchos de ellos a buscar actividades económicas adicionales, perpetuando su permanencia en la economía informal.

- Las condiciones laborales y económicas en la informalidad varían significativamente entre hombres y mujeres, debido a las dinámicas de género y el impacto desigual de las crisis recientes. Los resultados indican que las mujeres han sido particularmente afectadas, lo que agrava la desigualdad en el acceso a oportunidades laborales. Por ejemplo, según las encuestas, el 53.5 por ciento de las mujeres reportó haber trabajado antes sin contrato, frente al 38.3 por ciento de los hombres. Es decir que si antes de los efectos de las crisis las mujeres tenían mayor precariedad laboral ahora esta situación puede haber empeorado en la informalidad.
- Según las entrevistas, las mujeres enfrentan mayores dificultades en el ámbito laboral debido a desigualdades de género y responsabilidades de cuidado. De acuerdo con los relatos, las mujeres tienen menos opciones de empleo formal, menores remuneraciones o ganancias en el sector informal, y menor acceso a servicios financieros para emprender o ahorrar. Además, experimentan discriminación y machismo, especialmente las mujeres que emprenden negocios propios. Los problemas estructurales y desigualdades de género en Nicaragua limitan el acceso equitativo a oportunidades laborales. Esto se refleja en los relatos de dos participantes hombres, quienes consideran que las mujeres tienen más oportunidades, pero atribuyen esta percepción a la cosificación de la mujer en los puestos de trabajo y acoso normalizado tanto en trabajos formales e informales.
- Más de la mitad (53.2%) considera que, encontrar empleo formal es mucho más difícil o simplemente más difícil después de 2018. Según las encuestas, el 33.1 por ciento de las personas encuestadas no ha buscado empleo formal en los últimos seis años, esta cifra es mayor entre los jóvenes (35.2%) y personas mayores de 55 años (47.6%). Por otro lado, según las entrevistas, la situación política limita las oportunidades de empleo formal, especialmente para aquellos percibidos como opositores al gobierno y otras personas prefieren permanecer en la informalidad debido a la falta de buenas condiciones (horarios, ingresos) en el empleo formal.
- En las entrevistas se profundiza sobre desafíos y riesgos en las informalidad, sobresaliendo, la falta de seguridad (falta de acceso a seguros de salud y miedo a la delincuencia), dificultades económicas y financieras (ingresos insuficientes para cubrir la canasta básica o cambios en sus consumos de alimentos, además, la falta de acceso a préstamos limita la posibilidad de emprender o expandir negocios), incertidumbre laboral (la inseguridad sobre la continuidad del empleo impacta la salud mental y emocional de los trabajadores), situación laboral precaria (empleadores en el sector informal a menudo ofrecen malas condiciones laborales, aprovechándose de la vulnerabilidad de los trabajadores), competencia desleal (comercios chinos, con ventajas tributarias, ofrecen productos a precios más bajos, afectando a pequeños negocios locales), doble jornada

laboral (dificultades en separar trabajo y responsabilidades domésticas, generando agotamiento físico y emocional). Por lo tanto, las perspectivas son variadas: algunos ven su situación con pesimismo, sintiéndose estancados, mientras que otros enfrentan una incertidumbre constante sobre el futuro.

- Al consultar sobre el tipo de apoyo que sería más útil para mejorar su situación laboral y económica, las personas encuestadas mencionan la creación de programas de empleo formal (43.9%), acceso a servicios financieros (28.7%), capacitación y educación (13.1%). También, se mencionan acceso a servicios de salud (9.1%). Las personas entrevistadas mencionaron los mismos tipos de apoyo, sin embargo, la mitad de los participantes agregan que, según sus perspectivas personales, estas medidas sólo serán efectivas si se acompañan de cambios políticos profundos, como la despolitización laboral, la reducción de impuestos y el fin de la persecución política, que obstaculiza el acceso a empleos de mayor calidad.
- Tomando en cuenta los resultados, la creación de empleo digno en Nicaragua requiere de un enfoque integral que considere tanto las políticas de crecimiento económico como las de intervención en el mercado laboral. Por ende, las políticas exitosas implementadas en otros países deben ajustarse al contexto nicaragüense; considerando el ámbito político, cultural, social, económico, educativo, distribución etaria, etc.

6. Recomendaciones

Considerando los principales hallazgos, es imperativo que el Gobierno de Nicaragua adopte medidas que mitiguen los efectos negativos del empleo informal sobre la población y promueva la creación de empleos formales. Sin embargo, en la actualidad, no se evidencian las condiciones políticas necesarias para llevarlo a cabo.

A continuación, se proponen recomendaciones[43] dirigidas a entidades nacionales, internacionales, así como a donantes, que puedan colaborar con el Gobierno de Nicaragua o apoyar a actores clave que promuevan una posible transformación democrática.

La implementación integral de estas recomendaciones, a través de un enfoque de acción colectiva, tiene el potencial de mejorar los medios de vida de los nicaragüenses, fortalecer sus estrategias de subsistencia, fortalecer el mercado laboral formal y, al mismo tiempo, contribuir al desarrollo económico y social sostenible del país.

Acciones para beneficiar nuevos negocios o emprendimientos informales

[43] El tiempo y las formas de implementación de las siguientes recomendaciones dependen directamente de los recursos disponibles, los objetivos establecidos y el nivel de flexibilidad operativa de cada donante o actor clave involucrado.

- Fomentar la creación de empleo digno a través de Políticas Activas de Mercado Laboral (ALMPs, por sus siglas en inglés): Las ALMPs tradicionalmente incluyen subsidios salariales y formación vocacional. Los subsidios salariales incentivan la contratación, lo cual genera empleo. La formación vocacional capacita a la fuerza laboral, dándoles las habilidades necesarias para acceder a empleos de mejor calidad y aumentar su productividad. Por lo tanto, se recomienda un programa integrado que combine formación vocacional y subsidios salariales, dirigido a personas en el sector informal en Nicaragua, con un enfoque inclusivo que considere a mujeres, jóvenes y otros grupos en situación de vulnerabilidad. La formación vocacional debe tener como objetivo dotar a las personas de habilidades y conocimientos prácticos en oficios específicos (como mecánica, ventas, enfermería, cocina, agricultura, etc). Estos programas deben estar orientados a áreas con alta demanda laboral, lo que aumentaría las oportunidades de acceder a empleos mejor remunerados y, como resultado, mejoraría tanto sus ingresos como sus medios de vida.

  Los subsidios salariales incentivarían a pequeñas y medianas empresas a contratar a personas capacitadas, reduciendo los costos iniciales de contratación. Este programa puede implementarse en colaboración de donantes y el sector privado. Además, es importante establecer indicadores claros de impactos una vez se implementen estos programas.

  Considerando el concepto de políticas activas (Ver sección 2.3.3), para la efectividad de los programas o políticas de empleo formal es esencial aprovechar las expansiones económicas[44] para generar empleos de alta productividad. Además, es necesario crear infraestructura que fomente la inversión. Una vez que se establezcan empleos productivos, se podrá avanzar hacia la mejora de las instituciones laborales, asegurando la protección de los derechos de los trabajadores y evitando que las políticas de crecimiento comprometan su bienestar. Esto podría ser implementado a largo plazo y ante una transformación democrática del país.

- Proporcionar asistencia técnica y financiera para fortalecer microemprendimientos familiares: La asesoría financiera para emprendedores puede incluir apoyo práctico en la elaboración de presupuestos, gestión de costos, y estrategias empresariales para optimizar sus ingresos y gastos. También abarca orientación sobre acceso a financiamiento, como microcréditos o préstamos, junto con planificación fiscal básica y técnicas para llevar registros financieros simples. Además, se

[44] Como se ha mencionado en los Informes de Coyuntura, este crecimiento económico no puede depender de las remesas, como es el caso de Nicaragua, ya que estas son vulnerables al aumento o disminución de la emigración y pueden generar dependencia, limitando la resiliencia ante crisis externas. Además, la emigración masiva puede causar una fuga de cerebros, aumentar la desigualdad social y limitar la inversión en áreas clave como educación e infraestructura.

puede trabajar en la gestión del flujo de caja y la fijación de precios competitivos, ayudándoles a construir un negocio sostenible.

- Fomentar la cooperación y redes entre comerciantes informales: Dado el crecimiento significativo del sector comercio informal en los últimos años, es fundamental impulsar la creación de redes de apoyo entre pequeños comerciantes para fortalecer su desarrollo y sostenibilidad. Para ello, se pueden establecer espacios de encuentro y colaboración, donde los comerciantes puedan intercambiar experiencias, adquirir nuevas habilidades y colaborar en iniciativas conjuntas. Además, sería clave promover la formación de asociaciones o cooperativas que faciliten la compra colectiva de insumos, el acceso a mercados más amplios, disminución de la concentración de negocios comerciales en las calles, y la mejora de las condiciones de negociación. Esto podría fortalecer la competitividad de los comercios y podría incentivarlos a la formalización y creación de empleos ante su crecimiento y desarrollo.

- Facilitar la creación de pequeñas y medianas empresas (PYMEs) para promover la generación de empleo: Ante las afectaciones del mercado laboral dada los distintos acontecimientos del país, como pérdida masiva de empleos debido a la reducción de empresas privadas, el cierre de OSCs y los despidos en el sector público, resulta prioritario fomentar la creación y fortalecimiento de pequeñas y medianas empresas (PYMEs) como una estrategia clave para generar empleo y revitalizar la economía local. Para ello, se pueden crear programas de apoyo que fomenten el emprendimiento formal, acompañado de la innovación y el desarrollo tecnológico (actualmente el Gobierno promueve la creación de emprendimientos sin estos elementos clave). Para ello, es importante la consolidación de negocios facilitando el acceso a recursos financieros y asesoría empresarial y técnica a las Pymes en sus etapas iniciales.

- Promover información accesible y clara sobre beneficios de la formalidad para nuevos negocios o emprendimientos: Ofrecer información accesible sobre las ventajas de formalizar nuevos negocios o emprendimientos, en un lenguaje sencillo y comprensible, y que llegue de manera efectiva a las zonas con alta informalidad. Esto incluye desarrollar materiales educativos en un lenguaje sencillo, utilizar canales de comunicación populares como radio, televisión y redes sociales, y organizar talleres o charlas comunitarias donde se puedan resolver dudas y explicar el proceso de formalización. Esto es relevante, dado que la informalidad en Nicaragua ha mantenido niveles históricamente altos, posiblemente vinculados a la falta de información adecuada y la normalización de este fenómeno en la sociedad.

- Ofrecer capacitación sobre el proceso de la formalización a negocios informales: Crear programas de capacitación y asistencia técnica para los pequeños negocios informales. Estos programas deberían enfocarse en profundizar en aspectos clave como la contabilidad básica, planificación empresarial, seguridad social y beneficios relacionados, y la formalización fiscal. Además, se debe ofrecer guías paso a paso para facilitar los trámites burocráticos. Esto puede implementarse en colaboración con organizaciones educativas, organizaciones internacionales, o con OSCs en el exilio (se puede ofrecer sesiones virtuales).

- Desarrollar y financiar programas integrales de asistencia para la búsqueda de empleo: Considerando que la mayoría de las personas percibe que la búsqueda de empleo formal se ha vuelto más difícil tras la crisis desencadenada en 2018, sería pertinente desarrollar y financiar programas integrales de asistencia para la búsqueda de empleo. Esto podría lograrse mediante la creación de programas que ofrezcan orientación personalizada, capacitación en habilidades para la búsqueda de empleo (como la elaboración de currículums, preparación para entrevistas, creación de perfiles en LinkedIn), y el desarrollo de plataformas digitales que conecten a empleadores con trabajadores. Además, se podrían organizar ferias de empleo sectorizadas y talleres para fortalecer competencias específicas requeridas en el mercado laboral local. Estos programas deben incluir un enfoque inclusivo que contemple especialmente a jóvenes y mujeres promoviendo su reinserción laboral. Además, es crucial acompañar estas iniciativas con incentivos para la creación de empleos.

- Financiar investigaciones que profundicen en el análisis de las repercusiones que la informalidad tiene en la salud mental y física de los nicaragüenses: El bajo porcentaje de encuestados/as que reportaron afectaciones en su salud física y mental debido a la informalidad podría estar subrepresentado por distintos factores (pueden ser metodológicos o sociales). Considerando esta limitación del estudio y la literatura disponible, se recomienda promover investigaciones que analicen de forma separada las repercusiones físicas y mentales de la informalidad (por ejemplo, lesiones laborales, enfermedades por condiciones insalubres, enfermedades crónicas mal tratadas ante la falta de seguridad social, ansiedad, depresión y estrés por precariedad económica, entre otras). También es esencial explorar cómo las dificultades económicas de los últimos seis años han afectado la salud mental de los trabajadores informales. Por último, se puede evaluar la posible correlación entre la salud mental y la alta tasa de informalidad en el país (normalización del fenómeno), considerando factores históricos y estructurales. Estos estudios permitirían diseñar estrategias para mitigar sus efectos y mejorar el bienestar de esta población.

Acciones para beneficiar poblaciones vulnerables en la informalidad

- Fomentar la participación activa de las mujeres en el mercado laboral: Se debe apoyar la inclusión económica de las mujeres en el mercado laboral. Esto incluye la creación de programas de formación y capacitación dirigidos específicamente a mujeres, así como iniciativas que aborden las barreras que enfrentan las mujeres para acceder a trabajos bien remunerados (como su tiempo limitado para trabajos formales por las responsabilidades reproductivas y trabajo de cuidado no remunerado) y condiciones de trabajo equitativas. Por ejemplo, se pueden promover iniciativas de emprendimiento femenino y facilitar el acceso a microcréditos a mujeres emprendedoras, y otras formas de apoyo financiero para que las mujeres puedan desarrollar, expandir, y formalizar sus negocios.

- Crear redes de apoyo y colaboración para la formalización de pequeñas empresas lideradas por mujeres: Las organizaciones de la sociedad civil y donantes pueden trabajar para crear redes de apoyo entre mujeres emprendedoras, enfocadas en facilitar el acceso a recursos y conocimientos necesarios para formalizar sus negocios. Esto podría incluir la creación de plataformas de mentoría, grupos de apoyo y el acceso a formación técnica y financiera.

- Apertura de centros de cuidado infantil o para adultos mayores accesibles: Apoyar con el financiamiento y creación de centros de cuidado infantil o para adultos mayores asequibles y accesibles, especialmente para mujeres solteras trabajadoras. Estos centros deben ser adaptados a las necesidades laborales de las madres, y contar con personal capacitado en el cuidado de personas mayores y/o desarrollo infantil. La creación de estos espacios facilitaría la inserción laboral de las mujeres, y contribuiría a la salud y el bienestar de sus hijos, padres o familiares mayores. Estos centros pueden ser diseñados en colaboración con organizaciones comunitarias para garantizar que los servicios sean inclusivos, sostenibles y orientados a la reducción de las desigualdades de género en el mercado laboral.

- Implementar programas de apoyo para jóvenes dirigidos a sectores estratégicos que impulsen el desarrollo tecnológico y la innovación: Ante la falta de empleo en el país y el elevado número de jóvenes y personas con estudios universitarios que se ven obligados a trabajar en la informalidad, resulta clave promover el desarrollo tecnológico y la innovación en industrias emergentes. Estos programas podrían centrarse en áreas como el desarrollo de software, análisis de datos, desarrollo de aplicaciones móviles, gestión de redes sociales, programación, conocimientos sobre inteligencia artificial, y otras disciplinas tecnológicas, con el objetivo de mejorar la empleabilidad de los jóvenes y su integración en mercados emergentes. Las iniciativas podrían

incluir capacitación técnica especializada, acceso a herramientas digitales, tutorías por parte de expertos del sector y la creación de espacios colaborativos, como hubs tecnológicos, donde se fomente la creatividad, y la co-creación de soluciones innovadoras. Esto contribuiría a generar oportunidades laborales, y también a fortalecer la competitividad del país en el ámbito tecnológico.

A largo plazo y ante una transformación democrática se recomienda:

Acciones dirigidas al Gobierno y otros actores tomadores de decisión:

- Fomentar un diálogo social inclusivo para el diseño de políticas laborales integrales: Es crucial que se promueva y facilite un diálogo social inclusivo entre el gobierno, los empleadores y los trabajadores, y la sociedad civil para identificar necesidades y áreas de mejora tanto del sector formal como informal. Este diálogo debe centrarse en la creación de un marco de políticas laborales integrales que priorice la formalización del empleo, la creación de trabajos dignos y protegidos, y la garantía de derechos laborales incluido el derecho a pertenecer a sindicatos. La participación activa de todos los actores sociales en este proceso permitirá que las políticas respondan a las necesidades reales del mercado laboral y generen un entorno para la creación de empleos sostenibles.

- Fomentar sindicatos y espacios de denuncia para supervisar y prevenir abusos en el mercado laboral formal: Promover la creación de sindicatos independientes es clave para fortalecer la representación de los trabajadores y garantizar negociaciones colectivas que mejoren las condiciones laborales en el sector formal, incluyendo salarios justos y entornos seguros. Esto podría ir acompañado de espacios de denuncia accesibles y confidenciales, como plataformas digitales o líneas telefónicas, gestionados por entidades neutrales (ONGs, organizaciones internacionales, etc), que permitan reportar prácticas abusivas o incumplimientos sin temor a represalias. Estas iniciativas, apoyadas por campañas de sensibilización, contribuirían a una supervisión más efectiva del mercado laboral y a la protección de los derechos de los trabajadores.

- Fortalecer el marco regulatorio para la formalización gradual del empleo informal: Dado que la informalidad tiene un efecto contracíclico y constituye un fenómeno estructural, es fundamental desarrollar políticas que faciliten una transición gradual hacia el empleo formal. Esto puede lograrse a través de incentivos fiscales y financieros destinados a pequeños empresarios y trabajadores autónomos, como la simplificación de trámites administrativos y la reducción de barreras de entrada al mercado formal. Un ejemplo de esto es fortalecer el sistema de inscripción como cuota fija, lo cual permitiría a los pequeños negocios acceder a los beneficios de la formalidad, como la

posibilidad de obtener créditos y microcréditos, así como de emitir facturas. Esto facilitaría su crecimiento empresarial, reduciría riesgos fiscales y permitiría que estos actores económicos trabajen con empresas formales. A largo plazo, la formalización incrementaría la recaudación fiscal, fortalecería la productividad económica y protegería los derechos laborales, especialmente en tiempos de crisis.

- Impulsar la educación y formación técnica para la fuerza laboral: Es crucial invertir en la mejora de la educación y capacitación de la fuerza laboral (lo cual ha sido afectado en los últimos años), incluyendo el aprendizaje de otros idiomas y nuevas tecnologías. Esto incluye ampliar el acceso a programas de formación técnica y educación superior, especialmente en áreas clave como habilidades digitales y oficios especializados. A largo plazo, esto puede reducir significativamente la transición hacia la informalidad al mejorar la empleabilidad y permitir que los trabajadores accedan a empleos formales con mejores condiciones. Las estimaciones sugieren que un aumento en los niveles educativos podría amortiguar en gran medida el crecimiento de la informalidad, promoviendo una economía más resiliente y menos vulnerable a futuras crisis.

- Apoyo tecnológico: Proveer acceso a herramientas tecnológicas o subsidios para pequeñas empresas que les permitan digitalizarse, mejorar sus procesos productivos y acceder a mercados más grandes. Esto mejoraría su productividad, y también facilitaría el cumplimiento de normativas fiscales y laborales.

- Exención temporal de impuestos y contribuciones a la seguridad social para pequeñas empresas: En el contexto nicaragüense, una política clave para reducir el impacto económico de la informalidad es la implementación de exenciones fiscales (temporales y escalonadas) y de aportaciones a la seguridad social para pequeñas empresas, especialmente aquellas en sectores vulnerables. Por ejemplo, eximir temporalmente el pago del Impuesto sobre la Renta (IR) y/o Impuesto al Valor Agregado (IVA) (para aquellos bajo régimen general) o recalendarizar las contribuciones sociales al INSS (incluiría negocios como cuota fija y régimen general) podría aliviar la presión sobre los emprendedores informales y facilitar su transición hacia la formalidad, promoviendo la creación de empleos más estables. Esto puede ampliarse en investigaciones futuras.

- Garantizar la sostenibilidad del INSS y ofrecer servicios de seguridad social de calidad: Un sistema de seguridad social eficiente y accesible es fundamental para atraer a los trabajadores informales al sector formal y reducir la informalidad entre personas mayores de 55 años, muchas de las cuales continúan trabajando debido a pensiones insuficientes. Es crucial que

los servicios de salud, pensiones y seguros laborales sean asequibles y de calidad, especialmente para trabajadores independientes y pequeñas empresas. Sin embargo, dado el estado actual crítico del INSS, es necesario emprender una reforma integral que garantice su sostenibilidad a largo plazo. Esta reforma debe incluir un diálogo social y político inclusivo para consensuar soluciones, mejorar la transparencia en la gestión, equilibrar el sistema para proteger a los pensionados, transferir las pensiones no contributivas al Estado, reducir gastos administrativos y optimizar la rentabilidad de las inversiones mediante una normativa más flexible y diversificada (FsL, 2024). La sostenibilidad del INSS tendría un impacto positivo en la reducción de la informalidad y promoción de empleo digno en el país.

- Fomento de la competitividad empresarial: Para aumentar la productividad en el sector formal, el gobierno debe crear un entorno competitivo mejorando la infraestructura, el acceso a tecnología y servicios básicos como internet, agua y energía. También es clave ofrecer capacitación empresarial y financiamiento preferencial para pequeñas empresas en todas las zonas del país. Se recomienda implementar campañas y programas que ayuden a la población a formalizar sus negocios, incentivar la creación de empleos formales con salarios dignos y promover la adopción de tecnologías a través de educación y capacitación.
- Incentivar actividades económicas de valor agregado: Para impulsar una transformación productiva y mejorar las condiciones de los trabajadores en la informalidad, es crucial implementar programas que promuevan actividades económicas con valor agregado. En una primera etapa, se debe ofrecer capacitación mediante talleres prácticos que enseñen técnicas accesibles para que los emprendedores informales mejoren la calidad de sus productos y optimicen sus procesos de producción. Posteriormente, es esencial brindar apoyo financiero para adquirir insumos, herramientas adecuadas y asistencia técnica, para facilitar la adopción de estas prácticas. Además, se debe fortalecer redes de comercialización que permitan a los emprendedores acceder a nuevos mercados, y promover una formalización gradual que ofrezca seguridad y sostenibilidad a largo plazo.

7.Referencias bibliográficas

Alaniz, E., Gindling, T., Mata, C., & Rojas, D. (2021). Heterogeneous informality in Costa Rica and Nicaragua. United Nations University – World Institute for Development Economics Research. https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2021-50-heterogeneous-informality-Costa-Rica-Nicaragua.pdf

Álvarez, C. (2022, septiembre 23). Programa Adelante beneficia a emprendedores con segunda entrega de financiamientos. El 19 Digital. https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:132583-programa-adelante-beneficia-a-emprendedores-con-segunda-entrega-de-financiamientos

Amarante, V. (2021). Informality and the achievement of SDGs. https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/publication/SDO_BG2_Informality_and_achievement.pdf

An, Z., Bluedorn, J., & Ciminelli, G. (2021). Okun's Law, Development, and Demographics: Differences in the Cyclical Sensitivities of Unemployment Across Economy and Worker Groups. International Monetary Fund. https://www.elibrary.imf.org/view/journals/001/2021/270/article-A001-en.xml#A001fn01

Almeida, J. y Pineda, L. (2023). La relación entre la pobreza y la informalidad. https://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/24849/3/CD%2013521.%20La%20relaci%C3%B3n%20entre%20la%20pobreza%20y%20la%20informalidad%20%281%29.pdf

Acevedo, Castellani, Lotti y Székely. (2021). Informalidad en los tiempos del COVID-19 en América Latina: implicaciones y opciones de amortiguamiento. https://publications.iadb.org/es/informalidad-en-los-tiempos-del-covid-19-en-america-latina-implicaciones-y-opciones-de

Antenas, J., & Vivas, E. (2014). Impacto de la crisis en el derecho a una alimentación sana y saludable. Gaceta Sanitaria, 28(S1), 58–61. https://www.gacetasanitaria.org/es-pdf-S0213911114001010

Artículo66. (2024, agosto 02). Sobrevivencia informal "estalla" en los mercados de Mana> aumentan tramos improvisados y ventas en aceras y andenes. https://www.articulo66.com/2024/08/02/sobrevivencia-informal-estalla-mercados-managua-aumentan-tramos-improvisados-ventas-aceras-andenes/

Banco Mundial. (2021a). La crisis económica empuja a muchos trabajadores al mercado laboral informal en América Latina y el Caribe. https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2021/06/17/employment-crisis-latin-america

Banco Mundial. (2021b). Formalizar la informalidad tras la pandemia en América Latina. https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2022/01/10/informalidad-tras-pandemia-america-latina

Banco Central de Nicaragua. (2024a). Asegurados activos del INSS por actividad económica [Data]. https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/estadisticas/sector_real/mercado_laboral/3-1.xls

Banco Central de Nicaragua. (2024b). Producto interno bruto, referencia 2006 [Data]. https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/estadisticas/sector_real/produccion/1-1.xls

Banco Central de Nicaragua. (2024c). Índice mensual de actividad económica (IMAE) referencia 2006.https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/estadisticas/sector_real/produccion/Cuadros_de_salida_IMAE.xlsx

Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2022) Impacto del COVID-19 en el mercado laboral: ¿Qué ha pasado desde la crisis económica, y qué sigue?. https://blogs.iadb.org/trabajo/es/el-mercado-laboral-desde-el-covid-19/

Berniell, I.; Berniell, L.; De la Mata, D.; Edo, M.; y Marchionni, M. (2019). Mujeres en busca de flexibilidad: maternidad e informalidad laboral. https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/mujeres-en-busca-de-flexibilidad-maternidad-e-informalidad-laboral/

Banco de Desarrollo de América Latina [CAF]. (2021). Maternidad y trabajos flexibles en América Latina. CAF - banco de desarrollo de América Latina. https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2021/03/maternidad-y-trabajos-flexibles-en-america-latina/

Benach, J., Alonso, F., Alvarez, D., Artazcoz, L., Cabanas, E., González, B., Matilla-Santander, N., Muntaner, C., Quintero, M., Zafra, R., & Muntané, F. (2023). Precariedad laboral y salud mental: Conocimientos y políticas. Ministerio de Trabajo y Economía Social. https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/trabajo14/Documents/2023/170323-informe-salud-mental.pdf

Bosch, M., Goni, E., & Maloney, W. (2007). The Determinants of Rising Informality in Brazil: Evidence from Gross Worker Flows. https://www.iza.org/publications/dp/2970/the-determinants-of-rising-informality-in-brazil-evidence-from-gross-worker-flows

Brenes, A., & Cruz, F. (2016). Determinantes de la informalidad en Nicaragua. *Revista de Economía y Finanzas, 3*, 111-152. https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/revista/trabajos_volIII/Brenes_y_Cruz_2016.pdf

Cespedes, N. (2022). Gobierno de Nicaragua presenta programa Adelante. Ministerio de Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa. https://www.economiafamiliar.gob.ni/websitemefcca-mvc/noticia-gobierno-nicaragua-presenta-programa-adelante/643

Confidencial. (2019, octubre 22). Vivir sin cobertura del Seguro Social. https://confidencial.digital/especiales/vivir-sin-cobertura-del-seguro-social/

Confidencial. (2023a, 31 de marzo). Cierre de oenegés manda al desempleo a más de 23 000 nicaragüenses. https://confidencial.digital/nacion/cierre-de-oeneges-manda-al-desempleo-a-mas-de-23-000-nicaraguenses/

Confidencial. (2023b, julio 25). Orteguismo maquilla la informalidad y el subempleo como "economía creativa". https://confidencial.digital/economia/orteguismo-maquilla-la-informalidad-y-el-subempleo-como-economia-creativa/

Chant, S. y Pedwell, C. (2008). Women, gender and the informal economy: An assessment of ILO research and suggested ways forward. https://researchrepository.ilo.org/esploro/outputs/encyclopediaEntry/Women-gender-and-the-informal-economy/995331253702676

Char, S. (2018). Estudio de las probabilidades de transición de los trabajadores entre el sector formal e informal en Colombia. https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/df94ed52-c26a-4056-a478-d05bfed560d0

Cho, Y., Margolis, D., Newhouse, D. & Robalino, D. (2012). Labor Markets in Low and Middle-Income Countries: Trends and Implications for Social Protection and Labor Policies. Hoja de discusión No. 1207. Banco Mundial. https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/13550/676130NWP012070Box367885B00PUBLIC0.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Comisión Económica para América Latina y el Caribe & Organización Internacional del Trabajo. (2018). La inserción laboral de las personas mayores: necesidades y opciones. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f4a18703-baa6-4f08-a86e-7c665ff42b13/content

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018a). Panorama Social de América Latina, 2017 (LC/PUB.2018/1-P), Santiago, febrero.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018b). La inserción laboral de las personas mayores en América Latina. https://www.cepal.org/es/enfoques/la-insercion-laboral-personas-mayores-america-latina

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). "Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación", Informe Especial N° 4. [En línea]: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45734/4/S2000438_es.pdf.

Comisión Federal del Comercio (2022). Negocios de comercialización multiniveles y esquemas piramidales. https://consumidor.ftc.gov/articulos/negocios-de-comercializacion-multiniveles-y-esquemas-piramidales#:~:text=Las%20compa%C3%B1%C3%ADas%20que%20operan%20planes,un%20cliente%20o%20en%20l%C3%ADnea.

Chong A., & Saavedra-Chanduvi, J. (2007), Informality and Productivity in the Labor Market: Perú 1986 – 2001. Interamerican Development Bank. Working Paper # 609. Washington, DC .

Código del Trabajo, Ley No 185. (1996). https://www.poderjudicial.gob.ni/cjnejapa/pdf/codigo-trabajo.pdf

David, A., Lambert, F., & Toscani, F. (2019). More work to do? Taking stock of Latin American Labor Markets. International Monetary Fund. https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2019/03/09/More-Work-to-Do-Taking-Stock-of-Latin-American-Labor-Markets-46661

David, A., Pienknagura, S., Roldos, J. (2020). Labor market dynamics, informality, and regulations in Latin America. International Monetary Fund. https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2020/01/31/Labor-Market-Dynamics-Informality-and-Regulations-in-Latin-America-48893

Despacho 505. (2024, 25 noviembre). Más 2.000 empleados han sido despedidos del Estado y la barrida continua. https://www.despacho505.com/nacionales/24101-mas-2000-empleados-han-sido-despedidos-del-estado/

Deléchat, C., & Medina, L. (2021). La fuerza laboral informal en el mundo: prioridades para un crecimiento inclusivo. Fondo Monetario Internacional. https://www.elibrary.imf.org/fileasset/IEATWSAEX.pdf?cid=va-com-compd-ieatw

Dell'Anno, R. (2021). Inequality and informality in transition and emerging countries. IZA World of Labor. https://wol.iza.org/articles/inequality-and-informality-in-transition-and-emerging-countries/long

Department of Homeland Security. (2024). Nationwide Encounters. https://www.cbp.gov/newsroom/stats/nationwide-encounters

Dirección General de Migración y Extranjería. (2023). Informes Estadísticos Anuales. https://www.migracion.go.cr/Paginas/Centro%20de%20Documentaci%C3%B3n/Estad%C3%ADsticas.aspx

Duryea, S., Salazar, J., & Pinzon, M. (2019). Somos Todos: Inclusión de las personas con discapacidad en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo. https://publications.iadb.org/es/somos-todos-inclusion-de-las-personas-con-discapacidad-en-america-latina-y-el-caribe

Espejo. A. (2022), "Informalidad laboral en América Latina: propuesta metodológica para su identificación a nivel subnacional", Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/6), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://www.cepal.org/es/publicaciones/47726-informalidad-laboral-america-latina-propuesta-metodologica-su-identificacion

El 19 Digital. (2020, 25 de mayo). Al pueblo de Nicaragua y al mundo informe sobre el Covid-19 y una Estrategia Singular — Libro Blanco. https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:103696-al-pueblo-de-nicaragua-y-al-mundo-informe-sobre-el-covid-19-y-una-estrategia-singular-libro-blanco

Elfil, M., & Negida, A. (2017). Sampling methods in Clinical Research; an Educational Review. *Emergency, 5* (1), 1-3. https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC5325924/pdf/emerg-5-e52.pdf

Elgin, C., Kose, A., Ohnsorge, F., & Yu, S. (2022). Growing Apart or Moving Together? Synchronization of Informal and Formal Economy Business Cycles. En F. Ohnsorge & S. Yu (Eds.), The Long Shadow of Informality: Challenges and Policies. (pp. 93-119). The World Bank. https://www.worldbank.org/en/research/publication/informal-economy

European Union. (s.f). Statistics Explained. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Glossary:Countercyclical_economic_indicator#:~:text=A%20countercyclical%20economic%20indicator%20is,to%20a%20part%20of%20it.

Fiess, Norbert M.; Fugazza, Marco; Maloney, William F. (2007) : Informal Labor Markets and Macroeconomic Fluctuations, Proceedings of the German Development Economics Conference, Göttingen 2007, No. 6, Verein für Socialpolitik, Ausschuss für Entwicklungsländer, Göttingen. https://www.econstor.eu/bitstream/10419/19862/1/Fiess.pdf

Fiszbein, A., Giovagnoli, P., & Adúriz, I. (2003). El impacto de la crisis argentina en el bienestar de los hogares. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/entities/publication/8ec75601-d5df-4801-8883-5d8b44dd0d7c

Fondo Monetario Internacional. (2021). La fuerza laboral informal en el mundo. Prioridades para un crecimiento inclusivo. https://www.elibrary.imf.org/fileasset/IEATWSAEX.pdf?cid=va-com-compd-ieatw

FsL. (2024). La seguridad social en Nicaragua: Evaluación y propuestas de mejora [Investigación no publicada].

Fundación Internacional para el Desafío Económico Global. (2021). Encuesta de Hogares para Medir la Pobreza en Nicaragua: Informe de resultados 2019. https://ondalocalni.com/media/uploads/2021/12/09/informe-pobreza-fideg-2019.pdf

Giatti, L., Barreto, S., & Comini, C. (2008). Informal work, unemployment and health in Brazilian metropolitan areas, 1998 and 2003. Cadernos de Saúde Pública, 24(10), 2396-2406. https://cadernos.ensp.fiocruz.br/ojs/index.php/csp/article/view/3541/7172

Gontero, S., & Weller, J. (2017). Consideraciones para aumentar la participación de los trabajadores por cuenta propia en los sistemas contributivos de protección social en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/5a178b74-7d31-47e4-b536-193ea22b9f19/content

Grijalva, A. (2020). Metodología del levantamiento de la encuesta en línea a jóvenes en la informalidad. https://informalidadjuvenil.org/wp-content/uploads/2021/02/Metodologia-de-la-encuesta_PNUD-1.pdf

Hatfield, I. (2015). Self-employment in Europe. Institute for Public Policy Research. http://www.tenantadvisor.net/wp-content/uploads/2015/01/self-employment-Europe_Jan2015.pdf

Hart, K. (1973),"Informal income opportunities and urban employment in Ghana". Journal of Modern African Studies. N° I, Vol. 11. Págs. 61-89.

Heimberger, P.; Kapeller, J. & Schütz, B. (2017). The NAIRU determinants: What's structural about unemployment in Europe? Journal of Policy Modeling, 39(5), 883-908. https://doi.org/10.1016/j.jpolmod.2017.04.003

Instituto Nacional de Información de Desarrollo. (2020). Informe de Empleo de la Encuesta Continua de Hogares al Cuarto Trimestre de 2019. https://www.inide.gob.ni/docs/Ech/Publicacion%20ECH%20IV%20Trimestre%202019.pdf

Instituto Nacional de Información de Desarrollo. (2022). Informe de Empleo de la Encuesta Continua de los Hogares al Cuarto Trimestre de 2021. https://www.inide.gob.ni/docs/Ech/ECH2021/IV_trim2021/ECH_IVTrimestre2021.pdf

Instituto Nacional de Información de Desarrollo. (2024). Indicadores Mensuales de Mercado Laboral. https://www.inide.gob.ni/docs/emensual/eme_2024/em_jun24/Anexos_Serie_de_indicadores_de_Encuesta_de_Empleo_mensual_a_Junio2024.xlsx

Instituto Nicaragüense de Seguridad Social. (2023). Anuario Estadístico 2022. https://inss-princ.inss.gob.ni/estadisticas-38/422-anuario-estadistico-2022

Infante R. y D. Martínez (2019), La informalidad en la visión de la OIT: evolución y perspectivas para América Latina. En Bertranou, F. y A. Marinakis (Eds.) (2019) "Reflexiones sobre el Trabajo". Visiones desde el Cono Sur de América Latina en el Centenario de la OIT. Santiago de Chile

Kaye, H. S. (2010, October). The impact of the 2007-09 recession on workers with disabilities. Monthly Labor Review, 19-30. Recuperado de https://www.bls.gov/opub/mlr/2010/10/art2full.pdf

Kruse, D. y Schur, L. (2003). Employment of People with Disabilities Following the ADA. Industrial Relations, 42, 31-66. http://dx.doi.org/10.1111/1468-232X.00275

La Prensa. (2024a, 29 de agosto). Así avanza la compactación del Estado: Ortega envía al desempleo a alrededor de 2 mil trabajadores. https://www.laprensani.com/2024/08/29/economia/3371931-compactacion-en-diez-instituciones-dejo-al-menos-2-mil-empleados-publicos-despedidos

La Prensa. (2024b, 03 de agosto). Zona franca sigue perdiendo empresas: número de compañías cae a niveles de 2016. https://www.laprensani.com/2024/08/03/economia/3357341-zona-franca-sigue-perdiendo-empresas-numero-de-companias-cae-a-niveles-de-2016

La Prensa. (2024c, 24 de abril). ¿Por qué se están yendo las maquilas de Nicaragua y Centroamérica? Esta es la razón. https://www.laprensani.com/2024/04/16/economia/3305460-por-que-se-estan-yendo-las-maquilas-de-zona-franca-de-nicaragua-y-centroamerica

La Prensa. (2024d, 20 de octubre). La llegada de los chinos a Nicaragua, entre el temor y la politización. https://www.laprensani.com/2024/10/20/suplemento/la-prensa-domingo/3392229-la-llegada-de-los-chinos-a-nicaragua-entre-el-temor-y-la-politizacion#goog_rewarded

Lambert, F., Pescatori, A., & Toscani, F. (2020). Labor market informality and the business cycle. International Monetary Fund. https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2020/11/20/Labor-Market-Informality-and-the-Business-Cycle-49892

Loayza, N., Servén, L., & Sugawara, N. (2009) "Informality in Latin America and the Caribbean", WPS4888, The World Bank, Washington DC.

Levy, S. (2008), Good Intentions, Bad Outcomes: Social Policy, Informality and Economic Growth in México. Washington D.C.: Brookings Institution Press.

Loayza, N., & Rigolini, J. (2006). Informality trends and cycles (Vol. 4078). World Bank Publications.

ManpowerGroup y JA Americas. (2020). Escasez de oportunidades laborales para los jóvenes. https://www.manpowergroup.pe/wps/wcm/connect/manpowergroup/489a25ad-488d-43b6-9784-e399959b9ecc/Escasez_de_Oportunidades_Laborales_para_Jovenes_LATAM.pdf?MOD=AJPERES&CONVERT_TO=url&CACHEID=ROOTWORKSPACE.Z18_2802IK01OORA70QUFIPQ192H31-489a25ad-488d-43b6-9784-e399959b9ecc-now34dP

Marcelino, S., & Sans, M. (2023). How to Mitigate the Impact of Economic Downturns on Labor Markets: Evidence from Nicaragua. International Monetary Fund. https://www.elibrary.imf.org/view/journals/001/2023/023/article-A001-en.xml

Martinez, D. (2019). La informalidad en la visión de la OIT: evolución y perspectivas para América Latina. https://www.ilo.org/es/resource/article/la-informalidad-en-la-vision-de-la-oit-evolucion-y-perspectivas-para

McKenzie, D. (2017). How Effective Are Active Labor Market Policies in Developing Countries? A Critical Review of Recent Evidence. Hoja de trabajo No. 8011. Banco Mundial. https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/26352/WPS8011.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Moncada, R., & Bejarano, M. (2020, septiembre 23). Los negocios en las aceras, un problema de nunca acabar. Estos aumentan por el desempleo y obstruyen el paso a los peatones. La Prensa. https://www.laprensani.com/2020/09/23/nacionales/2724059-los-negocios-en-las-aceras-un-problema-de-nunca-acabar-estos-aumentan-por-el-desempleo-y-obstruyen-el-paso-a-los-peatones

Mora, R. (2021, junio 02). Alcalde de Estelí refiere que mercado informal es una alternativa para generar ingresos. Radio ABC Stereo. http://www.radioabcstereo.com/nota/19563_alcalde-de-esteli-refiere-que-mercado-informal-es-una-alternativa-para-generar-ingresos

Muñiz, H. (2022). Gobierno Sandinista entrega financiamiento a emprendedores de Managua. Ministerio de Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa. https://www.economiafamiliar.gob.ni/websitemefcca-mvc/noticia-gobierno-sandinista-entrega-financiamiento-emprendedores-managua/363

Naicker, N., Pega, F., Rees, D., Kgalamono, S., & Singh, T. (2021). Health Services Use and Health Outcomes among Informal Economy Workers Compared with Formal Economy Workers: A Systematic Review and Meta-Analysis. Int J Environ Res Public Health, 18(6), 3189. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8003536/pdf/ijerph-18-03189.pdf

Navarro, L. (2009). Crisis y dinámica del empleo en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3dd70a92-1be0-472b-a899-0d4e227a7d4d/content

Nicaragua investiga. (2023, 29 de mayo). Sector construcción sigue sin levantar cabeza. https://nicaraguainvestiga.com/economia/121218-sector-construccion-caida-crecimiento/#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20INIDE%2C%20en%20el,un%20aumento%20situado%20en%2068.3%25.

Onda Local y Voces en Libertad. (2021). Trabajadores informales y niños en la calle, el escenario de León que teme empeorar tras reelección de Ortega. Onda Local. https://ondalocalni.com/noticias/1490-trabajo-informal-calle-escenario-leon-teme-empeorar-tras-reeleccion-ortega/

Organización de las Naciones Unidas. (2018). Promoting inclusion through social protection. Report on the World Social Situation 2018. Executive Summary. https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2018/06/rwss2018-full-advanced-copy.pdf

Organización de las Naciones Unidas. (2022). La difícil realidad laboral de las personas con discapacidad: más paro, menores salarios y "enormes barreras" para trabajar. https://news.un.org/es/story/2022/06/1510192

Organización de las Naciones Unidas México. (2018). El Trabajo de cuidados: una cuestión de derechos humanos y politicas públicas. https://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2018/mayo-2018/mayo/publicacion-de-cuidados

Organización Internacional del Trabajo. (n.d.-a). Estadísticas sobre la economía informal. https://ilostat.ilo.org/es/topics/informality/

Organización Internacional del Trabajo. (n.d.-b). Hechos concretos sobre la seguridad social. https://www.ilo.org/es/media/314221/download

Organización Internacional del Trabajo. (1972). Employment, Incomes and equality. A strategy for increasing productive employment in Kenya. Ginebra: OIT.

Organización Internacional del Trabajo. (2000). La formación para el empleo: La inserción social, la productividad y el empleo de los jóvenes. https://webapps.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc88/rep-v.htm

Organización Internacional del Trabajo. (2002). El trabajo decente y la economía informal. https://www.ilo.org/es/media/120836/download

Organización Internacional del Trabajo. (2003). Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, informe de la Conferencia, documento CIET/17/2003/R (Ginebra).

Organización Internacional del Trabajo. (2012). Impulso a la empleabilidad de los jóvenes desfavorecidos. https://www.oitcinterfor.org/node/5684

Organización Internacional del Trabajo. (2013a). La economía informal y el trabajo decente: una guía de recursos sobre políticas apoyando la transición hacia la formalidad. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/@emp_policy/documents/publication/wcms_229429.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2013b). Abordar la informalidad para el desarrollo rural. Documento de orientación. https://www.ilo.org/es/media/352751/download

Organización Internacional del Trabajo. (2014). La transición de la economía informal a la economía formal. https://www.ilo.org/es/media/168586/download

Organización Internacional del Trabajo. (2015a). Nicaragua. Public employment services in Latin America and the Caribbean. https://www.ilo.org/media/439301/download

Organización Internacional del Trabajo. (2015b). La economía informal: una actividad peligrosa. https://www.ilo.org/es/resource/la-economia-informal-una-actividad-peligrosa

Organización Internacional del Trabajo. (2018). Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico, tercera edición. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Organización Internacional del Trabajo. (2019). Formalization: The Case of Chile. Geneva.

Organización Internacional del Trabajo. (2020a). El COVID-19 revela con crudeza las desigualdades; y podría agravarlas. https://www.ilo.org/es/resource/article/el-covid-19-revela-con-crudeza-las-desigualdades-y-podria-agravarlas

Organización Internacional del Trabajo. (2020b). Repercusiones del COVID-19 en la economía informal. https://www.ilo.org/es/resource/repercusiones-del-covid-19-en-la-economia-informal

Organización Internacional del Trabajo. (2020c). COVID – 19 y el Mundo del Trabajo: Punto de partida, respuesta y desafíos en Nicaragua. https://www.ilo.org/es/media/395446/download

Organización Internacional del Trabajo. (2020d). COVID-19: Los sistemas de protección social fallan a los más vulnerables. https://www.ilo.org/es/resource/article/covid-19-los-sistemas-de-proteccion-social-fallan-los-mas-vulnerables

Organización Internacional del Trabajo. (2022a). Más de 4 millones de mujeres no han logrado retornar al trabajo en América Latina y el Caribe. https://www.ilo.org/es/resource/news/mas-de-4-millones-de-mujeres-no-han-logrado-retornar-al-trabajo-en-america

Organización Internacional del Trabajo. (2022b). OIT: Tras dos años de pandemia la recuperación del empleo ha sido insuficiente en América Latina y el Caribe. https://www.ilo.org/es/resource/news/oit-tras-dos-anos-de-pandemia-la-recuperacion-del-empleo-ha-sido

Organización Internacional del Trabajo. (2022c). Elevada informalidad es detonante de pobreza laboral en América Latina y el Caribe. https://www.ilo.org/es/resource/news/elevada-informalidad-es-detonante-de-pobreza-laboral-en-america-latina-y-el

Organización Internacional del Trabajo. (2023). Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2023. https://www.ilo.org/es/publications/perspectivas-sociales-y-del-empleo-en-el-mundo-tendencias-2023

Organización Mundial de la Salud. (2024). La salud mental en el trabajo. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-at-work

Organización Panamericana de la Salud. (2023). La OPS alerta de las consecuencias para la salud y la inequidad de la alta informalidad laboral de América Latina y el Caribe. https://www.paho.org/es/noticias/22-9-2023-ops-alerta-consecuencias-para-salud-inequidad-alta-informalidad-laboral-america

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2024). Education and skills challenges in the context of informal employment. https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/4636dd37-en.pdf?expires=1727726025&id=id&accname=guest&checksum=C04225B217C03C89FC2156313B1C36DE

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y Organización Internacional del Trabajo. (2019a). "Risks and vulnerabilities in the informal economy", in Tackling Vulnerability in the Informal Economy. https://doi.org/10.1787/2cfd8904-en.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y Organización Internacional del Trabajo. (2019b). Informality and Poverty in Zambia: Findings from the 2015 Living Standards and Monitoring Survey. https://www.oecd.org/en/publications/informality-and-poverty-in-zambia_9789264310117-en.html

Orozco, M. (2022). La verdadera economía de Nicaragua está en declive. *Confidencial*. https://confidencial.digital/opinion/la-verdadera-economia-de-nicaragua-esta-en-declive/#:~:text=La%20econom%C3%ADa%20nicarag%C3%BCense%20estar%C3%A1%20creciendo,de%20una%20sociedad%20en%20dictadura.

Ohnsorge, Franziska, and Shu Yu, eds. (2022). The Long Shadow of Informality: Challenges and Policies. Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-1-4648-1753-3. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO.

ONU Mujeres, OIT y CEPAL (2020), Trabajadoras remuneradas del hogar en América Latina y el Caribe frente a la crisis del COVID-19. [En línea]: https:// lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/06/trabajadoras-del-hogar-frente-a-la-crisis-por-covid-19

Palafox, R. (2024). La informalidad y su relación negativa con el crecimiento económico en México, 2005Q1 – 2022Q1. El semestre de las Especializaciones 5-2, 79-98. https://www.depfe.unam.mx/especializaciones/revista/5-2-2024/02_EA-2_Palafox-Silva.pdf

Pisani, M. (2016). Disadvantaged? Informal Female Entrepreneurs Operating “Tienditas” in Nicaragua. *Ensayos Revista de Economía, 35*(2), 195-223. https://ensayos.uanl.mx/index.php/ensayos/article/view/11

Portes, A. (1995), En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada. México DF: M.A. Porrúa, FLACSO, México.

Perry, G., O. Arieas, O. Fajnzylber, W. Maloney, A. Mason y J. Saavedra Chanduvi (2007) Informalidad: escape y exclusión. Washington D.C.: Banco Mundial.

Pérez, E., & Titelman, D. (2018). La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/48c62b04-7611-4a61-bd9f-f6dcc5c27c7d/content

Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe [PREALC]. (1976). Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe: II Reunión del Comité Consultivo. PREALC. https://webapps.ilo.org/public/libdoc/ilo/1976/463921.pdf

Ramírez, M., Esquivel, M., & Cruz, J. (2020). Análisis del crecimiento de los negocios informales en Nicaragua. *Revista Humanismo y Cambio Social* (16), 116-127. https://repositorio.unan.edu.ni/id/eprint/15320/2/15320.pdf

Roldós, J., David, A., Pérez, C., & Pienknagura, S. (2019). Dinámica del mercado laboral e informalidad durante el ciclo económico en ALC. Fondo Monetario Internacional. https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/WHD/2019/October/Spanish/SPA-Labor-Market.ashx

Ruiz, D., Rojas, M., Aragón, A., Carmenate-Milián, L., & Benavides, F. (2017). Effect of informal employment on the relationship between psychosocial work risk factors and musculoskeletal pain in Central American workers. Occup Environ Med, 74(9), 645–651. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8848348/

Sheldon, A. (2009). Recession, radicalism and the road to recovery? Disability & Society, 24, 667-671. http://dx.doi.org/10.1080/09687590903011139

Treminio, X. (2024, 19 de mayo). ¡Nicaragua: Un país impulsado por el espíritu emprendedor!. https://www.tn8.tv/nacionales/nicaragua-un-pais-impulsado-por-el-espiritu-emprendedor/#:~:text=Durante%20el%20primer%20trimestre%20de,en%20los%20%C3%BAltimos%20cuatro%20a%C3%B1os.

Tokman, V. (2004), Las Dimensiones Laborales de la Transformación Productiva con Equidad. CEPAL, Serie Financiamiento del Desarrollo, 150 Unidad de Estudios Especiales, Santiago.

Tokman, V. (2010). El empleo en la crisis: efectos y políticas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/287239ed-7189-4bc5-99f9-7baa476f53a0/content

Tapia, T., Cuéllar, E., Gamboa, D., & García-Huitrón, M. (2023), El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe: ¿cómo avanzar hacia pensiones sostenibles para sociedades más longevas? Banco Interamericano de Desarrollo. https://publications.iadb.org/es/el-futuro-del-trabajo-en-america-latina-y-el-caribe-como-avanzar-hacia-pensiones-sostenibles-para

Tink. (2021). Over a quarter of self-employed struggle to access financial services. https://tink.com/press/uk-consumers-struggle-access-financial-services/

Utzet, M., Botías, F., Silva-Peñaherrera, M., Tobías, A., & Benavides, F. (2021). Informal employment and poor self-perceived health in Latin America and the Caribbean: a gender-based comparison between countries and welfare states in a pooled analysis of 176,786 workers. Globalization and Health, 17(1), 1-11. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8647489/pdf/12992_2021_Article_792.pdf

Vaca, L. (2019). Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/edc6e8c4-d873-4ad7-a069-1a4a260ca8c1/content

Van den Berg, M., & Baum, F. (2024). Ghosts in the labour market: perceived health implications of informal labour in Australia. Health Promot Int, 39(4), 1-10. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC11296826/pdf/daae089.pdf

Vega, L. (2023, mayo 04). Negocios se toman aceras de Managua, alcaldía cuenta con normas jurídicas para ordenamiento. Vos TV. https://www.vostv.com.ni/nacionales/29644-estas-normas-juridicas-permiten-su-ordenamiento-en/

Velásquez, M. (2021). La protección social de los trabajadores informales ante los impactos del COVID-19. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9231c81c-3abb-4ebb-9b3b-77fc3c4e4a9f/content

Webmaster. (2021, octubre 22). Ante falta de empleo, aumentan los negocios informales en Matagalpa. Radio Camoapa Estéreo. https://radiocamoapa.com/2021/10/22/ante-falta-de-empleo-aumentan-los-negocios-informales-en-matagalpa/

Yeyati, E.; Montané, M. & Sartorio, L. (2019). Understanding what works for active labour market policies. VOX. https://voxeu.org/article/understanding-what-works-active-labour-market-policies

8. Anexos

8.1. Cuadros

CUADRO 8.1

Tipo de contrato que tenía en su trabajo anterior

	Contrato indefinido	Contrato temporal	Contrato por obra o servicios profesionales	No tenía contrato (trabajaba de manera informal)	Otros	NS/NR
General	23.7%	28.5%	2.2%	44.8%	0.7%	0.1%
Sexo						
Femenino	19.9%	23.8%	1.9%	53.5%	0.8%	0.0%
Masculino	26.4%	32.0%	2.5%	38.3%	0.6%	0.2%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

CUADRO 8.2

¿Para quién trabaja actualmente?

	Empresa o negocio	Cuenta propia	Negocio familiar	Cooperativa o asociación	ONG	Institución pública	Empresa extranjera
General	8.0%	80.7%	9.8%	0.7%	0.1%	0.2%	0.6%
Edad							
16-24	9.6%	80.8%	9.6%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
25-34	10.1%	73.7%	13.4%	2.0%	0.4%	0.0%	0.4%
35-44	10.4%	76.5%	11.6%	0.4%	0.0%	0.0%	1.2%
45-54	4.6%	87.9%	6.8%	0.0%	0.0%	0.8%	0.0%
55+	2.0%	93.2%	3.4%	0.0%	0.0%	0.7%	0.7%
Nivel educativo							
Ninguno	0.0%	97.2%	2.8%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Primaria (completa e incompleta)	5.5%	86.4%	6.8%	0.4%	0.0%	0.0%	0.9%
Secundaria (completa e incompleta)	8.7%	77.5%	12.4%	0.7%	0.0%	0.2%	0.5%
Universidad (completa e incompleta)	11.2%	77.5%	9.5%	0.6%	0.0%	0.6%	0.6%
Técnico	5.3%	84.2%	5.3%	5.3%	0.0%	0.0%	0.0%
Posgrado	0.0%	80.0%	0.0%	0.0%	20.0%	0.0%	0.0%
NS/NR	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).

CUADRO 8.3

Afectaciones en la capacidad para encontrar empleo formal durante los últimos seis años por la situación económica del país entre 2018-2020

	Mucho más difícil / más difícil	Sin cambios significativos	Más fácil / Mucho más fácil	No he buscado empleo en el mercado laboral formal durante los últimos seis años	NS/NR
General	53.2%	8.0%	5.3%	33.2%	0.3%
Edad					
16-24	45.6%	8.8%	9.6%	35.2%	0.8%
25-34	57.9%	8.5%	4.1%	29.2%	0.4%
35-44	57.0%	8.4%	6.4%	27.9%	0.4%
45-54	55.3%	8.3%	3.8%	32.6%	0.0%
55+	43.5%	5.4%	3.4%	47.6%	0.0%

Fuente: Encuesta a trabajadores en el sector informal (FsL, 2024).



Fundación Sin Límites

SERIE DE ESTUDIOS SOCIALES